



INFORME FINAL

Alfabetizando mi propia consciencia: Un viaje transformacional hacia mí interior y una propuesta territorial Eco – consciente para mi escuela

Informe para optar al Grado de Magíster en Educación, Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar

ESTUDIANTE: Constanza Niño

DOCENTE GUÍA: María Soledad Olea

Santiago, 11 de Abril del 2021

Índice

¡Por mi mamá, estoy aquí!.....	3
Presentación.....	5
1. Fundamentos Teóricos que orientan mi Investigación Biográfica.....	8
1.1. El Viaje del Héroe de Joseph Campbell.....	8
1.2. El viaje de la heroína y la recuperación de lo sagrado “lo femenino” y/o “lo feminista”.....	10
1.3. El contexto vivido desde una aproximación histórica y narrativa	14
1.3.1. El estallido social de octubre: La búsqueda de la Dignidad y el Buen Vivir.....	14
1.3.2. La marcha histórica de la mujer: El nuevo paradigma.....	22
1.3.3. La gran pandemia del COVID – 19 y su impacto en la ciudadanía.....	27
1.3.4. El plebiscito y el proceso constituyente: un camino en construcción.....	31
2. Metodología de la investigación biográfica y el Método de alfabetización de Paulo Freire	34
2.1. Algunas consideraciones sobre la investigación biográfica y narrativa.....	35
2.2. La narrativas biográficas y su pertinencia en la vida escolar.....	37
2.3. La método de Alfabetización de Paulo Freire y las narrativas biográficas.....	38
2.4. Alfabetizando mi propia consciencia: Un proceso circular, narrativo y transformacional desde mis narrativas	43
2.4.1. <i>Primer camino</i> : Sensibilizándome con mí existir a través de la observación profunda.....	46
2.4.2. <i>Segundo camino</i> : Problematizando mi reciente transitar identificando mis heridas y mis sueños.....	50
2.4.3. <i>Tercer camino</i> : Mentalizando mí convivir en mi relación con los otros. Analizando heridas y sueños compartidos.....	52
2.4.4. <i>Cuarto Camino</i> : Tomando de conciencia de mi existencia mediante la comprensión de mis procesos individuales y colectivos.....	58
2.4.5. <i>Quinto Camino</i> : Concientización y liberación de mi propia conciencia para la transformación.....	63
2.4.6. <i>Reflexión de retorno</i> : Soltando la herida.....	68
2.5. Desde lo aprendido: La acción transformadora para el desarrollo del Buen Vivir.....	71
2.5.1. Alfabetizando eco-conciencias desde la escuela: mi compromiso hacia la transformación territorial.....	72
2.5.2. Metodología de la propuesta de implementación territorial.....	72
2.5.3. Objetivos de la propuesta territorial.....	75
2.5.4. Programa de actividades.....	75
3. Conclusiones y desafíos desde la investigación narrativa.....	80
3.1. El nuevo viaje: La llamada hacia el buen vivir.....	80
3.2. Al rescate del dialogo reflexivo: El compromiso ciudadano	83
3.3. Hasta la Victoria: La actitud frente a la nueva vida.....	84
3.4. La Alfabetización: un viaje hacia la consciencia histórica	85
4. Reflexión final.....	86
5. Bibliografía.....	91

¡He ahí aquí, mi corazón, mi cuerpo, mis reflexiones y mi espíritu!

¡Por mi mamá, estoy Aquí!

No estoy aquí para evidenciar lo trabajadora y lo luchadora que fue mi mamá, ya que cada uno de ustedes sabe que la palabra descanso no estaba en ella. Tampoco estoy aquí para relatar que la hacía feliz, ya que quienes la quisimos sabemos profundamente lo que la apasionaba.

No estoy aquí para dar cuenta de lo largas que fueron sus luchas, ni de los cortos que fueron sus placeres, pues los que estuvimos ahí, con ella, vimos cómo se aferró a la vida y como fue el peso que le cayó encima.

No estoy aquí para recordar los momentos que viví con ella, ni para develar cómo fueron nuestras penas y nuestras alegrías.

Menos estoy aquí para contarles cómo era nuestro amor, pues las vibraciones que experimentamos juntas solo quedaran en mi piel y en la intimidad de mi historia.

Estoy aquí, siendo leal a ella, siendo leal a mí misma, a mis discursos y mis acciones, por tanto estoy aquí para manifestar las injusticias que sufrió y que hoy quiero que sean un llamado de atención y un relato de esperanza para todos ustedes.

El brutal desvanecimiento de mi mamá, no puede quedar en la amnesia colectiva, sino que deben convertirse en la luz combativa para proyectar nuestros próximos horizontes de justicia. Por eso me gustaría que comprendieran que la enfermedad que la azotó y que terminó por devastarla fue un cúmulo de situaciones dolorosas que nosotros y ella contribuimos a que le sucedieran.

Es cierto que este tipo de enfermedades se desarrollan naturalmente, y que rápidamente germina pero gran parte de sus cimientos fueron promovidos involuntariamente con nuestro obrar y no obrar. Fuimos nosotros, quizás sin intención, quienes permitimos (por no luchar) que ella fuera víctima del desamor, de la violencia patriarcal, de la deslealtad sindical y de la explotación laboral.

Nosotros indirectamente contribuimos a que mi mamá sufriera del desapego, de la dejación y la pasividad familiar, porque siempre se sintió muy sola.

Nosotros implícitamente (por no luchar) potenciamos la crueldad de su cáncer, ya que permitimos la enemistad viciosa, la indolencia laboral y el abandono de la salud chilena.

Inconscientemente, (por no luchar) colaboramos a que ella fuera víctima del abandono social, de la deshumanización de la medicina privada y de la burocracia de la salud estatal.

Sin quererlo, nosotros (por no luchar) ayudamos a mi mamá a ser víctima de la falta de oportunidades, del cahuíneo vecinal y el individualismo neoliberal.

Igualmente, es cierto que ella por sí misma (por no luchar) fue la responsable de su accionar, pues nunca aprendió a enfrentar con valor los miedos y los tormentos que la envolvieron. Sin nunca saberlo fue la responsable (por no luchar) de no dejar atrás las injusticias y afrontar con valentía las humillaciones a las que fue sometida.

Pobre mi mamá, que no supo cómo cambiar los destinos de su existencia.

Es verdad, estoy aquí hablando desde de la indignación, desde el dolor, desde la tristeza que me significa su pérdida. Pero aquí estoy, hablando por ella, hablando por mí.

Estoy aquí, enfrentando el desconsuelo, reivindicando sus sufrimientos, sanando sus aflicciones.

En este sentido, es que nace la necesidad de trabajar juntos para que las degradaciones económicas, políticas, laborales y sociales que vivió mi mamá y que vivimos nosotros a diario sean revertidas.

Por eso expresé acongojada, que jamás agradeceré lo vivido, pero aceptaré con coraje lo ocurrido.

Gritaré con más fuerza que la dignidad de nuestra gente, de sus hijos, hijas, hermanos, hermanas, primos, primas, tíos, tías, está en nuestras manos.

Exclamaré con bravura que la vida no es un regalo, ni menos una bendición divina. Pues la vida es una decisión, una elección, una actitud para querer ser felices.

Vociferaré con más soltura que la unión, la organización, la colaboración y la solidaridad sean unos de los tantos caminos posibles para el buen vivir.

Está en mí, está en ustedes, revertir las crueldades existenciales que vivió mi mamá pues también las estamos viviendo nosotros.

Por eso creo, que haber pasado por este maldito proceso debe darnos el empuje y la osadía para transformar las terribles injusticias que hemos creado con nuestra inercia e indiferencia.

Es tarea nuestra des-construir lo construido. De sanar lo enfermado. De humanizar lo deshumanizado. .

Quiero que entiendan que ni dios, ni los dioses imaginados nos castigan. Nadie nos predispone nuestro destino. Somos nosotros los únicos responsables de nuestras alegrías, de nuestros dolores y de nuestros pesares.

Por eso a través de este texto los convocó humilde y fraternalmente a pedirle perdón a mi mamá y a la humanidad en general por nuestra pasividad, por nuestro individualismo, por nuestro egoísmo y por vivir sumidos en burbujas de indolencia disfrazadas de falta de tiempo.

Tal vez esto no traerá a mi mamá de vuelta, pero tengo la certeza que develando el otro lado de su historia, traeremos de vuelta la esperanza en la humanidad. Quizás también nos ayude a obrar colaborativamente a derrotar los abusos y las humillaciones que vivimos cotidianamente.

Depende de ti, de mí, de nosotros, que los cánceres dentro y fuera de nuestro espacio y cuerpo dejen de germinar.

Hagamos que la historia de mi mamá no quede en el olvido.

Hagamos que la llama de su presencia nos ilumine.

Nunca, pero nunca dejemos de cuidarnos, cuidémonos los unos a los otros tanto, de la misma forma que mi mamá cuidaba a su entorno y a sus plantas, quizás esa manera de cuidar y de amar al otro, sean la luz de esperanza para construir nuestro próximo camino.

Carta de despedida.

Por mi mamá, estoy aquí. 9 de noviembre del año 2015.¹



¹ Esta carta tenía como propósito ser leída en el funeral de mi mamá el día 9 de noviembre del año 2015, sin embargo ese día, la pena y el dolor del momento me impidieron hacerlo. Con amor y consuelo comparto este oculto relato guardado en la intimidad de mi historia, puesto a que ha orientado mi proceso de liberación y transformación personal. Proceso personal que vuelve a tomar vida en este estudio.

Presentación

Alfabetizando mí propia consciencia es un estudio enmarcado en una investigación biográfica y narrativa que situó mis relatos personales y profesionales en el centro de mis pensamientos y reflexiones para ser analizados, comprendidos y liberados, ya que a través del recorrido vivencial que realicé a mi propia historia no solo tuve la oportunidad de expresar mis emociones y mis pensamientos más profundos, sino que también tuve la posibilidad de visibilizar y sensibilizarme con esos dolores internos que había ocultado inconscientemente durante años, y que gracias al desarrollo de este Informe pude hacerlos conscientes y me permití sanar esas heridas emocionales que me venían enfermando mental y físicamente hace ya un tiempo.

A su vez, este viaje narrativo me ayudó a desentrañar y develar las problemáticas contingentes y humanas que han venido tomando vida desde los diversos movimientos sociales emergidos en nuestro país y el mundo entero en busca de la Dignidad y el Buen Vivir, ya que al narrar mi historia personal, no solo describí mis aflicciones internas en relación a mi madre y con los/as otros/as, sino que también esos textos narrativos se conectaron a una historia común y compartida por todos/as, puesto que las diversas necesidades personales que he vivido se entretienen socialmente con las necesidades colectivas que se evidencian en el contexto sociocultural que históricamente hemos construido.

Sin duda el presente Informe se convirtió para mí en un recorrido vivencial caótico², ya que a través de este estudio y mis propias narraciones me reencontré emocional y mental con unos de los procesos más dolorosos de mi vida personal; la pérdida de mi madre, una mujer soltera que enfrentó no solo las degradaciones de la violencia patriarcal, sino que también tuvo que vivenciar otros dolores humanos muy contingentes en la vida actual, como el abuso laboral, la indiferencia de la medicina privada, la burocracia de la salud estatal y la indigna jubilación. Esos dolores ocultos y *dormidos* formaron parte de mi historia personal, pero también están inmersos en nuestra historia colectiva, ya que dichas necesidades son problemáticas que no solo afligieron a mi madre y a mí personalmente, sino que también afectaron y siguen perturbando socialmente a los sectores medios y populares que habitan este largo territorio.

El presente Informe se desarrolló en el marco del Magister en Educación y Liderazgo Transformacional y Gestión Educativa cursado en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano desde mediados del año 2019, durante ese tiempo, no solo tuve que vivenciar procesos de transformación personal y profesional, sino que también tuve que experimentar diversos procesos sociopolíticos en los que ha venido transitando nuestro país y la humanidad en el último tiempo, como por ejemplo; El estallido social de octubre (2019), La marcha social más masiva de la historia de nuestro país (octubre 2019), La marcha histórica de las mujeres (Marzo del 2020), el proceso constituyente para cambiar la constitución de Augusto Pinochet (Octubre 2020) y la gran pandemia del siglo XXI por COVID-19. Sin duda, una historia reciente dinámica, compleja y cambiante desde todos los sentidos, ya que no solo me llevó a replantear mis sentires y haceres en relación a mí misma y con los otros/as, sino que también me llevó a transformar la manera de habitar nuestro mundo, nuestra tierra, desde otras miradas y nuevas significaciones sociales centradas principalmente en el desarrollo humano³.

² A recorrido vivencial caótico me refiero al proceso existencial que viví en el magíster y en el contexto vivido, ya que durante ese tiempo tuve que vivir procesos mentales y emocionales de bastante caos y confusión, puesto que mis relatos iniciales comenzaron con mis búsquedas profesionales en torno al magister, sin embargo con el paso del tiempo, fui identificando mis miedos más profundos, lo que me llevó a develar mis dolores y heridas internas en relación a mi niñez, a mi relación con mi madre, y a mi relación con los otros/as, y esto a su vez, me ayudó a recordar las diversas opresiones socioculturales que hemos vivido en los últimos 30 años, lo que claramente me produjo momentos difíciles y complejos, ya que volví a conectarme con ese yo profundo, un yo profundo cargado de penas y sufrimientos personales, pero también sociales.

³ Según el Programa de las Naciones Unidas (2019) El desarrollo humano debe ser sostenido y sostenible donde cada persona debe alcanzar su máximo potencial. Por tanto, el desarrollo humano ha de enriquecer a todas las vidas humanas para que puedan vivir en este mundo disfrutando de la paz y de la prosperidad

La experiencia educativa e investigativa que viví en el Magister en Educación en la Academia, sin duda fue un viaje transformacional⁴, ya que no solo tuve que hacer consciente mis sentires y haceres en relación a mi rol profesional al interior del espacio escolar donde me venía configurando hace ya un tiempo, sino que también tuve que hacer consciente mis sueños y mis heridas más internas, pues comprendí que la ausencia y la partida de mi madre significó para mí la nueva aventura que tuve que experimentar en mi condición de renacida⁵ pero que debido al adormecimiento espiritual⁶ en el que me encontraba, lo había ocultado y olvidado, pero gracias el *Estallido Social de Octubre* esta condición de renacida, volvió a tomar su fuerza, ya que la revuelta despertó en mí la violencia y el dolor que había sentido durante el cáncer de mi madre, pues su vida, nuestra vida juntas estuvo cargada de necesidades, humillaciones y opresiones que no solo nos afectaron a nosotras, sino que también dañaron e indignaron a gran parte de los sectores bajos de nuestro país, llevándonos colectivamente a estallar la calle en octubre, con el dolor de la indignación, pero también con la fuerza del amor, puesto que vimos en ese reventón social la oportunidad de unirnos humanamente y luchar juntos/as por la Dignidad y la Buena Vida.

Sin duda, las históricas movilizaciones sociales emergidas desde octubre del 2019 y las diversas reflexiones surgidas desde el magister con los/as compañeros/as y los/as profesores me ayudaron a reorientar las diversas formas de estar en el mundo, ya que me permitió esperanzarme y soñar con otro mundo posible desde la Dignidad y el Buen Vivir. En este informe investigativo, se comprende la Dignidad como la fuerza creadora que reivindica la buena vida o el Buen Vivir. El concepto Dignidad está vinculado directamente con aquellos derechos o garantías que le han sido negadas a la ciudadanía, como; la salud, la educación, la igualdad de género, la seguridad social, la protección del medio ambiente y otras tantas demandas que la propia comunidad ha venido exigiendo en el último tiempo. Por tanto, la buena vida, el buen vivir, o el saber vivir bien devela la armonía y el equilibrio que los seres humanos debemos ir construyendo en la búsqueda de nuestro bienestar, *respetando los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia*, un saber pleno, donde todos y todas podamos gozar de la paz y de la prosperidad.

Este informe está conformado por cuatro partes: la primera parte presenta los fundamentos teóricos que sustentan el estudio, pues a través de la teoría y las diversas reflexiones con los autores y/o lecturas realizadas en mi relación con otros/as, es que pude orientar el proceso de Alfabetización de mi propia consciencia, ya que a través de esas reflexiones es que tuve la oportunidad de conocer ideas novedosas e integrativas que me permitieron develar no solo mis practicas educativas al interior de la escuela, sino que también me ayudaron a repensar los sentidos de la educación actual y su rol en el proceso de liberación de los sujetos, en este sentido, las lecturas bibliográficas que realice de manara personal y colectiva contribuyeron a develar mis sentidos más profundos en relación a mi vida personal y a mi vida en la escuela, puesto que gran parte de los textos leídos impactaron fuertemente en mi sentir, ya que algunos de los libros leídos me hicieron replantear y/o sanar heridas que tenía escondidas en el silencio, y que gracias a esos textos tuve la posibilidad de hacerlos visibles, problematizarlos y liberarlos conscientemente. En esta apartado, igualmente narré el contexto social, político, económico y espiritual que ha tenido nuestro país con el objetivo de hacer un recorrido histórico a los procesos socioculturales donde han emergido no solo mis relatos y vivencias personales y profesionales,

⁴Viaje transformacional, no es el mero hecho de cambiar lo vivido por algo nuevo manteniendo su identidad inicial, sino más bien, es la posibilidad que tiene el sujeto, que tengo yo, para liberarme de las opresiones y los dolores que he venido cargando y resistiendo en los tiempos en que me ha tocado vivir. El viaje transformacional, por tanto, fue el proceso para hacer consciente lo oculto, lo invisibilizado, lo encubierto, lo guardado profundamente en mi interior, con el propósito de liberar, sanar y cambiar ese modo de sentir y pensar desde una nueva mirada: una mirada más amable, mas cariñosa, pero por sobre todo más humana.

⁵Condición de renacida, una condición nueva, la sensación de sentirme una mujer libre, afirmada a la vida, creativa, soñadora y sensible.

⁶El adormecimiento espiritual es la sensación de sentir que estamos sobrepasamos por todas las necesidades y malestares en el mundo, y que no podemos reaccionar a ello adecuadamente, y para protegernos, ocultamos, y bloqueamos en lo profundo de nuestro espíritu este malestar. Esto nos lleva a desensibilizarnos con nosotros mismos y responder débilmente (emocional y mentalmente) a las situaciones que nos sucedan. Podemos entonces elegir retirarnos al menos por un tiempo, de modo que podamos recuperarnos, o de lo contrario, podemos seguir durmiendo (Berkowitz, 2020)

sino que también describo mis propias consideraciones en relación a los significados, los hechos, las luchas, las necesidades y las esperanzas comunes que brotaron desde la calle y desde los sujetos que la habitan.

En la segunda parte presento la metodología de la investigación biográfica y narrativa utilizada en este Informe Final, explicando el objetivo de la investigación biográfica, su relevancia y su utilidad en la vida escolar y en este estudio. Igualmente en este apartado, señalo la decisión de optar por un estudio narrativo y su impacto en el desarrollo del pensamiento crítico. En esta segunda parte, también presento el Método de Alfabetización de Paulo Freire, ya que a través de ese proceso circular y narrativo pude hacer consciente no solo mi proceso de liberación personal, sino que también pude hacer consciente las diversas necesidades colectivas y humanas que nos afligen como sujetos históricos. En este ítem, se describen profundamente mis pensares, sentires y haceres en relación a mi vida personal y profesional desde la escuela, pues ha sido en ella, el lugar donde he podido desarrollarme humanamente, desde mis esperanzas pero también desde mis desesperanzas, ya que la escuela, mi escuela, se convirtió en el lugar donde me he permitido ser y no ser⁷. En este apartado, también se presenta la propuesta de implementación territorial *Alfabetizando eco-consciencias para mi escuela*, ya que a partir del método de Alfabetización de Paulo Freire pude crear una propuesta territorial basada en el desarrollo de la conciencia ambiental, la protección del medio ambiente y el desarrollo de la buena vida. Sin duda, esta metodología narrativa y este método de alfabetización de Freire me permitió develar las necesidades humanas, pero también me permitió proponer un proyecto transformador para el buen vivir desde mi escuela.

En la tercera parte del informe, se presentan las conclusiones y los desafíos a partir de los hallazgos y las develaciones que me entregó este estudio biográfico. En este ítem, develo la importancia de sanar nuestras heridas emocionales para vivir en plenitud. Concluyo también el nuevo viaje histórico hacia el buen vivir desde un nuevo paradigma humano centrado en la fuerza creadora de lo sagrado, de lo “femenino” y/o lo “feminista”. Presento además, la nueva actitud para enfrentar la nueva vida y el rescate del dialogo reflexivo como el compromiso ciudadano para afrontar los nuevos desafíos políticos y sociales frente al proceso constituyente que estamos viviendo como país. Por último en este apartado, propongo como desafío personal y colectivo el método de alfabetización de Paulo Freire para el desarrollo de la conciencia histórica, una conciencia que nos permitirá como seres humanos despertar del letargo de la indignidad y luchar por el desarrollo de la buena vida.

En la cuarta y última parte del Informe, se presenta una reflexión final que recoge y conecta las diversas conclusiones y desafíos que desde ellas emergieron, a partir de allí, se develan las tesis del estudio y se proyectan los nuevos horizontes de sentidos cimentados en la creación de una sociedad más justa, inclusiva, y democrática. Por tanto en esa reflexión final, se libera la esperanza transformadora para construir un nuevo sujeto político y empoderado/a de su condición de ciudadano/a, con nuevas relaciones sociales, con nuevos sentires, pensares y haceres basados en la justicia, la dignidad y el buen vivir para todos y para todas.

⁷ El ser y el no ser en mi escuela, se refiere al lugar donde he tomado decisiones muy pertinentes en torno al desarrollo de una nueva ciudadanía, pero también ha sido el lugar donde me he estancado profesionalmente debido a mis frustraciones académicas. Donde he llorado por los bajos resultados y las malas relaciones, pero también donde he gozado y disfrutado de la paz al compartir experiencias con los otros/as. Ser o no ser, es el dilema, es la cuestión, es la posibilidad que tenemos las personas de tomar o no una decisión, de hacer algo que anhelamos pero que por diferentes motivos no hacemos. De obrar según nuestras deseos y no obramos debido a nuestros temores. El ser y no ser, es la aventura a la vida, o el dejarme caer en la caverna para quedar estacada en la oscuridad. El ser o no ser, lo concibo como la posibilidad de morir cobardemente o aventurarme a la consecución de mis sueños. El ser o no ser, tiene que ver, con lo que me he permitido sentir y no sentir en algún momento o en algún lugar de mi existencia. Ser o no ser, es dejarme morir o afirmarme a la vida. El ser o no ser, es la posibilidad de lo que me he permitido ser, pero también de lo que no me he permitido ser en la vida.

1. Fundamentos Teóricos que orientan mi Investigación Biográfica

En el transcurso del Magister en Educación en la Academia me encontré en el camino no solo con módulos y teóricos que enriquecieron esta investigación biográfica y narrativa, sino que además pude conocer, encontrarme y relacionarme con compañeros/as de viaje y profesores acompañantes que consolidaron y orientaron mi proceso transformacional desde el exterior (profesional y en mi relación con otros) hasta el interior (personal) o desde lo profundo hasta lo superficial y/o viceversa, ya que mediante cada lectura, cada dialogo y cada reflexión pude ir expresando mis sentires y pensares en relación a mi vida personal, a mi vida en la escuela, y a mi vida compartida, lo que claramente me ayudó a disponer de nuevas miradas y nuevas significaciones en torno al sentir y al cómo habitar este nuevo mundo que estamos por construir.

Sin duda, los textos conversados en la Academia me ayudaron a vivir un proceso histórico nuevo, ya que a través de ellos, no solo pude liberar mis heridas personales y descubrir mis potencialidades creativas y profesionales, sino que principalmente me permitieron comprender los diversos aconteceres sociales, políticos, económicos y espirituales que venía experimentando nuestro país y el planeta tierra, lo que ciertamente me ayudó a configurar mis nuevos horizontes de sentidos⁸.

A continuación les presento los fundamentos teóricos que enmarcaron este estudio biográfico y narrativo con el objetivo de comprender el proceso reflexivo desde donde me situé teóricamente.

1.1. El Viaje del Héroe de Josep Campbell

Durante el diverso recorrido teórico que realicé en el magister me encontré con Josep Campbell y el *Viaje del héroe* en su libro *El hombre de las mil caras*, en el texto, el autor nos presenta una diversidad de historias y narrativas relacionadas principalmente a relatos religiosos, leyendas, mitos y aventuras de vida que viven los sujetos en diferentes contextos y culturas del mundo. En esos textos, en esos mitos, el autor descubre una idea, una energía, una conexión, un *patrón común* que une a todos los relatos dichos por humanos; ese relato común es *El viaje del héroe*, pero ¿qué es el viaje del héroe? El autor nos devela, que el viaje del héroe son las diferentes etapas de la vida que viven las personas, son los diferentes caminos que recorren los sujetos durante los tiempo en que les ha toca vivir, son esas diversas experiencias que viven los seres humanos en diferentes momentos de su existencia y que le permiten afrontar su nuevo modo de ser y estar en el mundo, en otras palabras, son todos esos momentos que experimentamos en nuestra vida cotidiana y que evidentemente nos van transformando en otros sujetos, esto porque la vida en sí misma nos va entregando experiencias y quiebres existenciales que nos ayudan a cambiar, a renovarnos y a transformarnos en nuevos seres humanos. Ahora bien, siempre y cuando aceptemos la *llamada a la Aventura*, ya que de lo contrario, la no aceptación a la llamada nos llevará a la negación de la vida misma, y ese rechazo, esa privación a la aventura, indudablemente nos mantendrá ocultos en nuestro mundo, lo que a su vez, nos hará permanecer dormidos y estancados interiormente⁹.

⁸ Cuando hago referencia a los nuevos horizontes de sentidos, me refiero básicamente a las nuevas posibilidades de existencia que me entrego este nuevo contexto histórico y las lecturas realizadas durante el magister en la Academia.

⁹ Ahora bien, frente a la negación de la vida Campbell nos dice que el héroe siempre tiene otra oportunidad de vida, a esa posibilidad él la llamó *La ayuda sobrenatural*, y esa ayuda puede venir desde un guía, de un mentor, o de una persona común que nos invita a la vivir la vida. Esa ayuda, esa mano tendida, nos permitirá despertar del letargo que estamos viviendo y nos empoderará a sobrellevar nuestros miedos e inquietudes, lo que nos posibilitará encender la luz de la llamada y nos permitirá continuar con nuestro viaje heroico.

El viaje del héroe de Campbell, se sostiene y se construye en un espiral de vida¹⁰, donde el héroe va descubriendo el constante devenir de experiencias. Esas experiencias que experimenta el héroe, pueden ser tristes o alegres, fuertes o sensibles, pero sin duda, lo harán cambiar y desafiar la vida de un modo distinto al que llevaba, puesto a que cada vivencia, cada experiencia de vida, nos hace aprender, pero por sobre todo nos hace crecer espiritualmente. Campbell nos enseña, que siempre estamos siendo héroes en los diferentes caminos que recorreremos para enfrentar nuestra vida, ya que continuamente estamos viviendo momentos o aventuras que nos permiten ascender¹¹ emocional y mentalmente.

Campbell nos relata que el héroe está en su *Mundo ordinario* o mundo conocido y vive en el pasivamente, está allí, en su cascaron protegido, en su zona de comodidad, sin embargo inicialmente algo le sucede, algo le ocurre y lo saca de ese lugar de seguridad en el que estaba, obligándolo a salir a una nueva aventura de vida, a dejar atrás el adormecimiento espiritual y la zona de confort en la que vivía. Ese hecho originario, esa herida manifestada, invita al héroe a iniciar un viaje vivencial y transformacional para encontrar y descubrir su propósito de vida. Para Campbell, esa invitación es el *Llamado a la aventura*, ya que el héroe entra a otro mundo, el mundo de lo desconocido, ya que el no sabe de qué se trata y que le tiene preparado ese nuevo mundo. A esa nueva etapa o a ese nuevo proceso de vida, el autor lo llama; *El mundo de lo extraordinario*. El mundo extraordinario, es un lugar nuevo para el héroe, ya que deberá explorarlo y descubrirlo por sí mismo, y para ello deberá avanzar en su recorrido interno y externo, personal y profesional, profundo y superficial, real o simbólico. (Lisardy, 2017).

Al continuar su viaje de vida, el héroe avanza luchando y superando todos los obstáculos, todas las nuevas experiencias y los nuevos aprendizajes que la propia existencia le va entregando. En ese camino, el héroe encuentra compañeros de viaje, guías, y también opuestos que lo llevan hasta una caverna, hasta un hoyo profundo, un espacio estancado, es decir, un lugar sin sentido, con poco brillo, con poca luz y sin movimiento. La caverna a donde llega el héroe, es un pantano, un cauce con poca profundidad, un lugar denso e inmóvil donde el sujeto se encierra en sus miedos y temores y no consigue visualizar su verdad. En esa zona, el héroe cae, se pierde, se adormece, se destruye y se aleja de su propósito de vida. No obstante, estando allí, el héroe se da cuenta que debe salir de la caverna para poder avanzar en su crecimiento (interno y/o externo), por tanto ese lugar oscuro y suspendido, le hará comprender que existe un antes y un después de su viaje, porque es ahí, donde el descubre que no podrá alcanzar su proyecto de vida, a menos que el cambie algo, que superé algo, que descubra algo nuevo, y que tome consciencia de lo que le sucede, de lo que lo daña. Por lo tanto, es allí, es la caverna de sus miedos, donde el héroe asume y toma consciencia que necesitará liberarse de sus dudas y cambiar su accionar, ya que solo así, como héroe de su vida, el sujeto saldrá de la caverna, del pantano donde dormía espiritualmente y caminará a su batalla final donde pondrá en juego todo lo aprendido y todo lo experimentado en su confuso, caótico, pero heroico transitar. De esta manera, el héroe volverá a su mundo ordinario, pero renovado, transformado, ya que no es el mismo debido a todas las experiencias que experimento, puesto que los dolores y los aprendizajes que él tuvo que vivenciar lo hicieron cambiar y crecer humanamente. Es cierto, el héroe ya no es el mismo, es otro sujeto, es otro ser humano, y quizás puede que no haya logrado su propósito inicial del viaje, pero es un sujeto renacido, porque salió de la caverna estancada, superó sus temores, y algo aprendió en su recorrido, lo que valientemente le permitirá *regresar* a su antiguo mundo ordinario a enseñar su verdad, su nuevo propósito de vida.

¹⁰ El espiral de vida está relacionado principalmente al crecimiento personal que viven las personas, ya que los seres humanos viven diversas etapas que deben ir superando o sanando interna y externamente para poder seguir y continuar con su viaje y/o proceso existencial.

¹¹ Ascender emocionalmente es el saber que nos permite conocer y abrazar nuestras emociones inteligentemente, es decir, donde aprendemos a comprender y gestionar nuestras emociones a partir de nuestros estados y momentos personales, lo que a su vez, nos ayudará a tomar decisiones más equilibradas y conscientes.

El viaje del héroe de Campbell, no solo nos devela los caminos recorridos para conseguir nuevos aprendizajes de vida, sino que además nos presenta las diversas etapas de crecimiento por los que pasa el hombre antes de su transformación humana. En ese recorrido vivencial, en ese espiral ascendente de la vida, es donde reconocemos que el viaje heroico que viven los sujetos es un proceso *inacabado, nunca fijo, nunca inmutable*, ya que el héroe que somos jamás deja de aprender, crecer y transformarse. En relación a eso, puedo decir que los seres humanos vivimos en un constante devenir de experiencias, ya que siempre estamos iniciando nuevos viajes de vida, donde no solo conseguimos descubrir y explorar cosas nuevas, sino que también aprendemos a recogerlos emocionalmente y a abrazarnos amorosamente.

Sin duda, este viaje heroico que realizamos a nuestra propia vida es complejo, es difícil y sumamente desafiante, puesto que necesitamos luchar no solo con los obstáculos estructurales del sistema sociopolítico que nos rige, sino que también debemos luchar con nuestros miedos, con nuestros egos, y con nuestras penas, lo que claramente nos lleva a paralizarnos y dormirnos una y otra vez, no obstante, la invitación de Campbell es a vivir nuestro viaje, sea cual sea nuestro viaje o el viaje que decidamos hacer, simplemente el nos dice “*Vive, como si el día hubiera llegado*”, vive, porque es la única manera de poder expandir nuestra consciencia y alcanzar nuestra plena libertad. Solo viviendo, solo aventurándonos a las llamadas que la propia existencia nos regala podremos descubrir los misterios de nuestra vida, ya que en esos secretos ocultos, que en la intimidad de nuestra conoceremos nuestra verdad, nos liberaremos conscientemente y viviremos de acuerdo a nuestros propósitos.

1.2. El viaje de la heroína y la recuperación de lo sagrado “lo femenino” y/o “Lo feminista”¹²

Durante el viaje transitado en el magister, voy descubriendo a través de la observación profunda de mi misma, nuevos sentires, pensares y haceres, y es en este sentido donde emerge desde mi útero, desde mi centro, la necesidad de conocerme más profundamente, ya que sentí en algún momento de mi historia que el viaje del héroe no representaba completamente mí ser y estar en el mundo.

En aquel momento comprendí, que algo me faltaba, por lo se hacía sumamente necesario conectarme no solo con mis heridas conscientes, sino que además con esas heridas inconscientes, aquello que no sabía que estaba pero que rasguñaba intensamente mi piel y me hería profundamente.

En esa aventura hacia mi propio descubrimiento, y leyendo los relatos de mis narrativas, develo el pesar que seguía sintiendo por la ausencia y la pérdida de mi madre, comprendía mi dolor, pero no así mi herida. En ese camino me encontré a Maureen Murdok quien escribe el libro *Ser mujer: un viaje heroico*. No obstante, sus textos y/o palabras las pude comprender en el *Viaje de la Heroína* de Fabiana Mordevilla (2017), ella nos hablaba de un nuevo viaje, de similares características al viaje del héroe de Campbell pero con una gran

¹² Lo femenino y/o lo feminista hace referencia a lo sagrado presente en la esencia orgánica de las mujeres. Es la fuerza creadora que tienen las mujeres en su espíritu interior solo por el hecho de ser mujeres; como la sensibilidad y la creatividad. Ciertamente, lo femenino y/o lo feminista son conceptos similares, pero no iguales, ya que ambos tienen diversas corrientes de pensamiento. No obstante, ambos conceptos recuperan la esencia de los valores femeninos y/o feministas: Lo femenino, se sitúa desde una corriente social y cultural que recupera el sentido de ser o sentirse mujer, ese ser femenino dispone de valores culturales muy diferentes al de los hombres, o a al ser de lo masculino; por ejemplo, el sentido de comunidad y colaboración son valores propios que rescatan y reconfiguran las mujeres, pues ellas representan la unidad y la protección de la comunidad. En cambio, los hombres actúan y sienten a partir de una esencia masculina (lo masculino) donde resalta la figura del padre, del éxito y el triunfo individual, valores arraigados en los mitos de gran parte de las culturas del mundo. Por otra parte, el concepto feminista se sitúa desde una corriente de pensamiento más crítica, ya que se posiciona el sentido de la igualdad entre hombres y mujeres, donde se exige cultural, política, económica y socialmente la igualdad de derechos y las libertades individuales. Ambas perspectivas, *Lo femenino y/o lo feminista* han sido incluidas en lo concepción del rescate de lo sagrado, porque por una parte, se rescata lo femenino, y por otra, se re configura el sentido de lo feminista, mujeres, igualdad y comunidad. Por otra parte, lo femenino y/o lo feminista recuperan el sentido de profundidad, de conexión con lo sagrado, con el centro de la tierra, con la sensibilidad amorosa, con la creatividad olvidada. La fuerza creativa de lo femenino y/o lo feminista, es en esencia humana, una orgánica sagrada que impulsará, sin duda, el desarrollo de una nueva vida, centrado en la protección de la madre tierra y en la afirmación de la vida.

diferencia, la *Aventura de la vida* ya no era realizada por un hombre, sino que por una mujer, lo que sin duda cambiará el inicio, el origen y el sentido del viaje. Nos dice la autora, que el viaje de la heroína no es para afuera, sino que para dentro, hacia el interior, hacia el inconsciente de las heridas emocionales.

El mito de la heroína, también es un camino de obstáculos y desafíos a través de los cuales crecemos emocional y mentalmente. Un viaje vivencial donde nos hacemos conscientes de nuestras heridas emocionales, pero donde también aprendemos a abrazar, y sanar esos dolores. Un viaje heroico, porque realizamos “un descenso a las entrañas de la psiquis de la mujer para reencontrarnos con la sensibilidad y la creatividad olvidada. Un viaje al interior de lo profundo donde el resultado es pura alquimia”¹³. (Mordevilla, 2017, pág. 1)

La autora nos dice que en el viaje de la heroína, ella descubre y se enfrenta a una herida “*una herida en lo femenino*”, una herida inconsciente que es y ha sido provocada en gran parte por la sociedad patriarcal, ya que ha hecho que las mujeres vivan en una sensación de tristeza y aridez espiritual constantemente. Esto se origina debido a la desconexión que las mujeres tienen con sus cuerpos, con su sensibilidad, con su creatividad y su espiritualidad. Ella nos dice que las mujeres inconscientemente estamos en una sensación de opresión e inferioridad porque actuamos en base al reconocimiento, el éxito, el estatus y la competitividad, valores idealmente relacionados *al mundo de lo masculino*.

“La sociedad patriarcal pone el foco en el reconocimiento, el éxito y el poder, y para obtenerlos muchas mujeres se escinden de sus valores femeninos temprano en sus vidas. Se produce entonces una desconexión del saber corporal, de la creatividad, de la espiritualidad, de la compasión consigo misma y con otras mujeres en pos de la competencia y el estatus social. Esa devaluación de lo femenino es opresiva y viene de un sentimiento de inferioridad causado por nuestros mitos de origen. Esta opresión interna y externa de las mujeres existe en todas las culturas”. (Mordevilla, 2017, pág. 4)

Bastó solo con observarme y reconocer mis heridas emocionales para darme cuenta que estaba desconectada con mi naturaleza femenina, y en ese sentido me era sumamente necesario recuperarla de mi interior, por ello comprendí que para salvar lo sagrado “*lo femenino*” y/o “*lo feminista*” de mi misma, debía sanar lo enfermado y volver a mi yo profundo, por lo cual el trabajo lo debía hacer conmigo misma, hacia adentro, abrazando y amando mis heridas más profundas, pues era la manera de iluminar y descifrar mi complejo mundo interior.

El viaje del héroe y de la heroína son similares en su estructura básica, ya que en ambos viajes el ser sale del cascarón, sale del mundo ordinario o conocido para aventurarse a lo extraordinario, traspasando desafíos y aprendizajes para volver nuevamente al mundo de lo conocido, pero transformado/a. La diferencia entre la heroína y el héroe es el punto de inicio “El viaje del héroe pone su foco en la aventura: *matar al dragón, hallar el tesoro, ir al encuentro de la diosa*. Para la heroína, el origen del viaje es la separación de lo femenino, definida esta como la ruptura de la dependencia con el mundo conocido. Es aquí, donde ella tiene la sensación de haberse confundido en su lucha por el éxito, la valoración y el reconocimiento, por tanto necesita un momento de descenso o de inmersión a su mundo interior para poder comprenderlo y liberarlo. En ese proceso, la heroína se va a su centro y recuerda algunos fragmentos perdidos de su historia, pues sabe que allí encontrará su sabiduría. Posteriormente, la mujer siente ansias de reconectar con lo femenino, proceso de reconciliación con su cuerpo, su sensualidad y su creatividad.

¹³ La alquimia desde la perspectiva humana, es la capacidad para deshacernos de lo superficial y concentrarnos en lo esencial, para ser capaces de integrar todos nuestros aspectos en un proceso de *disolución* de la persona y de sombra, donde se nos permitirá alcanzar nuestro máximo potencial. La Alquimia nos muestra simbólicamente el camino que invita al ser humano a regresar a su auténtica naturaleza, su conciencia y su liberación. (Canillo, 2018)

En ese sentido, el mito del héroe busca ganar la batalla, el premio, el reconocimiento, la conquista, la cima de la montaña, el éxito, la superioridad, la altura, salir de la caverna como sujeto triunfante ganándole a la vida, mientras que el viaje de la heroína, es un viaje distinto, ya que tiene como propósito de origen reconectar con la sensibilidad, reconectar con el alma, con el centro de lo sagrado, con el núcleo de nuestra tierra. Por tanto, el viaje de la heroína es un viaje distinto, ya que ella busca el vínculo, la creatividad, lo nuevo, la unidad, el poder interno de su fuerza, ya que sabe instintivamente, que eso le entregará el fuego que transformará su propia espiritualidad. El viaje de la heroína, sin duda es una aventura diferente al viaje del héroe, ya que la llamada, el quiebre inicial se da principalmente en el *separación de lo femenino*, ya que en ese pasaje, como mujeres que somos, transitamos y nos identificamos con lo masculino, con el éxito, el triunfo, el reconocimiento y la valoración. Desde allí, vamos experimentando luchas, batallas, quiebres y nos encontramos en *enfrentamientos con ogros y dragones*, ya que estamos constantemente buscando el tesoro del éxito. Al avanzar en nuestras luchas, en nuestras propias batallas van emergiendo sentimientos y sensaciones de frustración que nos impiden conectar con nuestra alma, con nuestro espíritu, y por lo tanto sentimos la muerte, el sin sentido, donde nos desconectamos con nuestra naturaleza interna, con nuestro cuerpo y nuestra sensibilidad, porque claramente lo patriarcal y lo masculino ha permeado en gran parte nuestra cotidianidad.

El viaje de la heroína se inicia con una etapa vivencial conocida como *descenso*, donde la mujer (incluso el hombre) se conecta con su yo profundo y comienza un proceso existencial confuso (emocional y mentalmente) que la llevará a tomar consciencia de sí misma, y le ayudará a liberar sus heridas más profundas. Durante el *descenso*, la heroína anhela volver a reconectar con lo femenino, por lo cual inicia un proceso de sanación con lo sagrado, con su madre, lo que la lleva a recordar fragmentos ocultos de su vida pasada; como dolores silenciados y alegrías olvidadas. Dichos recuerdos encubiertos, son traídos a la memoria y a la consciencia de la heroína, donde ella las abraza, las perdona, y las agradece, puesto que comprendió que sus vivencias escondidas en su interior le permitieron crecer y renovarse. En ese momento épico de su vida, la heroína no solo se hace consciente que tiene que dejar de sufrir y abrazarse a la vida, sino que sobre todo, comprendió que tiene que liberarse de sus heridas emocionales para poder trascender espiritualmente.

Como hemos visto, el viaje de la heroína es distinto al viaje heroico del héroe, no obstante en ambos se inician procesos transformacionales y vuelven distintos y transformados al mundo conocido para dejar su huella, solo que el viaje de la heroína “nos enseña que la vida es un ciclo continuo de nacimiento, muerte y renovación y que no debemos tener miedo a morirnos. Lo sagrado femenino no se asienta sobre la idea del sacrificio, el pecado y la crucifixión. Sí, hay sacrificio pero el foco no está puesto en el sufrimiento, sino en la afirmación de la vida”. (Mordevilla, 2017, pág. 7)

En este sentido, puedo decir, que el viaje de la heroína tuvo un mayor impacto en mi historia personal, no solo porque me permitió comprender desde la profundidad de mi *descenso* la esencia de mi alma, sino que especialmente, me permitió sentir y abrazar mis tormentos encubiertos y mis heridas emocionales, los que sin duda me ayudaron a sanar lo dañado espiritualmente.

El *descenso*, nos dice Mordevilla, es un proceso natural de la vida, sin embargo, las personas no nos damos el tiempo para apenar nuestras pérdidas, sean estas internas o externas. Y eso es lo que he venido reflexionando en mi reciente transitar existencial, ya que pase años de mi vida bloqueando mis heridas, bloqueando mis pérdidas, poniéndolas en la mochila, en mi cabeza como moño, avanzando con ellas, pero ocultando mis dolores; La pérdida de mi madre, la pérdida de mi bebe en el vientre, la pérdida de mis amigas, la pérdida de mi suegro, la pérdida de la pasión, la pérdida del amor a mi trabajo; todas esas pérdidas no apenas me hicieron perder el fuego de mi alma, lo que claramente me enfrió emocionalmente. Y esa frialdad emocional, me llevo a desconectarme con lo femenino, ya que me separe de mi cuerpo, de mis movimientos, de mis sonidos y de mis colores, por lo cual me sequé, me enfrié, me esterilice, y mi útero dejo de ser fecundo, pues no estaba

conectado a él, ya que no estaba conectada a mí ser profundo. Comprendí que había iniciado hace muchos años, mi viaje de descenso, sin embargo, me quedé allí, suspendida y seca por mucho tiempo.

En el contexto vivido, post intervención de La Tesis y la Marcha histórica de la Mujer en marzo del 2020, *lo femenino*” y/o *lo feminista* ha ido rescatando su fuerza y cobrando sentido, pues nos urge a nivel local y planetario recuperar lo sagrado, recuperar el vínculo con nuestro espíritu humano, recuperar el lazo con nuestro cuerpo, reconectar con la madre tierra y con nuestro entorno, proteger y recuperar el cuidado del medio ambiente, restablecer el amor con las plantas y con las flores, justamente como mi madre lo hacía y lo anhelaba, ya que escuchando nuestro corazón, nuestro yo profundo, nuestro centro de vida, no solo sanaremos nuestras heridas emocionales, sino que también las heridas que le hemos realizado a nuestra naturaleza humana y planetaria.

Mordevilla nos dice, que para iniciar un nuevo viaje heroico, debemos descender y conectarnos con nuestro interior, es decir, debemos necesariamente romper la atadura de lo masculino, centro de nuestra cultura patriarcal, ya que eso no alimenta la naturaleza de las mujeres lo que nos lleva a experimentar constantemente quiebres en relación al éxito, la frustración, la poca valoración y nos hace sentir inferiores, ya que dichos ideales están asociados característicamente a lo masculino, a lo patriarcal y no a la esencia misma de lo sagrado.

Ese es el viaje heroico de la heroína, el viaje a descender a nuestro mundo interior, porque allí está el tesoro de nuestra sabiduría, ahí está el aprendizaje de la vida, ahí está el saber que nos permitirá despertar y recuperar nuestro espíritu humano, ya que a medida que libremos ese espíritu humano, recuperaremos nuestro sentir, nuestro centro vital, nuestra energía de vida, lo que sin duda nos ayudará a fortalecer nuestra sensibilidad y creatividad transformadora. Dicho de otra manera, en nuestro interior está la raíz de nuestra consciencia humana, la fuerza creativa que recupera lo sagrado, la raíz espiritual que liberará nuestra vida y protegerá a nuestra Madre Tierra. Por eso es tan importante que libremos nuestro espíritu individual, puesto que nos ayudará a florecer nuestro espíritu colectivo, un espíritu de esencia humano, que nos llevará a *saltar el torniquete* del patriarcado, el neoliberalismo y el Estado subsidiario; una triada estructural hegemónica que oculta y oprime la esencia de lo sagrado, de *lo femenino y/o lo feminista*.

Basta solo con mirar la saturación de nuestra tierra y la emergencia del cambio climático, para asumir que debemos conectar con lo profundo, ya que es ahí donde encontramos nuestras heridas emocionales, es decir, esos dolores inconscientes que nos impiden conectar con nuestro cuerpo, con nuestros colores y con nuestros movimientos. Esas opresiones emocionales, evidentemente dañan nuestra corporalidad y nuestros ritmos de vida, generándonos constantes crisis emocionales que nos llevan a desarrollar un sinnúmero de enfermedades tanto físicas como mentales. Ese daño inconsciente que nos hacemos a nosotros/as mismos/as, evidentemente también se lo hacemos a otros/as y a nuestra madre tierra. En este sentido, es fundamental que nos sensibilicemos con nuestra historia personal y colectiva, puesto que nos ayudará a cambiar la forma de habitar nuestro espacio vital y transformará nuestras formas de relación con nuestra Madre Tierra.

Entonces, y para finalizar, recalcar que en mi interior se encuentra lo sagrado *lo femenino y lo feminista*, la esencia humana que permitirá rescatar mi propia creatividad y mi profunda sensibilidad, desde ahí, desde esa fuerza orgánica que tengo por ser mujer, recuperaré mi espíritu creador, es decir, la energía que me posibilitará mi nueva experiencia humana.

Desde el centro, desde nuestro espíritu profundo, desde lo sagrado nos haremos consciente de nuestro bienestar personal, local y planetario, ya que comprenderemos y sanaremos nuestras heridas emocionales tanto de manera individual como de manera colectiva. En lo sagrado, en *lo femenino y/o feminista*, encontraremos la

fuerza, el fuego transformador que nos liberará de las opresiones del patriarcado, del neoliberalismo y del Estado subsidiario que tanto nos han dañado.

He ahí, el nuevo viaje heroico que estamos originando las mujeres, el nuevo mito de iniciación hacia la nueva aventura “*lo femenino, lo feminista*”, una nueva mirada sobre la vida, una nueva perspectiva de futuro, un nuevo sentido social, un nuevo viaje espiritual hacia la afirmación de la vida y la transformación humana.

1.3. El contexto vivido desde una aproximación histórica y narrativa

1.3.1. El estallido social de octubre: La búsqueda de la Dignidad y el Buen vivir

Durante el desarrollo del magister experimenté activamente, en relación con otros y otras, uno de los hechos más significativos que ha tenido nuestro país en su historia reciente “*El Estallido Social de Octubre*”. Un fenómeno social, político y cultural que irrumpió en las tierras de la sociedad chilena y que develó las múltiples necesidades humanas que estaban viviendo los sectores populares y los sectores medios de nuestro país desde la Dictadura de Pinochet y el posterior Retorno a la Democracia.

Entre octubre y diciembre del 2019 ocurrió en Chile unas de las revueltas populares más masivas de la historia nacional, cuyo proceso fue de gran impacto no solo a nivel local, sino que también de gran interés internacional. El reconocido historiador nacional Gabriel Salazar describió los hechos de octubre de la siguiente manera:

“Desde el 18 de octubre sacude Santiago y el resto de Chile una masiva protesta social, en la que amplios sectores medios y de las clases populares han concurrido a manifestar su rechazo al modelo neoliberal vigente. La protesta ha redundado en grandes marchas, «caceroleos» multitudinarios y enormes destrozos, saqueos e incendios en estaciones del tren subterráneo, supermercados y multitiendas, lo que ha conmovido profundamente a la opinión pública nacional e incluso internacional. Sin duda, se trata del «reventón social» más extendido, violento y significativo que ha vivido el país en toda su historia. Y el único, además, que hasta ahora no ha dado lugar a una sangrienta masacre como respuesta por parte de los aparatos policiales y militares del Estado central. (Salazar, 2019, p1)

Estas masivas protestas fueron originadas por los/as estudiantes secundarios de Santiago, quienes en su rol de actores/as sociales convocaron a una evasión masiva en el pago de los boletos del metro. La protesta que hacían las y los jóvenes tenía como objetivo ingresar a las estaciones del metro y *saltar los torniquetes* para evadir el pago del boleto ¿Qué buscaban estos jóvenes? los y las estudiantes buscaban manifestarse por el alza de las tarifas del transporte local que había presentado el gobierno de Sebastián Piñera a principios del mes de octubre afectando directamente a los/las trabajadores de la capital santiaguina.



El ministerio de transporte liderado por Gloria Hutt, señalaba el 4 de octubre del 2019; “Sabemos que esta alza es compleja para muchas personas. Nuestro compromiso es continuar trabajando día a día por mejorar la calidad del servicio y ampliar las alternativas de elección a los pasajeros del sistema”. No obstante, el compromiso del gobierno de Piñera no estaba centrado en

la responsabilidad del Estado para mejorar la calidad de vida de las personas, sino que su interés mayor era mejorar el servicio a través de alza del pasaje.

Esta situación fue *la gota que rebasaba el vaso*, ya que gran parte de los ministerios del gobierno venían no solo realizando declaraciones desafortunadas públicamente, sino que también se presentaban proyectos que no respondían a los *tiempos mejores* prometidos por Piñera y la derecha chilena en la campaña política del 2018. Jaime Manalich, como ministro de Salud declaraba en una entrevista que teníamos el mejor sistema de salud del mundo. El presidente Piñera expresaba que *nuestro país era un verdadero oasis* con una democracia estable, diciendo que el país estaba creciendo y que los salarios estaban mejorando. El subsecretario de redes asistenciales señalaba en una radio que las personas iban temprano al consultorio porque era un elemento *de reunión social*. Por otra parte, el ministro de hacienda, los primeros días de octubre señalaba que “hay que destacar a los románticos porque han caído las flores, el precio de las flores, así que los que quieran regalar flores este mes pueden hacerlo, porque estas han caído un 3,7%”. Posteriormente, el ministro de energía confirmaba que las cuentas de la luz subirían un 9,2, lo afectaría directamente el bolsillo de gran parte de la población civil.



Todas las declaraciones de la clase dirigente evidenciaban una desconexión insondable con la realidad que vivíamos como pueblo, ya que no solo debíamos sufrir por la angustia de no tener nuestras necesidades básicas cubiertas, sino que también debíamos sufrir por el dolor psico-emocional que nos generaba la indignidad; En términos de salud, debíamos sufrir por la baja calidad del servicio público, teniendo que levantarnos en madrugada para poder alcanzar una atención en los centros hospitalarios, también esperábamos por años ser atendidos por médicos especialistas, y convivimos habitualmente con el colapso de las urgencias de los centros de salud. De igual forma, debimos sufrir por los altos costos de los medicamentos y por los tratamientos de salud suspendidos o pendientes de tratar. Por otra parte, tampoco veíamos mucho interés por parte del gobierno en inyectar recursos al fortalecimiento de la salud pública por lo que se generó una precaria garantía estatal en este sentido. Estas circunstancias hicieron que muchas personas optáramos por la medicina privada, por lo que aumentó considerablemente nuestro coste de vida, ya que se acrecentó el pago de nuestra cotización mensual. La elección de la medicina privada, nos llevó a realizar constantes quermés solidarias, las que nos permitían pagar los caros tratamientos médicos de las clínicas privadas. Esta situación de colaboración y solidaridad en situaciones de emergencia, se fue normalizando en los sectores populares y medios, que veían en las quermés, una posibilidad para la vida frente al abandono social del Estado como garantizador de derechos.

Por otra parte, las condiciones laborales y sociales tampoco mejoraban, los sueldos no subían y el costo de la vida aumentaba cada día. Se había limitado y debilitado por ley, la fuerza sindical, puesto a que se dio prioridad a la negociación individual antes que a la colectiva. Las campañas del terror para disminuir la jornada laboral se hicieron cada vez constantes, por lo que las personas no logramos bajar de 45 a 40 horas semanales el trabajo laboral. Los adultos mayores, por otra parte sufrían por las bajas jubilaciones, porque no lograban con ellas, pagar sus medicamentos y canastas alimenticias básicas, lo que los obligaba a volver a trabajar o a resistir en la soledad.

Bajo este contexto y las diversas declaraciones de parte del gobierno, los sujetos populares explotamos y reventamos la calle con emociones de rabia, pues que no ya podíamos resistir el aumento del costo de la

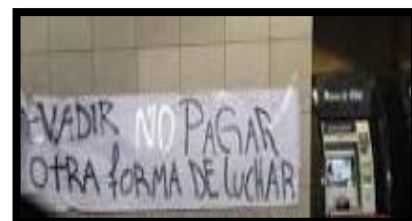
vida¹⁴. Simplemente bastaba revisar los datos de la fundación sol, los medios de comunicación como CIPER Chile o el Mostrador para darse cuenta que existía muy poca empatía y una desconexión general del gobierno y la clase dirigente con los sectores medios y populares del país.

Por añadidura, además se iban develando en este contexto, los diversos desfalcos, fraudes, corrupción de las fuerzas policiales del Estado; PACOGATE Carabineros de Chile, MILICOGATE Fuerzas Armadas, RATIGATE Policía de Investigaciones. Todas estas investigaciones aún siguen siendo indagadas debido a nuevos antecedentes que vienen presentándose, donde cada día han ido aumentando los montos de los desfalcos realizados por la policía nacional bajo la responsabilidad de la administración del gobierno central.

Agregar a ello, la desfachatez del sector empresarial frente a la colusión, los fraudes, las evasiones tributarias, y las bajas penas delictivas a las que eran sancionados por parte del poder judicial; como clases de ética, perdonazos tributarios, etc.



En este escenario sociopolítico y con la rabia acumulada, los/las estudiantes comenzaron a vociferar en las entradas de las estaciones del metro de Santiago la consigna; *Evadir, no pagar, otra forma de luchar*. Una poderosa frase que acompañó a cientos de secundarios y secundarias de Santiago a encender la luz de esperanza para que miles de chilenos y chilenas clamaran lentamente por justicia y Dignidad¹⁵.



Esas manifestaciones secundarias contaron con el apoyo de gran parte de la población civil, sin embargo, el gobierno y la clase dirigente buscaron por todos los medios comunicacionales criminalizar la protesta, señalando que la consigna no tenía legitimidad ciudadana, por tanto la convocatoria no prendía. *Cabros esto no prendió*, decía por televisión el director del metro Clemente Pérez, quien señalaba que estos jóvenes seguían siendo grupos marginales y aislados, por lo tanto no representaban al grueso de la sociedad. Sin duda, estos jóvenes no estuvieron solos, ya que a días de las primeras evasiones del metro, el conflicto se propagó y se masificó a través de diversas manifestaciones populares y en distintos lugares de la capital Santiaguina.

“El 18 de octubre, a eso de las 20:30 horas comenzaron a sonar las cacerolas en distintos barrios de Santiago y muchos manifestantes se congregaron a la entrada de varias estaciones del metro; y con una presencia mayoritaria de jóvenes de los barrios populares, sino el estallido de la rabia acumulada por una gran parte de la población que vive cotidianamente la precariedad social y la desigualdad estructural que el neoliberalismo configuró, materializó y naturalizó en la sociedad chilena desde la dictadura de Pinochet hasta la fecha. (Garcés, 2019, p. 2)

El salto de los torniquetes realizado por los/as estudiantes contribuyó a movilizar a millones de ciudadanos/as en protesta contra las desigualdades sociales y exigiendo cambios profundos



¹⁴ Gráficos presentados en el mostrador el 23 de octubre del año 2019 en torno al costo de la calidad de vida en Chile. <https://www.elmostrador.cl/dia/2019/10/23/protestas-en-chile-cual-es-el-costo-de-la-vida-en-este-pais-comparacion-con-otras-naciones-de-america-latina/>

¹⁵ La dignidad como derecho que tiene cada persona para ser valorada como sujeto individual y social, en igualdad de circunstancias, con sus características y condiciones particulares, por el solo hecho de ser persona. (Varios Autores, 2016)

en nuestra sociedad. *Chile despertó, No estamos en guerra, No son 30 pesos, son 30 años*, fueron las consignas que acompañaron a las diversas movilizaciones sociales y culturales que surgieron posteriormente al reventón social del 18 de octubre.



Carlos Madariaga psiquiatra clínico de la red PRAIS (2019), señalaba que existen dos lecturas frente a este fenómeno social *Estallido Social de Octubre*. El primero estaba relacionado a la sorpresiva e inesperada explosión de emociones y sentimientos acumulados en el inconsciente colectivo (rabia, impotencia, indignación, injusticia, desconfianza, incredulidad, etc.). Este cumulo de situaciones arraigadas (emociones y sentimientos) se articularon y conectaron espontáneamente en sujetos con diferentes identidades sociales y develaba la reacción y el estado anímico de la ciudadanía frente a las condiciones de vida que se denunciaban como indignas e intolerables. La segunda lectura frente a este proceso histórico llamado el *Estallido Social de Octubre*, estaba relacionado al análisis profundo de los diversos procesos históricos ocurridos en nuestro país en las últimas tres décadas de la sociedad chilena donde se develaba la falta de conducción del sistema político y donde el sistema económico del neoliberalismo instaurado en la Dictadura de Pinochet y consolidado bajo el gobierno de la concertación y la derecha chilena, no cubría las necesidades demandadas por la ciudadanía. Frente a este escenario, emerge la ciudadanía empoderada que comienza a disputar el campo de la política y se transforma en actor colectivo y arremete contra la realidad social que los venía oprimiendo.

“Tras el espontaneísmo inicial y una aparente ausencia de conducción hay un proceso que viene caminando desde el pasado reciente, desarrollándose en los intersticios de la sociedad civil y que hace preanuncios cada cierto tiempo: la revolución pingüina, las luchas del pueblo mapuche contra el Estado y la poderosa industria maderera por sus tierras y la libertad de sus loncos, dirigentes y comuneros encarcelados, las marchas multitudinarias de los estudiantes universitarios por el derecho a la educación, de los ciudadanos contra las AFP, de las mujeres por la igualdad de género y sus derechos sexuales y reproductivos, de la diversidad sexual por su reconocimiento. Proceso ascendente y acumulativo detrás del cual está viva una experiencia de conducción social desde movimientos sociales y partidos políticos que se van articulando entre sí a medida que el proceso se complejiza y crece. (Madariaga, 2019, pág. 2)

En este sentido, dice el autor que a los dos meses del *Estallido social de octubre*, explota un nuevo proceso ciudadano ya que se acelera la “ciudadanización del sujeto público”, emergiendo desde el un actor social con voluntad de poder y decisión de cambio lo que nos llevará a una nueva fase de construcción de consciencia social orientado a la reflexión crítica y la gestación de una demanda final, es decir, un nuevo pacto social mediante la asamblea constituyente y nueva constitución política. Es aquí, donde el nuevo sujeto ciudadano, levantará las demandas sociales que habían sido invisibilizadas por años en nuestro país; como la salud, la educación, la previsión social, la desigualdad de género, la demanda de la vivienda, salarios justos y la demanda de los pueblos indígenas. Todas estas demandas sociales apuntan directamente a la superación del neoliberalismo y de cambios estructurales que garanticen los derechos humanos y los derechos sociales del

pueblo chileno. El colectivo social, es decir, el grupo de ciudadanos empoderados emergido desde octubre entra a escena para manifestar el agotamiento del modelo de sociedad vigente, ya que devela la crítica estructural al sistema lo que genera desigualdad y una injusticia generalizada.

Por lo tanto, El *Estallido social de octubre* no solo revelaba las demandas sociales de un pueblo cansado por las injusticias y las desigualdades sociales arrastradas por años en busca de la Dignidad, sino que también era sumamente importante observar, criticar y tomar consciencia de la necesidad vital de transformar esas opresiones y encaminarlas hacia un nuevo proceso histórico. No obstante, para realizar ese cambio o esa transformación social era fundamental cuestionar el sistema neoliberal arraigado en nuestra sociedad chilena desde la Dictadura de Augusto Pinochet, ya que bajo su régimen represivo se había acabado con el Estado Benefactor garantizador de derechos, y en su lugar instauró un Estado Subsidiario, es decir, un Estado que no asegura los derechos de las personas sino sus libertades, es decir, donde el Estado solo actúa cuando el mercado no puede cubrir las necesidades básicas de las personas. Dicho de otra manera, el Estado tiene la misión de entregar cobertura mediante subsidios a aquellas personas que no tienen la libertad de elegir debido a su condición socioeconómica, por lo tanto los individuos solo pueden optar a una educación y salud de calidad siempre y cuando puedan pagarla, principio fundamental de la libertad económica y del Estado Subsidiario. En esa estructura social, política y económica del Estado Subsidiario, estalla la calle el 18 de octubre del 2019, donde no solo observábamos el agotamiento de la ciudadanía frente a las opresiones del sistema político y económico, sino que también develábamos la importancia de recuperar la justicia social¹⁶ y la Dignidad para el desarrollo del buen vivir o la buena vida, es decir, vivir en armonía y en plenitud de acuerdos a nuestras necesidades básicas y colectivas.

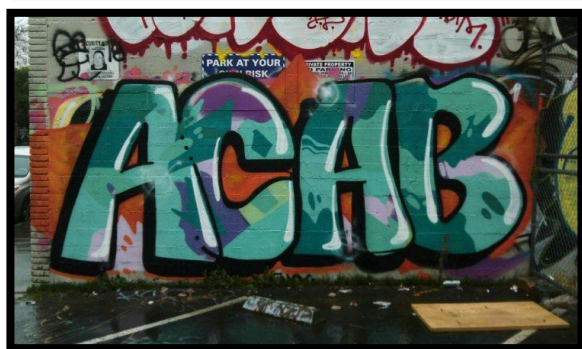
En este contexto, durante el *Estallido social de Octubre*, emerge una de las palabras más significativas en nuestra historia reciente, la palabra Dignidad. Esta palabra era expresada por los sujetos en las calles y en las protestas, para manifestar los derechos y las garantías que le habían sido negadas a la ciudadanía por años; como la salud, la educación, la igualdad de género, la seguridad social, la protección del medio ambiente y tantas otras demandas que el mismo pueblo chileno venía declarando en las manifestaciones de octubre. No obstante, *el texto* Dignidad en las marchas, iba más allá de ser concebido como un derecho fundamental olvidado, puesto que potencialmente se convirtió en la fuerza creadora que impulsó e hizo florecer la exigencia y la necesidad de la buena vida, ya que progresivamente, y a medida que las movilizaciones se hacían más masivas, las personas comenzaron a soñar con la Dignidad y el Buen Vivir, es decir, con *respeto a los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia*. La Dignidad por tanto, se convirtió en la fuerza colectiva para reivindicar la vida plena, gozar de la paz y disfrutar socialmente de la prosperidad. En ese sentido, La Dignidad y el Buen vivir, no era más que la emergencia, la necesidad colectiva *para que valiera la pena vivir*, puesto que todas las representaciones simbólicas que manifestó el reventón de octubre, no solo develaban las injusticias, las opresiones, las necesidades y las precariedades humanas que vivíamos, sino que fundamentalmente develaban la búsqueda de la Dignidad y la buena vida, pues desde la rabia brotó nuestro utópico sueño colectivo; *El derecho a vivir en paz*.



¹⁶ La justicia social se basa en la igualdad de oportunidades y en los derechos humanos, y va más allá del concepto tradicional de justicia legal. Ella está basada en la equidad entre los seres humanos, en tanto es imprescindible para que cada persona pueda desarrollar su máximo potencial y para que pueda una vivir en sociedad en paz.



Desde *Estallido social de octubre* pude observar en gran parte de las calles y de las ciudades de Chile un despertar cultural que clamaba por la Dignidad y la buena vida, no obstante, en la calle también pude observar como las artes, las danzas, el teatro, el muralismo, los grafitis y la música se tomaban los espacios públicos para expresar no solo nuestros sueños colectivos en colores, sonidos y cuerpos danzando, sino que además observe como esas representaciones revelaban al mundo las diversas opresiones a las que estaba siendo sometido el pueblo chileno.



Durante los meses del *Estallido Social de Octubre*, efectivamente las calles de nuestro país florecieron cultural y artísticamente debido a la explosión de colores, sonidos y poesías que los sujetos iban expresando en ellas, sin embargo, y a medida que avanzaban las protestas, las calles de Chile también comenzaron a mancharse de sangre y sufrimiento debido las diversas formas de represión que el gobierno de Sebastián Piñera imponía a los sujetos que las pintaban y las danzaban, lo que generó un gran despliegue policial de parte del Estado para violentar a los manifestantes y a los artistas nacionales. Al “30 de diciembre del 2019, 3.583 personas fueron agredidas físicamente (2.050 heridos por disparos de balas, perdigones, bombas lacrimógenas y balines), varias personas torturadas y violadas (777 querellas por tortura y 137 por violencia sexual), sobre 30 muertos en distintas circunstancias, 359 personas con traumatismo ocular, varias decenas con pérdida de uno o ambos globos oculares por balines y bombas lacrimógenas.” (Madariaga, 2019, pág. 2)



Sin duda, la violencia estatal causó una gran indignación en la ciudadanía, ya que no permitió que esta situación volviera a ocurrir en Chile, sin embargo la represión en contra los sujetos y los movimientos sociales se mantuvieron y se mantienen incluso hasta el día de hoy. Hasta el 15 de junio del 2020 “las acusaciones por eventuales abusos de DDHH ascendían a 8.510, pero sólo 800 se han traducido en querrelas. El gobierno, en tanto, ha presentado 1.914 acciones judiciales contra 3.274 personas acusadas de incendio, agresión a uniformados y, principalmente a desórdenes”. (CIPER Chile, 2020)

Como ya hemos visto, *el Estallido social de octubre* evidentemente fue un hecho significativo para nuestra historia reciente, puesto que develó en la calle la rabia acumulada y la violencia comprimida que vivieron los chilenos y las chilenas durante más de treinta años. Dicha violencia ciudadana se fue dando mayoritariamente debido a la sensación de impunidad, de injusticia y de indignidad que venían sintiendo los sectores medios y populares de nuestro país. Esas emociones de rabia, y estos sentimientos de injusticia e impunidad venían ocultas en el inconsciente colectivo de la ciudadanía hace bastantes años, pero que al hacerse visibles en las calle pudieron convocar a gran parte de la población chilena, la que participaría activamente de marchas, revueltas y movimientos sociales de gran escala.

Por tanto, *el reventón social* de octubre no solo develó las necesidades políticas, culturales, educativas, económicas y sociales que venían oprimiendo al pueblo chileno desde la Dictadura y el retorno a la democracia, sino que además possibilitó la emergencia de un nuevo proceso histórico para nuestro país, ya que despertó espiritualmente a un nuevo sujeto político, un nuevo/a actor social que no solo es capaz de reflexionar y/o criticar el lugar y las condiciones a las que es sometido, sino también tiene la capacidad de expresar y proponer los sueños colectivos y las esperanzas transformadoras para construir un nuevo Chile, un nuevo Chile con nuevas miradas y nuevas significaciones humanas basadas principalmente en el respeto a la vida, la madre tierra, y a nuestra historia.

El nuevo sujeto político germinado en el *Estallido social de Octubre* siente en colectivo, pues busca colaborativamente la Dignidad, el Buen vivir, y el *derecho a vivir en paz* para todos y para todas. Este nuevo humano, este nuevo actor social que emergió a partir del *reventón de octubre* es consciente que a través de él o de ella, no solo brota un espíritu crítico y reflexivo, sino que también florece la fuerza creadora y el compromiso ciudadano para cambiar y encaminar nuestros nuevos procesos vivenciales, centrados principalmente: en el sentir, en el amor y el *respeto a los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia*.

Sin duda, este nuevo humano, este nuevo sujeto busca el buen vivir, puesto que rescata los saberes ancestrales de los pueblos originarios de América. Un saber pleno que devela un pensamiento emergente basado en la buena vida, donde se reivindica los principios éticos y los saberes tradicionales de los pueblos indígenas de estas tierras. Según Choquehuanca,



(2020) el Buen Vivir puede ser entendido como un pensamiento alternativo a la modernidad ya que rescata la interculturalidad como elemento esencial para el desarrollo humano, diciéndonos que el Vivir Bien o el Buen vivir es recuperar la vivencia de nuestros pueblos, es recuperar la Cultura de la Vida, es recuperar nuestra vida en completa armonía y respeto mutuo con la madre naturaleza, con la Pachamama, *donde todo es vida y donde todos somos parte de la naturaleza y no hay nada por separado*.

Sin duda, como ciudadanos y ciudadanas de Chile estamos ad portas de vivir un gran viaje heroico, un gran viaje colectivo donde tendremos en nuestras manos la responsabilidad social y el compromiso humano de construir y co-crear el nuevo lugar que queremos habitar. Este gran viaje heroico que estamos por construir, ya se encuentra en marcha debido al proceso constituyente que pudimos convocar en octubre pasado, ahora solo nos falta vivirlo, *aceptar la llamada a la*



aventura, comprometernos a pensar un nuevo mundo posible basado en la afirmación de la vida y lo propiamente humano, pues necesitamos sentir de manera distinta, y *lanzarnos a lo desconocido*, puesto que solo allí, y solo desde ahí, descubriremos nuestros nuevos sentires, nuestros nuevos pensares y haceres en torno a la Dignidad y a la Buena vida. Es cierto, el desafío que esta por construirse es grande, pero ya no estamos dormidos y aislados en nuestra individualidad, sino que más bien, estamos unidos/as y entrelazados/as en este nuevo obrar.

1.3.2. La marcha histórica de la mujer: El nuevo paradigma humano

Una jornada histórica vivimos las mujeres el día 8 de marzo del 2020 cuando copamos la alameda con casi 2.000.000 millones de mujeres según cifras de la coordinadora feminista 8M. Un momento épico donde las mujeres salimos a la calle a gritarle al mundo que íbamos hacer historia, no desde triunfalismos individualistas, sino por la unidad que tanto ha caracterizado al movimiento feminista del momento. Un nuevo proceso histórico, que se inició hace años y que hoy centra su nueva mirada en la fuerza de *lo femenino* y/o en la fuerza de *lo feminista*.

Como mujeres que somos, nos afirmamos a la vida y salimos a calle a decir que estamos vivas y con todas las ganas de revertir las opresiones patriarcales para rescatar lo sagrado, reconectar con la tierra y recuperar nuestra humanidad.



A nivel planetario estamos viviendo la separación de las estructuras patriarcales, por tanto estamos evidenciando un momento único de *descenso*, un momento según el cual el viaje heroico de las mujeres, tenemos la posibilidad de cortar los lazos culturales enraizados históricamente en nuestra mente, en nuestro cuerpo y en nuestra espiritualidad.

La masiva marcha histórica de marzo del 2020 conglomeró a millones de mujeres de Chile, pero también reunió a las mujeres del resto del mundo¹⁷ con un mismo sentido y un mismo propósito; denunciar las opresiones patriarcales y aventurarnos hacia un nuevo paradigma sociopolítico basado en la igualdad entre hombres y mujeres, en la paridad de género y en la participación ciudadana activa. Desde lo cultural, un paradigma cimentado en el respeto a la diversidad, el reconocimiento de la inclusión y la idea de comunidad. Desde lo económico, la redistribución, la solidaridad y la organización circular. Dichos elementos conforman el nuevo paradigma humano, donde se recupera el saber ancestral y los tejidos culturales sagrados femeninos y/o feministas.



Hasta que valga la pena vivir, manifestaba el movimiento feminista chileno en gran parte de sus discursos, puesto que

“Nos propusimos ir contra la precarización de la vida, construido colectivamente en largos procesos deliberativos previos. Nos dijimos entonces que estábamos ante un vértice histórico entre la descomposición neoliberal y el viraje fascista que ésta ha propiciado en algunos países, y la posibilidad que encarnan los movimientos sociales de constituir una alternativa distinta, por la vida”(Nohales, 2020).

Nos propusimos ser, desde el movimiento feminista, esa alternativa transformadora, que contradijera las políticas precarizadoras que han creado los Estados, el sistema neoliberal, y por supuesto el patriarcado. Esa triada tan dañina que no han hecho más que invisibilizar las humillaciones laborales, salariales y de participación política que han vivido las mujeres por siglos. Esa triada, una triada peligrosa y opresora nos ha hecho más que legitimar la violencia y los abusos sexuales y reproductivos en contra de las mujeres.

Ni una menos y no hay vuelta atrás decían las feministas en Argentina, cuyo significado histórico revelaba el viaje heroico vivido por las mujeres, un viaje dotado de fuerza creadora que busca restablecer los vínculos rotos entre la humanidad y el centro de la tierra. Un viaje heroico colectivo, donde las mujeres construiremos juntas, y con *ni una menos*, una nueva era, un nuevo mundo que nos permita vivir colaborativamente en comunidad, en unidad, y en amor los/las unos/as con los otros/as.

Efectivamente, diversas fueron las marchas de las mujeres en contextos y en culturas, pues vimos como en el 2016 las polacas feministas se iban a huelga para defender la despenalización del aborto y la defensa de los derechos reproductivos de las mujeres; Unos meses más tarde, nuevamente las argentinas paralizaban el país debido a la gran cantidad de femicidios, llamando unos meses después, a la primera huelga internacional de mujeres.



¹⁷ <https://www.t13.cl/noticia/mundo/desde-sudan-india-y-espana-marchas-feministas-8m-se-desarrollan-todo-mundo>



Por otra parte, en el 2017 y a nivel global comienza a nacer el movimiento ME TOO (yo también), un movimiento de mujeres que movilizó a todas y a cada una de nosotras para denunciar las agresiones, las violaciones y los abusos sexuales realizados por hombres poderosos relacionados al mundo de la política, del espectáculo, del empresariado, de televisión, etc. Todas esas agresiones y humillaciones fueron denunciadas públicamente por considerar que las mujeres eran objeto de deseo y que su *esencia femenina representa inferioridad y servilismo*.

En el 2018 emerge la huelga feminista del Estado Español, con el lema “*Si nosotras paramos, se para el mundo*”, una movilización de mujeres sin precedente contra la desigualdad de género en todas sus vertientes (brecha salarial, discriminación o mundo donde se había acompañada por un paro laboral.



Durante ese mismo año en Argentina, una campaña social para exigir el aborto develando la gran cantidad de ser sometidas a tratamientos inabilitados para poder abortar.

observamos los pañuelos verdes sociopolítica, un movimiento seguro y gratuito, pues se venía mujeres que morían diariamente a pocos seguros en lugares



Todos esos movimientos sociales, y otros no considerados en esta narrativa, pero igual de importantes, se dieron en África, en la India, en Irak, en Europa, han sido movimientos que han querido llegar lejos para visibilizar, sensibilizar, concientizar y liberar las diversas humillaciones a las que han sido sometidas las mujeres; abusos sexuales reiterados, femicidios, violaciones, discriminaciones laborales y salariales, desigualdad social y política, etc.

Las mismas Tesis, un colectivo de mujeres chilenas que ha dado la vuelta al mundo para gritar *el violador eres tú*, han manifestaron fuertemente que:

“El patriarcado es un juez, que nos juzga por nacer y nuestro castigo es la violencia que no ves. El patriarcado es un juez, que nos juzga por nacer y nuestro castigo es la violencia que ya ves. Es femicidio. Impunidad para el asesino. Es la desaparición. Es la violación. Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía. Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía. Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía. Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía. El violador eres tú. El violador eres tú. Son los pacos (policías). Los jueces. El estado. El presidente El estado opresor es un macho violador. El estado opresor es un macho violador. El violador eres tú. El violador eres tú. Duerme tranquila niña inocente, sin preocuparte del bandolero, que por tus sueños dulce y sonriente vela tu amante carabinero. El violador eres tú. El violador eres tú. El violador eres tú. (Las tesis, 2020)



Ese canto colectivo, ha dado la vuelta al mundo para manifestar que las opresiones de las mujeres están arraigadas en nuestra estructura social debido al patriarcado, donde el juez, la policía y el Estado, no han hecho más que legitimar los abusos y las violaciones contra las mujeres, desarrollando claramente una sensación de impunidad y de injusticia en el mundo de *lo femenino y/o feminista*¹⁸. Ni si quiera le ha importado a los Estados que la culpa no es nuestra, sino que de los violadores, de los abusadores y de los asesinos. Al Estado nunca le ha importado lo sagrado, *lo femenino y/o lo feminista*. El Estado, sin duda, ha sido el mayor responsable de los abusos y de las vulneraciones contra las mujeres, puesto a que ha dejado en un total abandono.

Por otra parte, la pandemia que hoy vivimos ha dejado más al descubierto la desigualdad y la desprotección social que vivimos las mujeres, ya que hemos tenido que lidiar, mayoritariamente con los costos sociales y económicos del virus, pues hemos debido hacernos cargo de gran parte de las responsabilidades y quehaceres del hogar durante el confinamiento. Igualmente, a nivel mundial se señala que el 70% de los trabajadores de la salud y personal de emergencia son mujeres. Se dice también en fuente periodística, que las mujeres pobres y marginadas han debido enfrentar un riesgo aún mayor de transmisión del covid-19 y muertes. Y por si no fuera poco, las mujeres además han perdido derechos esenciales relacionados a sus medios de vida (como la fuente laboral y educacional). Y dramáticamente, las mujeres han tenido que vivir el aumento de la violencia al interior de sus hogares. (CNN, 24 de noviembre 2020)

A partir de esto, no podemos negar que la pandemia por COVID-19 intensificó las degradaciones que las mujeres sufríamos a diario, ya sea a nivel familiar, laboral, social, político, y hasta económico, no obstante, en Chile, y con un proceso constituyente paritario único en nuestra historia, y a pesar de las facultades del contexto, tendremos la posibilidad sagrada de liberar las heridas colectivas que hemos cargado durante años de impunidad, de injusticia, y de violaciones a los derechos humanos.



Sin duda, el proceso constituyente es un momento histórico para que las mujeres comencemos a escribir una nueva historia, un nuevo viaje heroico colectivo, donde todos y todas transformaremos las brechas de la desigualdad, la discriminación y los abusos. Un momento único para iniciar el viaje de las heroínas, un viaje de mujeres, en esencia, dotadas de sensibilidad, creatividad y fuerza creadora, porque eso es lo que somos las mujeres, somos almas y espíritus libres que buscamos conectar con lo sagrado. Somos cuerpos llenos de vida que reafirmaremos el sentido de comunidad, de protección y unidad en nuestra tierra.

He ahí, el desafío que tenemos como mujeres, ya que tendremos que comenzar a hablar y sentir distintos. Este nuevo sentir, nos llevará a aventurarnos a nuevos sentidos, nuevas miradas y poniendo siempre el foco en nosotras, en nuestras historias, en nuestras heridas y nuestros deseos, pues es ahí, en nuestro interior, en nuestro centro de vida, está lo sagrado. Es ahí, donde encontramos la flor de nuestra sabiduría. Una sabiduría que nos posibilita el cambio, la transformación y el nuevo paradigma. Este nuevo sentir humano, está aquí, está en nosotras, está en nuestro interior, en nuestro centro de vida. Solo nos falta vivir la aventura, solo que *Nunca más sin nosotras. Sin nosotras nunca más.*



1.3.3. La gran pandemia del COVID – 19 y su impacto en la ciudadanía

A días de haber vivido la marcha histórica de las mujeres más masiva de nuestra historia nacional tuvimos que enfrentar la gran pandemia del siglo XXI por covid-19 o Coronavirus. Este nuevo virus, pertenece a la cepa de la familia del coronavirus pero que no se había identificado previamente en humanos. Este virus es causante de enfermedades que van desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como la insuficiencia respiratoria aguda grave. El virus se transmite de persona en persona, cuando se tiene contacto cercano con un enfermo. Los signos y los síntomas son variados ya que pueden provocar fiebre, dolor torácico, tos, dolores musculares, escalofríos, etc. El coronavirus puede enfermar a cualquier persona, de todas formas, se pide mayor cuidado a poblaciones de riesgo, como adultos mayores o personas con enfermedades crónicas. (Gobierno de Chile, 2020)

Según nos informaban los medios de comunicación oficial del gobierno de Chile y la OMS este virus era grave y podría provocar la muerte en poblaciones de riesgo. Fue así que los gobiernos de todo el mundo comenzaron a exigir cuarentenas¹⁹ a la población civil, pues debíamos aislarnos en nuestras casas para no contagiarnos o seguir propagando el virus al resto de las personas. En ese sentido, comenzó una etapa de control y seguridad rigurosa de parte de los diferentes Estados del mundo sobre la ciudadanía pues debían controlar y mantener vigiladas a las personas contagiadas para no propagar el virus. Rápidamente, los países del mundo, incluyendo el nuestro, y se declaró en Chile “alerta sanitaria por Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional por el brote de coronavirus. A raíz de lo anterior, se le otorgó facultades extraordinarias a dicho ministerio para atender este evento, reforzando sus recursos y disponerlos al servicio del estado”. (Ministerio del interior y seguridad pública, 2020)

Esta situación generó que el gobierno de Chile decretara toque de queda en todo el territorio nacional y el cierre de fronteras, por otra parte, la ciudadanía debía solicitar permisos individuales temporales para comprar, visitar a adultos mayores, ir funerales, trabajar (laborales extraoficiales), etc. Es decir, todo debía ser autorizado previamente por la policía nacional. Nadie podía estar en la calle si no era autorizado por Carabineros de Chile. La situación poco a poco fue impactando a la ciudadanía y se fue volviendo cada vez más

compleja, puesto que se cerraron escuelas, jardines, comercio, discotecas, bares, y labores que no fueran de extrema urgencia. Simplemente, todos debíamos estar en nuestras casas y aislados físicamente, ya que quedaban absolutamente prohibidas las reuniones y los encuentros presenciales entre la ciudadanía.

Rápidamente, pudimos observar como nuestro sistema público hospitalario colapsaba, ya que día tras día veíamos cientos de muertos y de personas graves en los centros de salud. Por otra parte, el gobierno de Chile apresuradamente comenzaba a poner todos los recursos en fortalecer el sistema hospitalario, y no poniendo el foco en la prevención del contagio y en la mitigación del impacto en la ciudadanía. Esto nos llevó a asumir que el gobierno no estaba haciendo caso a los expertos, puesto a que veíamos que su prioridad era la compra de respirados y camas, y no la prevención del contagio a causa del virus. A su vez, tampoco observamos que existía un discurso firme del gobierno en torno a evitar el contagio del virus, por lo que inferíamos, que la idea y la estrategia del gobierno, en torno a la pandemia, era el contagio general de las personas pero en distintos periodos estacionales para no cubrir la cobertura de salud y a su vez, no colapsar el sistema hospitalario. En ese sentido, y a partir de la información entregada en los medios de comunicación y cales oficiales, asumíamos que el contagio general de toda la población, era evidente.



19

Sin duda, la gran pandemia del siglo XXI cambió nuestro modo de vivir con otros en el mundo ya que debimos sorpresivamente transformar nuestras relaciones sociales habituales. Ese rápido cambio relacional, nos obligó en menos de tres semanas a transformar nuestros espacios de socialización desde lo presencial (físico) hacia lo virtual (tecnológico). Asimismo, y en este nuevo espacio virtual, los seres humanos tuvimos que reconfigurar nuestra cotidianidad, puesto que no solo tuvimos que asistir a reuniones laborales virtuales, sino que también masivamente experimentamos las clases educativas en línea. Con respecto a nuestra vida personal y sus relaciones, también tuvimos que digitalizar las conversaciones con nuestra familia y amigos, lo que sin duda, nos alejó físicamente de nuestro entorno más cercano. Drásticamente, nuestras relaciones sociales eran ahora digitales, siendo la pantalla virtual el puente de comunicación visual, el correo electrónico, la base de la comunicación laboral y profesional, mientras que las redes sociales se convirtieron en el medio de comunicación para informarte, expresarte y comunicarte con tus pares. En ese sentido, el internet y la tecnología se convirtieron en una necesidad humana, ya que si no lo tenías en tu hogar, quedabas completamente aislado e incomunicado de tu familia, de tu espacio laboral, del país y del mundo entero.

Por otra parte, El teletrabajo se convirtió en una necesidad básica para continuar con las actividades laborales diarias, en ese sentido, el congreso nacional y de manera extraordinaria, debió aprobar leyes para regularizar esta nueva modalidad remota, todo esto, con el objetivo de proteger a los trabajadores frente a los impactos de la pandemia. No obstante, el sector empresarial aprovechó la situación

socioeconómica del país y comenzó a realizar despidos masivos, lo que generó que muchas personas quedaran en una situación de desempleo. El gobierno por otra parte, proponía proyectos de ley para que el sector empresarial no se viera afectado, les inyectó recursos económicos, mientras les pedía a los trabajadores despedidos ocupar su seguro de cesantía.



La ciudadanía cuestionó críticamente el rol del gobierno durante la pandemia, ya que en vez de prestar ayuda a los trabajadores, les ofreció créditos y bonos que llegaban solo a un 5% de la población civil. Veíamos por otra parte, como el ministro de hacienda se bajaba el sueldo y fomentaba el no despido pero si la precariedad laboral, ya que gran parte del empresariado siguió el ejemplo del ministro y redujo los sueldos de la clase trabajadora. Por otra parte, el sindicato ya desvalorizado se quedó con manos atadas puesto a que no se pudieron desarrollar acuerdos colectivos entre trabajadores y empleadores mientras durara la pandemia. Naturalmente, los trabajadores de Chile, fueron y serán los más afectados económicamente por la gran pandemia por COVID-19.

Frente a esta situación, gran parte de la población chilena masivamente comenzó a exigir la entrega del 10% de su ahorro para la vejez. Fue así, como en dos oportunidades las personas tuvieron el derecho a retirar parte de sus ahorros previsionales. Esto ayudó mucho a la economía nacional, puesto que las personas disponían de dinero en efectivo para comprar comida, sustentar gastos, pagar deudas morosas, arreglar la casa, etc. Sin duda, este retiro alivio la carga pesada a las familias debido a la pandemia, pero también le dio un respiro a la economía chilena ya que mejoro indudablemente el consumo. Eso sí, este retiro no contó con el apoyo del sector empresarial, ni de parte del gobierno, sin embargo, a este no le quedo otra que ceder frente al 90% de la población chilena que le exigió llevar a cabo este proyecto de retiro previsional.

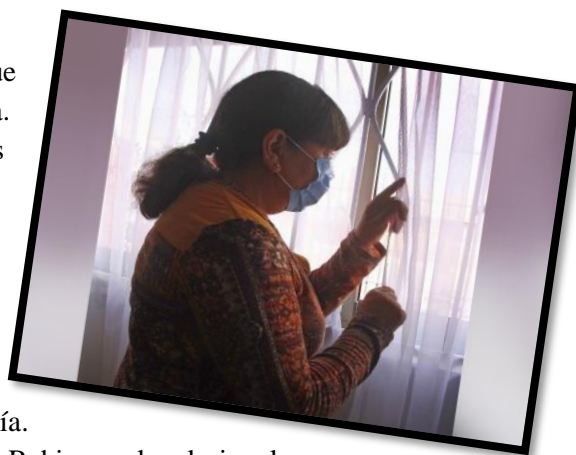
En cuanto a la cantidad de fallecidos a causa del COVID-19 las cifras son determinantes, en Chile la cantidad de muertes al 20 de enero del 2021 es de 17.600 muertos y a nivel mundial la cifra se dispara a 2.058.000 muertes a causa de coronavirus. Sin embargo, estos datos van cambiando rápidamente²⁰.

La situación pandémica se hizo crítica y caótica en nuestro país, gravemente la salud mental de la ciudadanía, ya que a gran parte de las invadió el miedo y nos paralizó, porque no sabíamos como nuestro cuerpo podría reaccionar frente al virus, si seguiríamos vivos, si nuestra familia estaría bien, si nuestros/as abuelos/as podrían resistir a esta pandemia. Tristemente, no teníamos certezas, sino miedo. Miedo a morir, pero también teníamos miedo a perder el trabajo y el sustento diario. Teníamos miedo a ir al trabajo, pero también teníamos miedo a perderlo. Teníamos miedo a perder a los cercanos ya que no sabíamos si podríamos ir a verlos a los hospitales, o si es que podríamos ir a sus funerales. Teníamos miedo a no saber si el centro de salud podría atenderme, pero otros también tenían miedo al costo del tratamiento en la clínica privada. Teníamos miedo al presente, pero también teníamos miedo al futuro. Teníamos miedo al contagio, miedo al salir a comprar, miedo a divertirnos con otros/as. El miedo nos invadió emocionalmente a todos y a todas, y nos limitó física y mentalmente.



Además de los impactos económicos, laborales, sociales y políticos que nos trajo la pandemia, también tuvimos que enfrentar el deterioro de nuestra salud mental, ya que la angustia, la confusión y las incertidumbres nos rasgó lentamente nuestras emociones desequilibrándonos mentalmente, esto nos llevó a vivir situaciones críticas de estrés y de ansiedad. Según los datos de CIPER Chile, el 30% de las personas de los sectores populares sentía miedo, afectando mayoritariamente a las mujeres en un 56% y a un 43% a hombres²¹. El miedo a la pandemia y a nueva realidad estaba dañando nuestra salud mental puesto que vivíamos en una crisis colectiva existencial, ya que la realidad que llevábamos y que habíamos construido ya no era la misma. Todo había cambiado a causa de un virus.

Sin embargo, el miedo no fue la única emoción dañina que sentíamos los chilenos, puesto que el virus también nos trajo rabia. Rabia a ser despedido injustamente. Rabia a no poder tener certezas del presente y del futuro. Rabia a las ineficaces medidas del gobierno con respecto a la clase trabajadora. Rabia a la poca claridad de la información de parte del ministerio de salud a cargo de Mañalich. Rabia a la manipulación de datos de parte del gobierno. Rabia debido a las contrataciones fraudulentas del gobierno frente a las casas sanitarias. Rabia a las fiestas de los sectores altos, pues no respetaban las medidas sanitarias y se burlaban de la ciudadanía. Rabia frente al viaje a las segundas viviendas de parte de la elite. Rabia por las desiguales medidas sanitarias entre ricos y pobres. Rabia frente al aprovechamiento del sector empresarial para bajar sueldos y despedir trabajadores aprovechando la crisis sanitaria. Rabia por cómo eran tratados los pobres en televisión pues se le culpaba de irresponsables por propagar el coronavirus, no obstante a los ricos se les tapaba la cara para que no fueran identificados en fiestas clandestinas de elite. Rabia por la apertura de los malls y el cierre del teatro. Rabia frente al aumento de la desigualdad en las escuelas municipales, mientras en algunos colegios de elite se hacían clases en línea, en las escuelas vulneradas solo se enviaban guías. Rabia porque



²⁰ <https://news.google.com/covid19/map?hl=es-419&mid=%2Fm%2F01p1v&gl=US&ceid=US%3Aes-419>

²¹ <https://www.ciperchile.cl/2020/06/20/sindemia-la-triple-crisis-social-sanitaria-y-economica-y-su-efecto-en-la-salud-mental/>

mientras los niños pobres no tenían acceso a internet ni a un computador, los sectores altos contaban con todos los recursos materiales para poder enfrentar la modalidad remota. Rabia por tener abierto el comercio, no así los parques. Rabia por el colapso de los servicios sanitarios públicos, no así de las clínicas privadas. Y así, suma y sigue, la rabia como una emoción dañina afecto y sigue afectando nuestra salud mental.

CIPER Chile, señala que el 30% de la población chilena siente rabia. Esta situación, cada vez se ha venido poniendo más compleja, debido al gran impacto que ha causado el virus en la ciudadanía. Se decía que el virus no discriminaba entre ricos y pobres, sin embargo la situación no era así, ya que lo cierto es que las personas con bajos ingresos, sienten mayoritariamente miedo y tristeza debido a las condiciones de desprotección social y económica, mientras que los sectores altos o ricos, sienten más rabia frente al cierre de sus negocios.



“En otras palabras, no estamos simplemente frente a un agente infeccioso que parasita nuestros cuerpos, sino que presenciamos una completa alteración del orden económico y social. Al interactuar sinérgicamente, los múltiples factores sindémicos contribuyen a la etiología y persistencia de problemas de salud mental, exacerbando vulnerabilidades y reproduciendo disparidades en salud. En marzo escuchábamos que COVID-19 no distingue a las personas en base a su riqueza o lugar de residencia. Se decía que “el virus no discrimina”. Este cliché demostró ser falso. El impacto sanitario, económico y social de COVID-19 no es el mismo en los distintos grupos sociales”. (Ciper Chile, 20/06/2020)

Sin duda, el impacto de la pandemia en la ciudadanía es altísima, ya que esta no solo ha tenido que vivir una crisis social, sanitaria, y económica, sino que también su salud mental se ha visto considerablemente afectada, pues hemos visto como el virus ha ido perturbando a los sectores populares y medios emocional y mentalmente debido a la inseguridad laboral que viven a diario, la pérdida de ingresos por el alto desempleo, las limitaciones materiales debido al endeudamiento y la cesantía, y a la fragilidad de su protección social de parte del estado. En sentido, podemos decir que la ciudadanía se ha visto ampliamente impactada, ya que la pandemia dejó al descubierto el aumento de la desigualdad social y económica de los sectores medios y bajos, lo que los ha llevado a una crisis y angustia permanente generándoles incertidumbre, tristeza, rabia y por todo miedo. Frente a este escenario el desafío que debe enfrentar la ciudadanía no solo debe ser sanitaria, sino que también se necesita con urgencia la protección de los ingresos de las familias y de los trabajadores medios y bajos, apoyándoles con planes de empleo y seguridad social, ya que esto los ayudará a bajar su incertidumbre y ansiedad. Esta protección y esta seguridad les permitirá bajar los niveles de angustia por tanto su salud mental podría mejorar si conjuntamente tomamos participamos de la toma de decisiones a través de mesas virtuales participativas. Igual de importante, es el desafío para desarrollar políticas públicas orientadas a restablecer los vínculos sociales y fortalecer la cohesión social, ya que ayudará a la ciudadanía a mitigar los efectos negativos sobre su salud mental, elemento fundamental para resistir y sobrevivir a la gran pandemia por COVID-19.

El impacto es grande, el desafío también, ahora solo falta que la ciudadanía empoderada comience a exigir lo que le corresponde por derecho, la Dignidad y el Buen vivir, y esperemos que el proceso constituyente que estamos ad portas de construir, ayude a mitigar los efectos negativos sobre la ciudadanía, pero también le permita disminuir la brecha desigual que tanto daño nos ha provocado, con pandemia y sin pandemia.

1.3.4. El plebiscito y el proceso constituyente: un camino en construcción

A raíz de la crisis social y política generada desde la revuelta popular de octubre y debido a las diversas demandas sociales que la ciudadanía empoderada comenzó a manifestar en las calles, se inició un proceso para la creación de un nuevo pacto social y político que representara realmente las demandas del pueblo chileno basadas en la Dignidad y el Buen vivir. Fue así, que desde los movimientos sociales ocurridos desde octubre del 2019 se empezó a solicitar una nueva Constitución Política para nuestro país que respondiera efectivamente a las necesidades y las garantías exigidas por este nuevo sujeto colectivo. *Nueva constitución o nada* era las consignas más nombras en las protestas desde octubre.



En este sentido, el día 15 de noviembre del 2019 tras 15 horas de conversaciones entre parlamentarios oficialistas y parlamentarios de partidos de oposición (excepto el partido comunista²²) suscribieron el histórico “Acuerdo por la Paz Social y Nueva Constitución” que apuntaba a generar una nueva carta magna que reemplazará a la de 1980 elaborada bajo la Dictadura de Augusto Pinochet y la Junta Militar.

Entre los acuerdos que se ratificaron en ese documento “Acuerdo por la Paz Social y Nueva Constitución”²³, se ponía de manifiesto la participación ciudadana, ya que serían los ciudadanos y las ciudadanas quienes a través de un plebiscito nacional podrían elegir si querían o no una nueva constitución para Chile y el mecanismo de Convención mixta constitucional²⁴ o una convención constitucional²⁵ para la elaboración del proceso constituyente.

Este nuevo proceso histórico que viviría Chile tendría una base democrática, pues sería la ciudadanía quien a través del voto podría aprobar o rechazar si querían o no una nueva constitución política, eligiendo además libremente si quería que esta fuera mixta o constituyente. A su vez, serían los/as ciudadanos/as quienes elegirían los representantes para este nuevo órgano constitucional. Finalmente, serían los ciudadanos y

²² Quienes no quisieron participar del acuerdo manifestando que estaban en contra del quorum de 2/3 que definirá las materias de una nueva Carta Magna, acusando que si la derecha logra más de 1/3 de los constituyentes, estos podrían vetar el proceso. Recuperado de <https://www.t13.cl/noticia/politica/la-razon-del-pc-no-firmar-acuerdo-nueva-constitucion>

²³ Ver documento oficial Acuerdo por la paz y nueva constitución. Recuperado de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo_por_la_Paz.pdf

²⁴ La Convención Mixta Constitucional será integrada en partes iguales por miembros electos para el efecto, y parlamentarios y parlamentarias en ejercicio

²⁵ En el caso de la Convención Constitucional sus integrantes serán electos íntegramente para este efecto.

ciudadanas quienes mediante un segundo plebiscito podrían ratificar si aprueban o rechazan esta nueva carta magna generada desde los constituyentes.

Esta base democrática del “*Acuerdo por la Paz Social y Nueva Constitución*”, no estuvo exenta de polémicas ya que las bases de los movimientos sociales cuestionaron duramente este acuerdo, debido a que una parte de la ciudadanía consideraba que a este acuerdo le faltaba legitimidad de base, ya que la gente en la calle exigía asamblea constituyente siendo el pueblo movilizado quien decidiera el mecanismo y que no decidieran por él, haciendo alusión a los parlamentarios reunidos y a los firmantes de este acuerdo. Por parte, la ciudadanía en la calle protestaba diciendo que el problema radicaba en el origen del acuerdo, es decir, se había planeado en el congreso por una clase política deslegitimada *a espaldas del pueblo movilizado*. Es decir, por políticos que la mayoría de la población chilena consideraba parte del problema y no de la solución.

No obstante, el *Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución* comenzó a convertirse en la luz de esperanza para construir un nuevo camino en Dignidad para Chile, fue así que el 18 de noviembre, a un mes del estallido social de Octubre los/as profesores/as de derecho y ciencias políticas redactaron una carta a CIPER Chile para legitimar el Acuerdo, señalando lo siguiente: “Mediante esta declaración manifestamos nuestro apoyo al *Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución* alcanzado por los distintos sectores políticos el viernes pasado. Estamos conscientes de que fue el producto de un acuerdo en que todas las posiciones debieron ceder para alcanzarlo, pero creemos firmemente que constituye una oportunidad histórica para nuestro país” (CIPER Chile, 2019)²⁶. Lentamente, el *Acuerdo por la Paz Social y Nueva Constitución* fue legitimándose en los sectores populares y medios, ya que vieron en el pacto, la posibilidad de transformar estructuralmente, a través del dialogo reflexivo y crítico, el tejido social, político y económico que venía operando en Chile desde la Dictadura de Augusto Pinochet.

Ahora bien, durante el 2020, nuestro país y el mundo en general se vieron afectados por la gran Pandemia del siglo XXI por COVID-19, por lo cual, el proceso constituyente debió ser aplazado de abril a octubre del mismo año. En este nuevo *escenario pandémico*²⁷, comienza una campaña masiva por las dos opciones frente al cambio constitucional: El Apruebo una nueva constitución y el rechazo una nueva constitución para mantener la actual. Las personas que iban por la opción del rechazo a la nueva constitución, consideraban que no era necesario cambiar la constitución y que se le podían hacer cambios o reformas a ella, señalando que los cambios pueden hacerse desde el parlamento, es decir, desde los diputados/as o senadores. Sin embargo, para realizar cambios profundos y necesarios a la Constitución, se debe contar con una gran cantidad de votos, de lo contrario todo permanece igual. Cada parlamentario, lamentablemente sigue órdenes particulares y de su partido y no necesariamente representan los intereses políticos de quien lo eligió. Recordar que nuestra Democracia es un Democracia Representativa, es decir el pueblo elige y entrega su soberanía a un representante a través del voto.

Por parte, las personas que iban por la opción del apruebo, querían cambiar la Constitución y hacer otra nueva. Ellos/as pretenden cambiar la constitución eligiendo a los constituyentes, es decir a las personas o representantes que redactaran o escribirán la nueva constitución política. Estos constituyentes tendrán la misión de revisar la constitución actual, valorando lo positivo y modificando lo negativo. El grupo de personas que quieren cambiar la constitución señalan que en la actual, no se garantizan (aseguran) los derechos de salud de calidad, educación de calidad, vivienda, empleo, etc., ya que todo depende de la capacidad monetaria de los ciudadanos/as y de lo que puedan pagar, si puedes pagar te atiendes en clínicas privadas de alta calidad, en cambio si no tienes para elegir o pagar, debes atenderte en los sistemas de salud públicos. Esto sucede en todos

²⁶ Leer carta completa <https://www.ciperchile.cl/2019/11/18/el-acuerdo-por-la-paz-social-y-la-nueva-constitucion-no-es-una-trampa/>

²⁷ Escenario pandémico, se refiere al contexto vivido durante el transcurso de la pandemia por covid-19, donde las personas viven en confinamiento y encerradas para no transmitir el virus. Por otra parte, el mundo físico y/o presencial, se lleva a la virtualidad, es decir a un pantalla virtual. A su vez, miles de personas pierden sus empleos, suspensión de clases presenciales, clases en línea, teletrabajo, calles desiertas, cambio en las relaciones sociales, crisis económicas, daño a la salud mental, etc.

los aspectos de la vida social y políticas del país, puesto que Chile es un estado subsidiario, es decir, un Estado que subsidia lo que el mercado no puede cubrir.

En ese sentido, el 25 de octubre del año 2020 y en plena pandemia por COVID-19 las calles de nuestro país nuevamente comienzan a verse repletas de personas, ya que desde temprano la ciudadanía empoderada empieza acercarse a los centros de votación para emitir su voto por la opción apruebo o rechazo. Filas tras filas comienzan a verse en los centros de votación a lo largo de todo Chile, y en una jornada histórica participa el 50,9 de la población votante. El presidente del Servel Patricio Salamanca señalaba lo siguiente “estamos frente a la mayor votación de la historia de Chile desde el punto de vista de votación en votos absolutos, y además, rompimos la barrera que no se superaba desde el 2012 con voto voluntario. Sin duda estamos frente a la mayor participación ciudadana de la historia de la República. (La tercera, 26 de octubre del 2020)



En este escenario histórico, Patricio Santamaría presidente del servel entregó el último balance parcial de los resultados del plebiscito 2020. Según la cifras, y con el 99,85% de las mesas escrutadas, *el Apruebo* se impuso con un 78,27% ante *el Rechazo* que obtuvo solo un 21,73%. Con respecto al mecanismo para la redacción de la nueva carta magna, la convención constitucional registra el 79% de las preferencias y por la convención mixta constitucional el 20,96% de las preferencias. (La tercera, 26 de octubre del 2020)

Sin duda, el plebiscito de octubre manifestó lo que la calle y el estallido social venían develando, es decir el compromiso y la responsabilidad de la participación ciudadana y los deseos de cambiar las nuevas reglas del tejido social, político y económico de nuestro país. El académico de la Universidad de Concepción Andrés Cruz, señaló lo siguiente en relación al plebiscito “El país tenía una necesidad de cambio hace mucho tiempo. La ciudadanía marcó un hito histórico. (..) Marca un precedente para el futuro porque la gente si quiere formar parte del proceso de cambios estructurales del país”. (Diario concepción, 27 de octubre del 2020)

Claramente la ciudadanía empoderada a través del voto, abrió un espacio de democracia directa, ya que por primera vez en nuestra historia se nos preguntó y pudimos ejercer el derecho a participar directamente en la gobernanza de nuestro país. Naturalmente, esto marcará un proceso histórico desafiante puesto que

tendremos que dialogar reflexiva y críticamente sobre el país queremos construir. Un proceso histórico ya iniciado, pero que está por escribirse.

Para finalizar, quiero también señalar que el proceso constituyente será aún más esperanzador, ya que será un proceso político paritario, es decir, un órgano constitucional compuesto en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres. En otras palabras, en los distritos que se reparten un número par de escaños deberán resultar electos un 50% de mujeres y un 50% de hombres. Sin duda, este proceso constituyente fortalecerá la democracia a nivel nacional, puesto que en Chile el 51% de la población



lo constituyen las mujeres por tanto entregará legitimidad y reconocimiento al proceso. La paridad en el proceso constituyente también nos permitirá develar al mundo entero que es posible reducir las desigualdades relacionadas al género desde un nuevo tejido social y político, ya que mediante este camino constituyente podremos transformar las relaciones de poder que han operado en gran parte de nuestra historia. Es un desafío nuevo, en construcción, pero que sin duda nos llevará a crear un nuevo recorrido histórico, basado en la participación activa, el dialogo reflexivo, el compromiso ciudadano y la democracia directa, porque *esta vez, la historia la escribimos nosotros/as*.

2. Metodología de la investigación biográfica y El Método de alfabetización de Paulo Freire

En el marco del desarrollo del magister en educación en la Academia pude conocer diversas metodologías investigativas que me acercaron reflexiva y críticamente a los aconteceres sociales, políticos y educativos del contexto vivido, no obstante, y a medida que transcurría mi proceso académico en torno a cómo ejercer un liderazgo transformacional desde la escuela, fui descubriendo que para comprender y transformar esos fenómenos desde mi rol como profesora, debía necesariamente partir por conocerme y transformarme a mí misma, puesto a que entendí que la única manera de ejercer un nuevo tipo de liderazgo era cambiando mis propios sentires, pensares y haceres en relación a lo propiamente humano.

En relación a eso, y mientras estudiaba los sentidos y el impacto del liderazgo transformacional en nuestros espacios escolares, fui sintiendo que algo me oprimía internamente, lo que me impedía avanzar en mi viaje transformacional. Tristemente durante el trascurso del magister me estaba costando mucho comprender que era lo que oprimía internamente, y no me permitía avanzar en mis aprendizajes, esto me llevo a tener diversas situaciones de estrés, de angustia y de ansiedad, que sin darme las comencé a manifestar en mi cuerpo físico, ya que se me presentaron severos desequilibrios hormonales, miomas uterinos y variados dolores corporales.

Fue así que durante la última etapa de mis estudios, la profesora guía del Magister me presentó la investigación biográfica y narrativa. Este tipo de investigación, sin duda me dio la posibilidad de iniciarme en una nueva aventura hacia mi propia liberación, sanación, y transformación humana, puesto que a partir de mis relatos personales, comprendí mis pesares internos y externos, y a su vez los signifique como aprendizajes para la vida.

Fue en esta trama personal que revelé la importancia de la investigación biográfica y narrativa, ya que me dio la posibilidad de relatar mis propias narraciones de existencia con el objetivo de desentrañar y

comprender no solo mis propios procesos vivenciales y formas de ser y estar en el mundo, sino que también me ayudó a comprender esos procesos históricos que las han ido dando forma y vida. (Rivas, 2014)

En este Ítem Metodológico, no solo explico algunas consideraciones en relación a la investigación biográfica y narrativa, sino que también presento su relevancia y su pertinencia en la vida escolar actual. Asimismo, presento el Método de Alfabetización de Paulo Freire, puesto que mediante de ese proceso circular y narrativo pude expresar y hacer consciente no solo mi proceso de liberación personal, sino que también pude develar las diversas emergencias humanas del tiempo y del lugar donde nos ha tocado ser y estar²⁸.

En este apartado también presento la propuesta de implementación territorial *Alfabetizando eco-consciencias desde mi escuela*, ya que a partir de la metodología biográfica y narrativa y el método de Alfabetización de Paulo Freire pude crear una propuesta territorial basada en el desarrollo de la consciencia ambiental, la protección del medio ambiente y el desarrollo del Buen vivir.

Sin duda, esta metodología narrativa y este método de Alfabetización de Paulo Freire me ayudaron a develar no solo mis propias necesidades espirituales, sino que también puede develar las necesidades colectivas de la actualidad, es por ello, y mediante esta metodología narrativa y esta propuesta circular narrativa de Alfabetización es que me permito proponer un proyecto transformador para la buena vida desde mi escuela, en el espacio en cual me desarrollo personal y profesionalmente; por ello asumo, con esta propuesta un compromiso social que emergió a partir de mis propios aprendizajes transformacionales en el Magister de la Academia.

2.1. Algunas consideraciones sobre la investigación biográfica y narrativa

Durante la presentación de este Informe, señalé que este estudio está enmarcado en una investigación biográfica, es decir un estudio que rescata las narrativas de los sujetos para develar los relatos ocultos detrás de sus historias personales. Nos dice Salas (2019), que cada ser humano tiene una manera particular de percibir y vivir el mundo que lo rodea, así como de expresar sus vivencias individuales, por ello la investigación biográfica y narrativa se interesa en conocer, analizar e interpretar la historia que hay detrás de los sujetos con el objetivo de comprender sus ocultos significados.

El presente estudio se desarrolló considerando el pensamiento *hermenéutico*, puesto que recoge la interpretación como elemento esencial para comprender los *fenómenos*²⁹ propiamente humanos. Dicho esto, quiero recalcar que el supuesto principal de esta línea investigativa es *la condición lingüística de la experiencia humana* (Teresa Ríos, 2013), puesto que busca comprender el lenguaje como una realidad y una experiencia humana que trasciende lo verbal, ya que devela a partir de los relatos, los sentidos encubiertos detrás de las historias de vida que narran los sujetos. En relación a eso, la narrativa se convierte en un articulador de la experiencia humana, ya que se desarrolla en un tiempo y en un lugar. A partir de allí, es que este estudio recupera el sentido de *la subjetividad* ya que busca entender la realidad desde una narrativa personal y biográfica. Por lo tanto, esta realidad y este estudio, ya no es una construcción individual sobre mí misma, sino que también le entrega valor y significado al contexto y a la unidad epocal³⁰ donde se ha producido mi relato.

²⁸ El ser hace referencia al yo profundo, al sujeto, a la individualidad propia del sujeto. El estar hace referencia, al ser con otros y con otras. Al estar junto, con y para un/a otro/a. Ser y estar, es individualidad, pero también colectividad, pues no somos uno/a, sino estamos con otros/as. Solo se hace la diferencia de ser y estar, para hacer referencia a lo personal y lo social, no obstante ser y estar es parte de lo propiamente humano.

²⁹ Los fenómenos hacen referencia a los diversos aconteceres sociales, políticos, económicos, culturales y espirituales que nos configuran como humanos.

³⁰ Según Paulo Freire, la unidad epocal se caracteriza por el conjunto de ideas, concepciones, esperanzas, dudas, valores, desafíos en interacción dialéctica con sus contrarios, en la búsqueda de la plenitud. La representación concreta de muchas de estas ideas, de estos valores, de estas concepciones y esperanzas, así como los obstáculos (...), constituyen los temas de la época.” (Freire, 2005, pág. 84)

Este Informe, también se sitúa desde el paradigma crítico, ya que buscó develar a través de la reflexión, la crítica y la comprensión, los sentidos encubiertos que han venido constituyéndose en mi transitar existencial y en la unidad epocal donde se han desarrollado mis narrativas. Que sin dudarlo, ha sido un recorrido vivencial caótico, puesto que tuve que revivir unos de los procesos más dolorosos que vive una hija (única); la pérdida de su madre, una mamá soltera que enfrentó no solo las degradaciones de la violencia patriarcal, sino que también tuvo que vivenciar; la explotación laboral, la indiferencia de la medicina privada y la burocracia de la salud estatal. Problemáticas humanas y contingentes que han venido tomando vida desde los diversos movimientos sociales que han emergido en nuestro país y el mundo entero en busca de la Dignidad³¹ y el Buen vivir. En este sentido, este estudio, recogió principalmente mis textos para ser comprendidos a partir de una reflexión crítica de mi misma, ya que a través de mis narrativas, no solo se develaron mis pensares, sentires y haceres más profundos, sino que también se intentó *objetivizar*³² críticamente los aconteceres sociales, culturales, políticos y económicos que dieron forma y vida a mi experiencia de ser y estar en el mundo, pues mis relatos vivenciales representan las lecturas del contexto donde me configuré como sujeto histórico, luego que mis palabras germinaran en tramas específicas de la realidad, pero también forman parte de un contexto y de procesos históricos en los que han tenido lugar. (Rivas, 2014).

En la investigación biográfica y narrativa, las personas cuentan, relatan, estructuran y organizan su propia comprensión del mundo, ya que “las personas le van dando sentido a su experiencia pasada y comparten esa experiencia con otros. Por lo tanto, el análisis cuidadoso de los temas, el contenido, el estilo, el contexto y el relato de las narraciones revela la comprensión de las personas, del significado y de los acontecimientos claves en su vida o en su comunidad y los contextos culturales en los que viven”. (Salas leyendo a Gibbs, 2019).

A partir de allí, no podemos negar que este estudio biográfico tiene una función social, ya que me permitió relatar a través de mis narrativas, un proceso cultural e histórico donde configuré mi propia comprensión del mundo, ya que, de una u otra manera, describo nuestra convivencia humana. En este sentido, este estudio tiene un sentido social, ya que no solo me permite compartir mi sabiduría con otros/as, sino que también me permite comprender y develar nuestros modos de comportarnos.

Según Salas (2019), la utilidad de la investigación biográfica reside en la capacidad para sugerir, ilustrar, o contrastar hipótesis, lo que sin duda, proporcionan un mayor control sobre la información de los textos, no solamente a través de la narrativa del sujeto biografiado, sino que puede complementarse con las representaciones que entregan los otros sobre el contexto, lo que constituye, el entorno social inmediato del sujeto, los que ayudan a la mejor comprensión de los significados, ya que proporcionan nuevos saberes y nuevos acontecimientos que complementan, sostienen y enriquecen la narrativa.

Por último, mencionar que esta investigación es de tipo cualitativa, ya que se interesa principalmente por recuperar las voces vivas de los sujetos y su realidad específica, *nunca fija, nunca inmutable*, sino más bien cambiante y compleja, con el fin de comprender desde las narrativas humanas los sentidos encubiertos en función del contexto. Es por esto, que a través de esta investigación biográfica me propuse como propósito, relatar mis propias narraciones de existencia para desentrañar y comprender no solo mis procesos vivenciales y formas de ser y estar en el mundo, sino que también buscar comprender esos procesos históricos que le han ido dando vida. (Rivas, 2014)

³¹ La Dignidad como la fuerza creadora que emerge desde los movimientos sociales para exigir la buena vida o mejorar la calidad de esta. El concepto Dignidad lo vinculó directamente con aquellos derechos o garantías que le han sido negadas a la ciudadanía, como por ejemplo; la salud, la educación, igualdad de género, la seguridad social, y otras tantas que la propia comunidad exige. Actualmente, nuestro país no garantiza la buena vida, excepto para aquellos que si puedan pagarla.

³² Objetivar el mundo es narrarlo, contarlo, relatarlo, historizarlo, humanizarlo.

Finalmente, nos dice Rivas, (2014) que actualmente nos encontramos viviendo proceso cultural posmoderno³³ que ha activado la necesidad de transformar y producir un conocimiento alternativo al paradigma moderno, positivista, lineal y razonado que ha imperado en gran parte de nuestra historia pasada y presente, donde se ubicaba el pensamiento racional, como el centro de nuestra realidad histórica. Sin embargo, la revolución posmoderna ha reorientado las formas de ser y estar en el mundo, ubicando al sujeto, al ser, en relación con otros y otras, en el eje de este nuevo pensamiento. Por lo tanto, es el, es ella, como sujeto de ser en el mundo, donde se ha puesto la nueva mirada, la nueva comprensión y la esperanza transformadora para construir un nuevo sujeto político y empoderado de su condición de humana, con nuevas relaciones sociales, con nuevos sentires, pensares y haceres en relación a la Dignidad y el Buen Vivir para todos y todas.

2.2. La narrativas biográficas y su pertinencia en la vida escolar

Como ya señalé anteriormente, este Informe se interesa en rescatar las narrativas y los testimonios personales de los sujetos vivos con el objetivo de descubrir no solo los sentidos ocultos detrás de sus historias de vida, sino que también se interesa en descubrir, los aconteceres sociales políticos, económicos y espirituales que le han dado sentido a esos relatos de vida. En este sentido, y considerando la importancia de las narrativas en la vida escolar, es que se hace fundamental que desde las escuelas o desde los espacios educativos, rescatemos y liberemos esas narrativas biográficas, puesto que nos ayudaran a ampliar nuestro conocimiento en relación a *lo humano*, ya que mediante esas palabras contadas, por medio de esos textos narrados, los sujetos historizan y objetivizan su mundo social, lo que les permite comprender no solo el mundo de la vida, sino que también les entrega la posibilidad de cambiar ese entramado social desde un nuevo sentir y narrar humano.

Nos dice Salas (2019), que las narrativas biográficas en un estudio son tanto el “fenómeno” que se investiga como la metodología de la investigación, debido a que se estructuran y organizan para recordar, escribir y recapitular las vivencias personales de los sujetos. Desde esta perspectiva, y comprendiendo que la realidad es una construcción colectiva, es que tomé la decisión de utilizar esta metodología biográfica, ya que no solo me dio la oportunidad de recapitular y liberar mis vivencias personales, sino que además me permitió comprender los diversos procesos históricos que le han ido dando forma y vida. (Rivas, 2014). Por lo tanto, las narrativas biográficas como fenómenos de estudio son sumamente necesarias de ser investigadas, ya que nos entregan, desde lo profundo, desde lo encubierto, desde lo silenciado, la posibilidad de florecer y rescatar la *expresión lingüística de la condición humana*, puesto que recoge las voces, los textos, los hechos, las palabras y las configuraciones de los actores reales presentes en la vida cotidiana. En este sentido, se hace primordial el estudio de los relatos y de las narraciones, puesto que nos permiten develar, desde lo oculto, el sentido transformacional de la experiencia humana.

Tapia (2006) nos dice, que este tipo de investigación está siendo utilizado cada vez más en los escolares, esto porque la vida escolar representa simbólicamente el mundo de la vida. Por tanto, la escuela y/o mundo escolar, es el espacio donde el ser humano se construye, se significa y conduce sus acciones, por ende es allí, donde da vida a su existencia, puesto que en ella, los sujetos tienen la posibilidad de encontrarse, dialogar y enriquecerse con el otro y con sí mismo. Por tanto, es fundamental rescatar las narrativas que emergen desde la vida escolar, ya que constituyen una textualidad (Ríos, 2005), se transforman en texto, y el texto remite al mundo de la realidad para poder cambiarla.

Esta metodología, sin duda es una posibilidad creadora, ya que a medida que relatemos nuestras vivencias e historias de vida, iremos develando y transformando el lugar donde nos desarrollamos como

³³El posmodernismo es un fenómeno complejo de definir, pero se comprende cómo un proceso histórico crítico y cultural, que cuestiona la base y el tejido estructural de la sociedad moderna, dicho de otra manera, lo posmoderno busca cuestionar el pensamiento racional, lineal y estático de la modernidad. En ese cuestionamiento, en esa crítica reflexiva, se intenta romper con las dicotomías rígidas que impone la modernidad, y por tanto desarrolla nuevos tipos de saberes, centrados principalmente en sentidos de los sujetos.

personas, desde este sentido, este estudio se torna oportuno para las escuelas, puesto que no solo me permiten narrar la vida profesional donde me venido conformando como sujeto histórico, sino que igualmente me permite comprender críticamente los sentidos encubiertos detrás de mi escuela, esto sin duda, me ayudará a cambiar las condiciones y situaciones de la vida escolar, ya que me permite renovar y reorientar las nuevas miradas transformadoras desde *lo humano*.

Igualmente es importante recalcar, que utilizar este estudio biográfico en la vida escolar, nos permite recoger los datos personales y biográficos de los sujetos, con el objetivo de comprender nuestros horizontes pasados, presentes y futuros. Por lo tanto, el interés y la pertinencia de este estudio biográfico, “no es sólo poner de manifiesto la vida de los sujetos y sus relatos, sino la comprensión de la sociedad de la que forman parte, el modo como participan y actúan en la misma y en sus instituciones. (...) La narración por tanto, nos remite, siempre, a una situación colectiva ya que vincula cada historia individual a los procesos colectivos de la cultura, la sociedad y la tradición”. (Rivas, 2014, pág. 84). Acercarnos a las historias de vida de los sujetos, mediante la narración, nos permite primero, vincularnos con nuestra historia común, posteriormente nos permite comprenderla, para sanarla y por supuesto, para transformarla.

A partir de la crisis de la racionalidad técnica generada de la modernidad, las narrativas biográficas vienen a conformar un pensamiento alternativo al mundo lineal y razonado que opera desde la escuela, puesto que posibilita un nuevo conocimiento centrado en la acción y en el discurso de *lo humano*. En este sentido, este tipo de metodología es apropiada para el desarrollo de nuevas miradas al interior de los espacios educativos, ya que pone en el centro del pensamiento reflexivo, la vida cotidiana del profesorado, lo que nos ayuda a entender los modos en como los/as docentes dotan de sentido su trabajo y cómo actúan en sus contexto profesionales. (Huchim y Reyes, 2013). Nos dice Tapia (2006), que los docentes como personas, poseen un conjunto de conocimientos prácticos o personales que van a condicionar lo que hacen. Así mismo, se va a ir reconociendo que el conocimiento del profesor tiene un carácter biográfico, fruto de la interacción de la persona y el contexto a lo largo del tiempo. Por ello, rescatar sus voces, nos permite adentrarnos al mundo de la vida, y en este sentido, nos da la posibilidad de comprender esa realidad cotidiana y transformar aquellas condiciones que nos han enfriado y nos quitado humanidad.

Igualmente, es necesario destacar que las narrativas biográficas consiguen una relevancia elemental en el pensamiento crítico actual, ya que nos permiten reconstruir el pasado con miras hacia el futuro, puesto a que se pone a disposición del presente, los nuevos sentires, haceres y pensares, los que claramente van dando forma y vida a este nuevo sujeto de ser y estar en el mundo. Por lo tanto, este tipo estudio se torna pertinente en el mundo actual, ya que valora el conocimiento práctico de la persona humana, lo que le ayuda a comprender “aquello que el razonamiento lógico-formal deja marginado: otorgar voz a la experiencia del actor social con las intenciones y procesos sociales que el sujeto vive”. (Tapia, 2006)

Parafraseando a Rivas (2014) el propósito de rescatar las narrativas biográficas no es el sujeto en sí mismo considerado individualmente, sino básicamente el contexto, la unidad epocal, el lugar, el mundo en que este se ha constituido como sujeto histórico. Por tanto, la relevancia primordial de este estudio no es el individuo como objeto, sino más bien el sentido histórico y colectivo desde donde se sitúan las narrativas biográficas, ya que estas se ubican en el eje de análisis y comprensión de la experiencia humana, no solo para vislumbrarlas simbólicamente, sino que esencialmente para develar al mundo en que vivimos para así estar en condiciones de transformarlo.

2.3.El método de Alfabetización de Paulo Freire y las narrativas biográficas

En el último tiempo, se han ido ampliando los discursos en torno a la Alfabetización, ya que gran parte de ellos está siendo utilizado en distintos aspectos de nuestra vida cotidiana; tal es el caso de la alfabetización digital, la alfabetización gerencial, la trans-alfabetización, la alfabetización para el cambio climático, la alfabetización ecológica, la alfabetización lingüística, la alfabetización emocional, la alfabetización matemática, etc. Todas esas extensiones de conocimiento se han ido desarrollando no solo en el espacio escolarizado, sino que también ha traspasando las fronteras pedagógicas propias de la vida escolar, ya que se comprende que la escuela no es el único lugar que construye saberes, contenidos y aprendizajes. En este contexto, bastaría solo con ingresar a *internet* para evidenciar los diversos programas, proyectos y/o planes certificados ofrecidos en la web para “alfabetizarse” en cualquier temática de interés.

Todas estas dimensiones en torno a la Alfabetización han ido tomando relevancia en la actualidad debido a la necesidad imperiosa de enseñar y formar a las personas en elementos básicos que les permitan adquirir un conocimiento concreto y actuar en base a un aprendizaje específico. Todo esto con el objetivo de responder satisfactoriamente a las diferentes necesidades que nos desafía el contexto sociocultural. En ese sentido, la misma RAE señala que la Alfabetización es la acción de enseñar a leer y escribir a alguien reduciendo el concepto al mero hecho de ordenar alfabéticamente las letras para juntar y unir palabras, es decir, se tecnifica el aprendizaje oprimiéndolo solo a una habilidad y/o competencia que le permita leer y escribir al niño/a concretamente.

Parafraseando a Medina Aguilar (2015) la Alfabetización ha venido siendo banalizada con el paso del tiempo, ya que poco a poco se ha ido institucionalizando el concepto, cayendo en una lógica meramente utilitaria, neutral y neutralizante, ya que se emplea el concepto y se monopoliza para ser usada en la enseñanza de elementos técnicos y la generación de aprendizajes serviles, ignorando completamente la dimensión política y ética que tiene la palabra. En esencia nos dice el autor, que la palabra Alfabetización tiene como objetivo afirmar y denunciar la desigualdad social y todos los problemas socio-económicos que tengan las personas y las sociedades. Por esta razón, el autor nos invita a comprender profundamente la palabra y a significarla desde un horizonte ético-político, puesto que favorece la comunicación y la construcción histórica individual y colectiva de los sujetos alfabetizados.

¿Pero qué entiendo yo por Alfabetización? Partamos con lo que no es. Alfabetizar no es entregar, transferir o depositar conocimiento en un otro o en una otra. Tampoco busca enseñar a leer y escribir a los sujetos para lograr un piso de lucidez y aprendizaje mínimo. Tampoco se reduce al hecho de conocer letras, palabras y frases en forma lineal o estática como lo plantea la educación tradicional o la *educación bancaria* donde el maestro es el sujeto de la educación y el estudiante es el receptor que recibe todos los contenidos de su sabiduría. (Ocampo, 2008).

Alfabetizar no es llenar los recipientes en el depósito de los educandos. Ni tampoco será mejor aprendiz el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con memorización (Ocampo, 2008), ya que el que aprende repitiendo solo reproduce lo que se le enseña, no existe en el sujeto una actitud reflexiva que le permita pensar conscientemente y dialogar críticamente.

En este sentido, la Alfabetización no es un mero juego de narrar palabras, sino que se constituye en la consciencia reflexiva de la cultura, la reconstrucción crítica del mundo humano, la apertura de nuevos caminos, el proyecto histórico de un mundo común. (Fiori, 2014). Por tanto, la Alfabetización no pretende que el ser humano sea un receptor pasivo, dócil, neutral e inerte que solo recibe conocimiento, debido a que a esto solo le permitirá la adaptación del medio que habita, lo que no le dará la posibilidad de transformarlo a partir de sus propias narrativas y relatos.

Entonces ¿Qué es la Alfabetización? según Paulo Freire, y la mirada de esta investigación *Alfabetizar es concientizar*, es decir, es un aprendizaje y no solo una enseñanza. Es un dialogo reflexivo sobre nuestro obrar y el de los otros y las otras. Es aprender a comunicar críticamente. Es contar nuestra propia vida, como autor/a y como testigo/a de nuestra historia. Es biografiarse, existenciarse, historizarse en el contexto vivido y en el lugar habitado. (Fiori, 2014)

Por tanto, la Alfabetización para Paulo Freire es el proceso por el cual, los sujetos aprenden a decir su palabra, pues esta es creadora de su propia cultura. Al momento que los sujetos narran o cuentan sus relatos, describen su historia, representan sus procesos vivenciales y gestan su mundo.

A través la narración biográfica, mujeres y hombres se sensibilizan con su existencia en relación con otros y otras, identifican su ser y estar en el mundo a través del dialogo critico y la reflexión liberadora. Analizan sus problemas y/o necesidades individuales y colectivas, puesto que comprenden que el mundo es con otros y para otros. Los sujetos igualmente mediante sus relatos, comprenden su ser siendo y haciendo en dialogo con otros. Y en ese sentido, donde los sujetos hacen presentes su historicidad, ya que toman conciencia de sus pensares, sentires y haceres tanto propios como colectivos. Esa toma de consciencia que le entregan sus narrativas, les compromete a actuar y a transformar sus mismas necesidades develadas, siendo en esa liberación, donde emerge la transformación del oprimido como sujeto consciente y renovado en su propia historicidad.

Fiori (2014) nos propone el Método de Alfabetización para la concientización a partir del relato de nuestras propias narraciones, el cual tiene como propósito objetivar a través de la Alfabetización narrativa, el mundo de la comunidad. Desde y en esa subjetividad narrativa, se objetiviza el mundo del sujeto, ya que sus historias de sus narrativas surgen en la comunicación y en diálogo con otros/as, lo que hace despertar, no solo la consciencia particular del sujeto, sino también las propias consciencias del grupo. Nos dice Fiori que:

“Objetivar el mundo es historizarlo, humanizarlo. Entonces, el mundo de la consciencia no es creación sino elaboración humana. Ese mundo no se constituye en la contemplación sino en el trabajo. En la objetivación aparece, pues la responsabilidad histórica del sujeto. Al reproducirla críticamente, el hombre se reconoce como sujeto que elabora el mundo; en él, en el mundo, se lleva a cabo la necesaria mediación del autorreconocimiento que lo personaliza y le hace cobrar consciencia, como autor responsable de su propia historia. El mundo se vuelve proyecto humano: el hombre se hace libre. Lo que parecería ser apenas visión es, efectivamente, “provocación”; el espectáculo, en verdad, es compromiso. (Fiori, 2004, pág. 13)

A ese proceso humano de historizar y objetivar nuestra vida, se le conoce como El método de Alfabetización de Paulo Freire, y aunque él jamás diseñó un método técnico – pedagógico para desarrollarlo, sus palabras no han hecho más que mostrarnos el camino, los caminos para liberar nuestras consciencias individual y colectiva a través de las narrativas. No obstante, esa liberación se hace en base un proyecto común con la fuerza creativa del trabajo y el compromiso, pues no basta con la liberación de uno mismo, ya que eso solo sería una mera contemplación. La liberación de nuestras consciencias, emerge en las narrativas, en el diálogo, en la reflexión crítica con los/as otros/as, puesto que en ese devenir narrativo el sujeto se hace consciente de su mundo, se concientiza y se libera, porque *concientizar es liberar*.

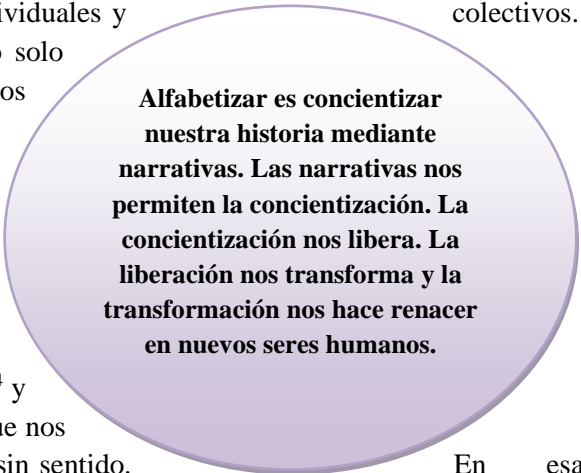
“El primer paso para la concientización o acción-reflexión sobre la realidad debe ser la Alfabetización. No debe ser una alfabetización de conocimiento, solamente, de saber leer y escribir, sino como un medio eficaz para llegar a la concientización y al conocimiento de la realidad social y económica. Siempre debe existir un constante diálogo educativo eficaz y crítico, que lleve a pensar en la realidad y en hacer los esfuerzos para su transformación. A

través de la alfabetización se crea consciencia y se busca la liberación y transformación de la realidad". (Ocampo, 2008, pág. 13).

En otras palabras, la Alfabetización es un proceso narrativo, donde aprendemos a decir nuestras palabras, donde nos comprometemos a narrar nuestras historias, un proceso histórico que nos permite tomar consciencia de nuestra realidad humana, para contarla, dialogarla y criticarla reflexivamente.

El método de alfabetización de Paulo Freire, no es más que un método narrativo para la humanización, ya que al momento de narrar nuestras historias de vida nos vamos haciendo cada vez más humanos, puesto que develamos en nuestros discursos, acciones, haceres y sentires que nos permiten comprender quienes somos, nos permiten descubrir nuestra verdad, y por tanto, nos posibilita nuestros próximos horizontes de sentidos.

En resumen, la Alfabetización es el camino narrativo para la concientización, es decir, el camino biográfico para tomar consciencia de quienes somos, de nuestras necesidades personales, materiales y sociales. Es visibilizar en desde nuestras palabras nuestros sueños individuales y colectivos. Es comprender que desde nuestras narrativas, develamos no solo nuestros propios procesos existenciales, sino que también nos permiten dialogar críticamente con otros/as, sobre los procesos poco humanos que nos han configurando. En ese sentido, la Alfabetización narrativas nos hace conscientes, nos libera, nos transforma en nuevos seres humanos.



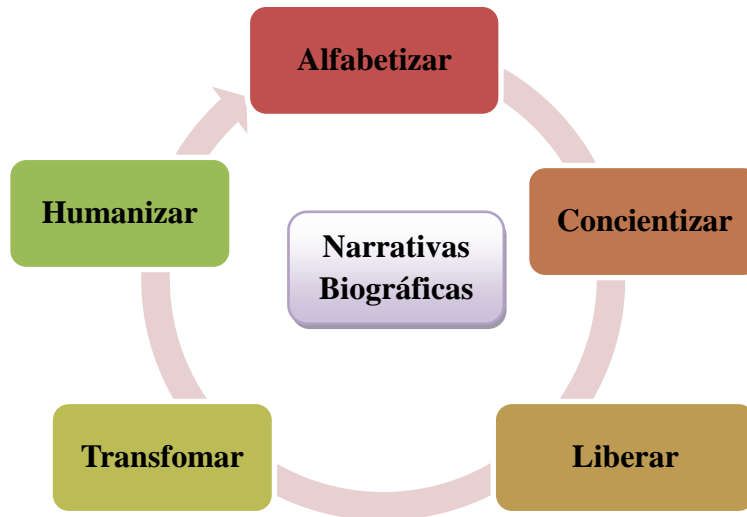
Alfabetizar es concientizar nuestra historia mediante narrativas. Las narrativas nos permiten la concientización. La concientización nos libera. La liberación nos transforma y la transformación nos hace renacer en nuevos seres humanos.

Por lo tanto, la Alfabetización es un proceso circular³⁴ y narrativo que nos lleva a la concientización humana, puesto que nos permite liberar las indignidades que hemos consentido en el sin sentido. En esa liberación narrativa y biográfica volvemos al mundo transformados/as, ya que aprendimos y crecimos como seres conscientes que ya no podemos volver ser los mismos, ni en las mismas condiciones, ni en las mismas realidades. El método de Alfabetización de Freire y las narrativas biográficas, nos ayudan a contar y relatar nuestras historias encubiertas, y a su vez nos permiten trabajar comprometidamente en nuestros nuevos procesos transformacionales, ya que narrando nuestras historias de vida, develamos nuestros propios significados del mundo. En ese proceso consciente, circular y narrativo, observamos nuestro mundo para transformarlo.

Sin duda, La Alfabetización y las narrativas biográficas nos permite iniciar un proceso transformacional para conectar con lo humano, puesto que en ellas nos descubrimos, nos hacemos conscientes, nos liberamos, nos sanamos, y volvemos al mundo renovados, para transformarlo y humanizarlo.

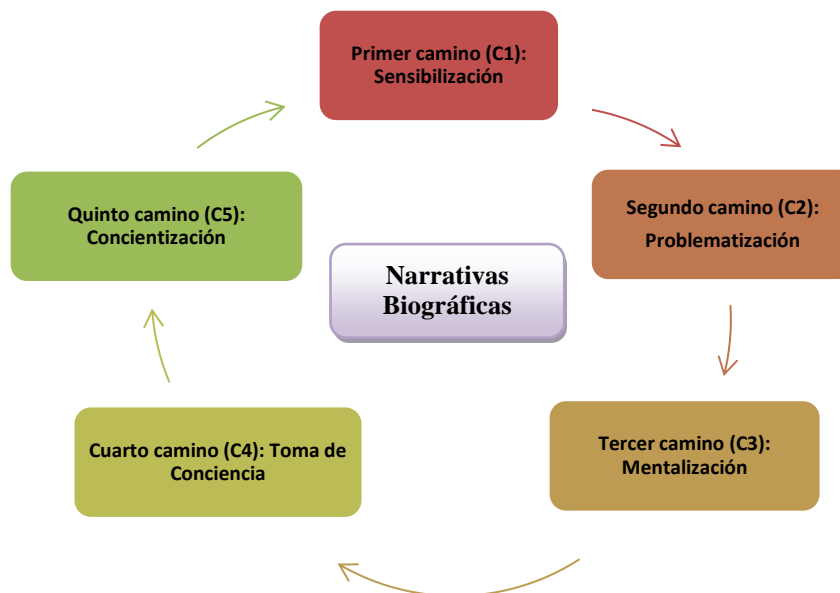
³⁴ Es un proceso inacabado, nunca lineal, que va pasando por diferentes momentos y pasajes históricos, y esos momentos llevan al sujeto a recorrer otros caminos de acción. Es un proceso narrativo vivencial dinámico, nunca fijo, nunca inmutable.

Proceso circular del método de Alfabetización de Paulo Freire para la Humanización



Este proceso circular se desarrolla a partir del relato de las narrativas biográficas, ya que al Alfabetizar se cuentan nuestras historias de vida, lo que claramente nos permite concientizar. La concientización emerge desde el relato biográfico, ya que el sujeto al contar su historia de vida va tomando consciencia de sí mismo y de su historia compartida. En esas narrativas conscientes, el sujeto devela sus opresiones y aflicciones personales y colectivas, lo que a su vez le da la posibilidad de liberarlas y sanarlas. Al liberar, el sujeto se transforma, puesto que reconoce sus opresiones y las busca cambiar. A partir de allí, cambiamos nuestros sentimientos, pensamientos y acciones porque comprendemos y develamos que esta aventura circular de la vida nos hacemos un poco más humanos. Como se puede observar, este proceso narrativo es circular e inacabado, porque a partir de cada experiencia de vida, el sujeto comienza un nuevo viaje transformacional que le permitirá aprender, crecer y comenzar una nueva vida, puesto que con cada experiencia de vida, el sujeto iniciará un nuevo viaje heroico.

Los caminos narrativos para la Alfabetización desde el Método de Paulo Freire



El presente esquema ha sido llamado *Los caminos para la alfabetización* desde el método de Paulo Freire, a este proceso se le conoce como un recorrido circular de Alfabetización y fue utilizado para orientar mi propio proceso transformacional, puesto que en ese recorrido vivencial que realice describí mis narrativas biográficas y las organicé según los caminos para la Alfabetización. Este proceso circular de Alfabetización me permitió además presentar la propuesta territorial Alfabetizando eco-conciencias desde mi escuela.

2.4. Alfabetizando mi propia consciencia: Un proceso circular, narrativo y transformacional desde mis narrativas.

Alfabetizando mi propia consciencia es un estudio biográfico que rescata mis narrativas, las cuales fueron orientadas siguiendo el método de Alfabetización de Paulo Freire presente en el texto *La pedagogía del Oprimido* y en el texto de Ernani Maria Fiori *Aprender a decir su palabra*. No obstante, y como Paulo Freire no diseñó un método técnico – pedagógico para la concientización, las etapas y/o caminos para la Alfabetización presentes en este Informe, fueron extraídos desde las palabras de Susana Medina (2007) quien propuso una organización metódica para la concientización emergidos desde los sentidos discursivos de Freire. La autora plantea cinco etapas para la Alfabetización los cuales me permitieron narrar no solo mi acontecer personal y colectivo para historizarlo y objetivarlo, sino que también me ayudaron a liberar y sanar esas diversas opresiones enraizadas en mi transitar existencial para transformarlas. Ahora bien, la autora solo nos presentó la organización metódica de las etapas, y en ningún caso estas fueron organizadas de manera circular o cíclica, por tanto, los esquemas circulares presentes en este Informe responden a una propuesta creativa propia que rescata la esencia cíclica de las mujeres, un saber sagrado que emerge desde el ciclo menstrual, es decir un proceso natural que busca rescatar el espíritu humano de lo sagrado *lo femenino y/o feminista*,

En ese sentido, el proceso narrativo y transformacional de base Freiriana utilizado en este estudio fue significado de manera circular o cíclico, puesto a que comprendo la vida como un ciclo sagrado y vital, es decir nunca fijo, nunca inmutable, sino más bien inacabado, *interminable, coherente y mágico*, todo esto porque la sistematización narrativa que realice en este Informe rescata la esencia sagrada *de lo femenino y/o lo feminista*, puesto que al rescatar esos valores, estoy liberando la esencia sagrada propia del mundo de la mujer. No olvidemos que las mujeres en sus viajes heroicos viven momentos de nacimiento, muerte y renovación, donde las mujeres inician un viaje a su interior para *descender* y buscar su propósito de vida. Ese viaje heroico, claramente devela un nuevo saber sagrado desde *lo femenino y/o lo feminista*, puesto a que es un saber sagrado que busca el sentir desde la profundidad cíclica, especialmente que sienten las mujeres. Eugenia Mora (2019), nos dice que la creación y la destrucción interna o externa del sujeto nace desde su cuerpo, y su cuerpo es su realidad biológica, es nuestro centro de vida, por lo tanto, desde ahí, viene la idea de considerarlo una realidad sagrada puesto que nos permite la conexión del mundo interior con el mundo exterior. La autora también nos dice, que el tiempo sagrado es cíclico, en tanto busca ‘el eterno retorno’ a los acontecimientos primordiales de la vida, ya que para renacer, necesariamente debemos morir.

“Todo lo que la naturaleza ofrece tiene intrínseco este proceder cíclico sistematizable: una flor que emerge entre el verde de la planta y cae con el tiempo para volver a crecer, el césped que se corta y crece con los días como si la huella humana no hubiera hecho nada anteriormente, el cabello que se corta y día tras día crece; nacer, crecer y morir; levantarse, moverse, alimentarse y dormir. El sol sale, la luna le reemplaza, la lluvia vuelve a la nube y la nube vuelve a caer en forma de lluvia. Son ciclos interminables, coherentes y mágicos, aunque sepamos las razones de su existencia” (Mora, 2019, pág. 118)

La autora plantea que la esencia sagrada de la mujer emerge desde su ciclo menstrual, es decir desde su realidad biológica, su cuerpo, en tanto que la menstruación se nos presenta como un ciclo natural de la vida que exalta el proceder de lo humano, ya que nacemos, morimos y volvemos a renacer. Desde ahí, la importancia de concebir nuestro recorrido histórico desde un proceso circular o cíclico, ya que esta mirada nos invita a nacer, morirnos y transformarnos en nuevos seres humanos desde una realidad sagrada biológica y afirmada a la vida.

Por lo tanto, esta concepción cíclica o circular de la vida tiene una base desde un pensamiento mitológico del sangrado menstrual propio de las mujeres, pero que he querido significarlo para organizar y sistematizar mi propia narrativa histórica, puesto a que me ayudo a Alfabetizar mi propia consciencia, considerando un elemento sagrado y biológico presente en la vida de las mujeres.

Desde estas etapas, y considerando la organización metódica de Susana Medina (2004) y el proceso circular o cíclico de la vida, es que pude ordenar mis narrativas en 5 caminos vivenciales:

A la primera etapa Medina lo llamó la etapa de sensibilización, a la que yo llamé *Sensibilizándome con mi existir a través de la observación profunda* o primer camino (C1).

La segunda etapa, Medina la llamó etapa de problematización, a la que yo llamé *Problematizando mi reciente transitar identificando mis heridas y mis sueños más profundos* o segundo camino (C2).

Al tercer camino, Medina la llamó Mentalización, y yo la llamé *Mentalizando mi convivir en mi relación con los otros. Analizando heridas y sueños compartidos* o tercer camino (C3).

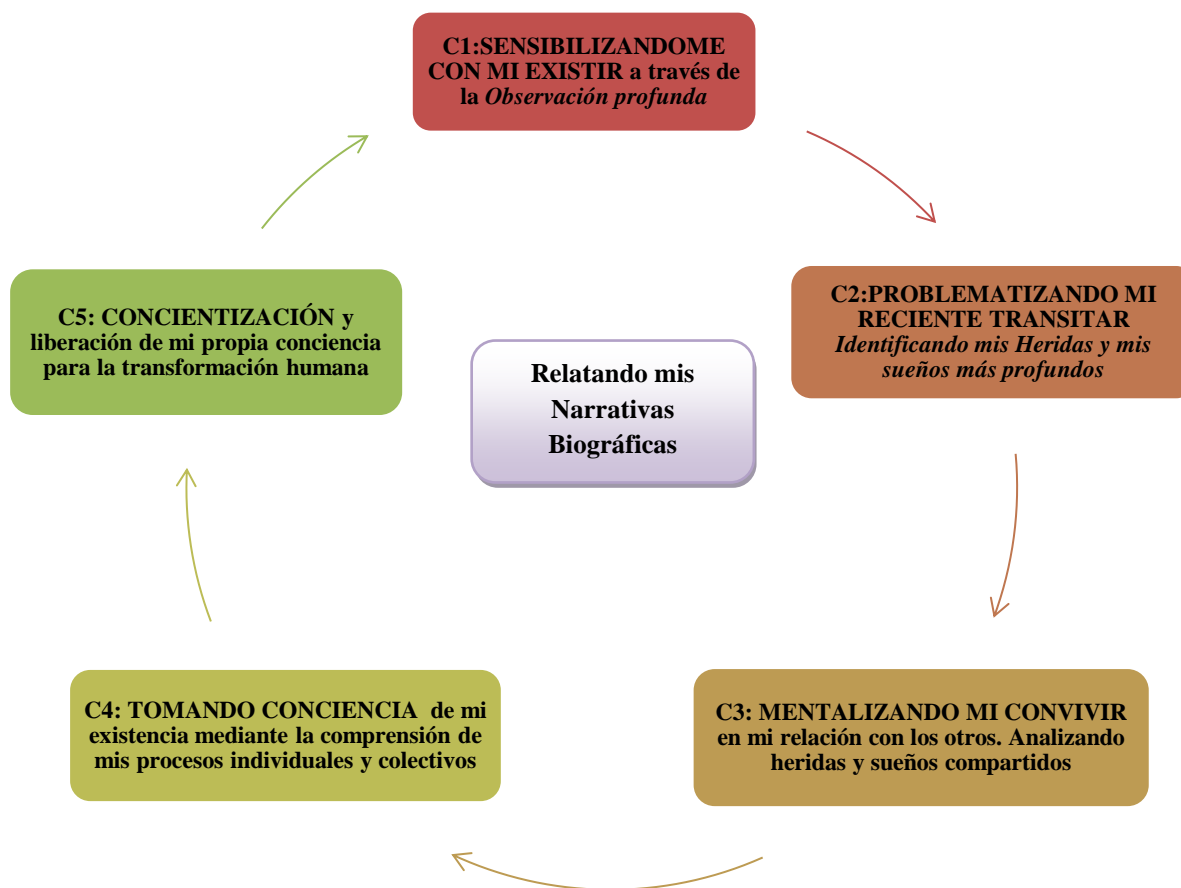
A la cuarta etapa Medina la llamó Tomando conciencia, yo lo llamé *Tomando conciencia de mi existencia mediante la comprensión de mis procesos individuales y colectivos* o cuarto camino (C4).

Al quinto y última etapa, Medina la llamó Concientización, y yo la llamé *Concientización y liberación de mi propia conciencia para la transformación humana* o quinto camino (C5).

Mis narrativas biográficas fueron relatadas considerando mi historia: personal, amorosa y profesional.

Esquema circular propio del Proceso Transformacional que siguieron mis narrativas

Proceso narrativo y transformacional circular desde el Método de Alfabetización de Paulo Freire



A continuación, describiré brevemente los caminos narrativos *Alfabetizando mi propia conciencia: Un viaje transformacional*

Primer camino (C1) Sensibilización.

Sensibilizándome con mí existir a través de la observación profunda

En este primer camino, mis narrativas describieron mis miedos, mis emociones, mis sensaciones y mis tormentos personales y profesionales. Me sensibilicé y conecté con mi historia, identificando las situaciones problemáticas que me habían generado un caos emocional y confusión mental en torno a mis decisiones y actuaciones.

Segundo camino (C2) Problematización.

Problematizando mi reciente transitar identificando mis heridas y mis sueños más profundos

En este segundo camino, mis narrativas relataron mis problemas y/o necesidades personales, amorosas y profesionales. Las localicé en mi historia, en mi cuerpo, en mi mente y en mis emociones. Me indigné con lo que estaba viviendo, ya que no podía creer como es que estaba viviendo tan dolorosamente. Esos dolores los ubiqué en el mapa de mi recorrido existencial, identificando lo que me dañaba y lo me provocaba dolor pero también expresando mis sueños más profundos.

Tercer camino (C3) Mentalización.

Mentalizando mí convivir en mi relación con los otros. Analizando heridas y sueños compartidos

En este camino, mis narrativas relataron mi acontecer en relación al Estallido Social de Octubre, ya que a través del y en mi relación con los otros y otras, es que fui descubriendo que no estaba sola en el dolor interno que venía sintiendo, ni en el proceso de adormecimiento espiritual que venía viviendo, ya que había otros sintiendo y viviendo lo mismo que yo. En este transitar, analicé el acontecer social, político y económico, y como ellos configuraron y dieron un nuevo sentido a mi existencia. En este camino develé no solo mis heridas personales y colectivas arraigadas en mí y nuestra cotidianidad, sino que también descubrí los sueños colectivos que emergieron a partir de esas opresiones sociopolíticas.

Cuarto camino (C4) Toma de Conciencia.

Tomando conciencia de mi existencia mediante la comprensión de mis procesos individuales y colectivos.

En este camino, mis narrativas develaron la comprensión y la toma de conciencia de lo que me provocaba dolor, tristeza y frustración a nivel personal y profesional. Comprendí que esas sensaciones y esos dolores también los sentían los/as otros/as. Este camino, fue bastante revelador, ya que hice consciente mi despertar individual y colectivo, puesto que tome conciencia de lo que me dañaba y nos afectaba como colectividad. A su vez, en este transitar descubrí y tomé conciencia de mis sueños y de mis anhelos personales y comunes.

Quinto camino (C5) Concientización.

Concientización y liberación de mi propia conciencia para la transformación humana

En este ultimo camino, conseguí liberarme de mis dolores más profundos. Solté heridas que me dañaban inconscientemente, las abracé y las perdoné. Sin duda, fue el camino más doloroso, pero también más esperanzador, ya que conseguí sanar heridas personales y profesionales, lo que me ayudará y permitirá volver a mi mundo conocido, pero transformada y un poco más humana.

Es importante señalar que cada etapa o camino de vida descrito en este Informe incluye una propuesta visual de imágenes que evidencian e interpretan el contexto narrado, todo esto con el objetivo de aportar con imágenes o ilustraciones a la Alfabetización de mi propia conciencia; un viaje transformacional.

2.4.1. Primer camino: Sensibilizándome con mí existir a través de la observación profunda

¿Quién eres? y ¿Qué buscas aprender? fueron las dos preguntas iniciales con las cuales comencé las clases del magíster en educación y liderazgo transformacional en la Academia el año 2019. Estas dos preguntas fueron claves para guiar mi proceso de redescubrimiento, ya que a través de ellas pude reflexionar sobre mi ser y mi no ser o lo que decía que era y decía ser, y lo que realmente estaba siendo y no siendo en mí reciente transitar existencial.

Sin duda, fueron tiempos difíciles y confusos, ya que mediante estas preguntas dudé de todo en cuanto a quehacer personal y profesional; pero que a poco a poco iré narrando con el objetivo de desentrañar mi recorrido histórico de los últimos años.

Con respecto a mi vida laboral, los últimos 5 años los ejercí en la escuela San José de Recoleta. Una escuela básica y familiar de no más de 600 estudiantes (600 familias) y 60 trabajadores, es decir una escuela pequeña comparada con los colegios del barrio, pero con una larga trayectoria histórica, donde gran parte de sus integrantes se conoce dentro y fuera de ella.

La escuela San José de Recoleta es hoy una fundación educacional liderada por las Hermanas de la Providencia³⁵. Para ellas, nuestra escuela es llamada la *escuelita San José*, la palabra *escuelita* aquí hace referencia al establecimiento con la menor cantidad de estudiantes y los más bajos resultados SIMCE en relación a los otros colegios que están bajo su administración. En muchas ocasiones, se han evidenciado relatos, donde ellas señalan los bajos resultados académicos, y que si la escuela no mejora podría cerrar. Situación no real, pues nuestra escuela se encuentra en la media nacional y dispone de una alta demanda de matrícula.

La palabra “*escuelita*” adquiere dos sentidos contrapuesto para los/as trabajadores de la escuela. Para algunos/as la palabra tiene un sentido peyorativo, puesto que al decirle *escuelita* no se le reconoce como un lugar de aprendizajes exitosos y significativos, *se le mira en menos* dicen los docentes, debido a sus bajos resultados académicos (273 lenguaje – 261 matemática, datos 2020). Para otros y otros trabajadores, la palabra “*escuelita*” devela el cariño, el afecto que se le tiene a la trayectoria histórica y el rol social que ha tenido la escuela en el ex barrio de la Chimba. Menciono esto, porque ambas palabras develan la tensión en que la escuela ha venido transitando en sus dos últimos años.

Algunos trabajadores, incluyéndome en esos sentires, comentan que en la escuela viene primando lo academicista y se ha desvalorizado el sentido social y familiar que en el pasado tenía, puesto que hubo cambios en la dirección y en la coordinación curricular con el objetivo de mejorar resultados académicos. A raíz de esto, se impusieron metas, resultados y supervisiones regulares a las prácticas pedagógicas y administrativas, lo que llevo a muchos docentes y asistentes de la educación a confundir hacia donde apuntan las orientaciones educativas y espirituales de la nueva dirección. Entre esos docentes me encontraba yo, debido a que las metas y los objetivos estratégicos no fueron mediados y dialogados con la comunidad escolar, por tanto sentí, sentimos, que fueron metas impuestas y por tanto no fueron consideradas como propias.

En esa escuela me desarrollé profesionalmente después de la pérdida de mi madre el año 2015, de modo que la escuela tomo sentido para mí los dos primeros años, ya que vi en ella, el lugar para reconectarme con las ganas de vivir (tema que retomaré un poco más adelante). Por lo cual, ese reciente transitar laboral, fue bastante motivador para mí, ya que dispuse de todos mis ganas y saberes para hacer que les niñas aprendieran a través de obras de teatro y proyectos escolares diversos. Igualmente, orienté y coordiné proyectos para potenciar liderazgos ciudadanos y gobiernos locales con una alta participación de la comunidad escolar.

³⁵ La Congregación de las Hermanas de la Providencia fue fundada en 1843 por Emilia Tavernier-Gamelin, en Montreal, Canadá. Nuestra Provincia recibe el nombre de Bernarda Morin, fundadora de la Congregación en Chile.

Sin embargo, los dos últimos años venía sintiendo variadas insatisfacciones profesionales; ya no disfrutaba estar en la escuela, ya no me gustaban sus lineamientos directivos y sus decisiones pedagógicas y curriculares. Por lo demás, tampoco me sentía grata estando con los profesores y estudiantes. En algunas ocasiones me observé densa, cerrada y estancada en mis pensamientos y sensaciones. Discutía intensamente con profesores sobre sus prácticas al interior de la sala de la sala de clases y me defraude de las conductas agresivas que tenían los niños entre ellos y con sus profesores.

En ese sentido, comencé a dudar de mis malas actuaciones y el mal uso de mis palabras. A su vez, dude del desequilibrio de mis emociones frente a algunas situaciones conflictivas que se fueron dando debido a la falta de confianzas con el equipo de gestión y los malos entendidos que se generaban en el cuerpo docente. Dude también del tipo de relaciones que tenía con los otros y las otras, ya que las conversaciones no fluían naturalmente, si no que más bien eran conversaciones forzadas y superficiales.

Dudé además, de mí ser, de lo que creía ser y no era, puesto que siempre me sentí la persona buena onda, la optimista, la querida, la aceptada, la simpática, la cariñosa, la creativa, la que siempre estaba bien. Sin embargo, ya no era y no estaba siendo nada de eso. Me sumergí en la pena, en la frustración, en el pesimismo, en la queja, en la mala disposición, en la pasividad, en mi ego, en mi individualidad, en el rechazo y me protegí relacionalmente.

Evidentemente, durante este tiempo, transite en un mar lleno de dudas, pues atravesé momentos de intensa confusión profesional, no sabía hacia donde iba y hacia donde apuntaba mis decisiones. Me reproché acciones no ejecutadas y me avergoncé por algunos estados emocionales inestables que experimenté en relación con los otros/otras.

En ese drama existencial, dudé de mis sentires y haceres ¿Por qué eres así? ¿Por qué te comportas de esta manera? ¿Por qué no mejoras tus comportamientos y actúas de otra forma? ¿Qué estas buscando aprender en el magister? ¿Por qué entraste al magister? ¿Por qué lloras al hacerte preguntas sobre tu ser y tu no ser en la escuela? ¿Por qué estas triste? ¿Por qué estás tan enojada con todos y todas? ¿Por qué castigas en el silencio tus acciones y tus palabras? ¿Por qué dejaste de sentirte alegre en tú espacio laboral? ¿Por qué tus conversaciones con los otros y las otras no es fluida, sino más bien intensa y densa? ¿Por qué después de una conversación laboral siempre quedas frustrada? ¿Por qué te sientes decepcionada del equipo profesional de la escuela? ¿Por qué no renuncias y te buscas otro trabajo? ¿Por qué simplemente no te pierdes y te vas? ¿Por qué te escapas de los otros y de las otras y solo buscas protección en la seguridad de tu familia? ¿Por qué quieres estar apartada de todo? ¿Qué esperas de la escuela? ¿Qué buscas profesionalmente Constanza?

Estas preguntas un tanto deprimentes al principio, no hicieron más que develar la búsqueda de sentidos que venía configurando en el plano laboral en el camino inicial del magister, ya que de una u otra manera, sentía que quería escapar de todo y reconstruir una nueva vida fuera del territorio donde me venía desenvolviendo el último tiempo. Por ello, busqué en el magister la oportunidad de corregir prácticas, técnicas, datos y un sin fin de competencias puramente racionales que me dieran un sustento científico y academicista para poder volar y emprender nuevos proyectos laborales.

Por esa razón, decidí aventurarme y tomar el magister de la academia, ya que creí que podía especializarme en áreas como gestión educativa, liderazgo escolar y proyectos de intervención territorial, pues sabía que la academia y sus enseñanzas humanizadoras³⁶ podían ayudarme a encontrar mis sentidos encubiertos en relación a mi búsqueda profesional, y con ello podía también potenciar la construcción de nuevo conocimiento y la generación de propuestas novedosas e innovadoras.

³⁶ <http://www.academia.cl/universidad/mision>

Estudié en la academia mi pregrado en pedagogía, por lo tanto tenía la certeza y la esperanza que podían ayudarme a enmendar el rumbo y abrirme nuevos caminos para ser y hacer, pero siempre creyendo ingenuamente que sus aprendizajes serían la “salvación” para liberarme del lugar donde ya no quería estar.

Con respecto a mi vida personal, y como muy bien lo señalé anteriormente, la escuela fue para mí el lugar para reconectarme con la vida y con las ganas de querer vivirla. Pues sentí que en ella, podría encontrar el sentido a la vida después de haber perdido a la Tercy³⁷.

La muerte de mi mamá en noviembre del año 2015, significó para mí el quiebre existencial más duro que he tenido que enfrentar en mis treinta y cinco años. Un dolor intenso en el pecho, en el alma, en el cuerpo y en el corazón. Un dolor que no me dejó respirar fluidamente por meses, incluso por años. Un pesar físico y emocional que enfrió y endureció mi corazón, ya que disminuyó mi amor y me encerró en la soledad. Con su partida se iba mi sentido de ser en el mundo, es decir, las ganas de querer estar viva.

La partida de mi mamá, no solo fue difícil por el dolor que me provocó su ausencia, sino que también por la forma en que enfrentamos y vivimos su enfermedad. A mi mamá la golpeó un cáncer, un cáncer al colon brutal que le generó una herida física desde la espalda hasta la rodilla. La mitad de su cuerpo estaba completamente herido, dañado, roto.

Cuando nos enteramos de la enfermedad, mi mamá estaba ad portas de tener una cirugía para evitar otro posible cáncer. Estaba siendo tratada ginecológicamente, pero jamás la revisaron completamente. Los médicos me señalaron que era muy raro que a mi mamá no le hubiesen visto el tumor en el colon, ya que era del porte de una pelota de fútbol. Mi viejita estuvo meses quejándose del dolor en el estomago, pero los médicos le dijeron que solo era estrés y por tanto le dieron pastillas para calmar su dolor y sus ansiedades. De la noche a la mañana, la tenía hospitalizada en el servicio público de linajes cojeando y con un tumor gigantesco. Rápidamente y después de haber pasado algunas humillaciones en el servicio público de Parral, decidí traérmela a Santiago, a la Falp, una clínica privada dedicada al cáncer, y que había salvado la vida de otro tío. Mi mamá muy ilusionada, se vino conmigo. Le hicimos todos los exámenes de manera particular y nos dimos cuenta que su enfermedad estaba bien avanzada. El doctor de la clínica nos había dado un tiempo de dos semanas para hacer la cirugía, ya que necesitábamos reunir los 13.000.000 millones de pesos para costear la intervención quirúrgica. Sin embargo, mi mamá se agravó a los 3 días, generando una infección que empezó a romper su cuerpo desde adentro hacia afuera. No podíamos llevarla a la clínica, porque no teníamos el dinero suficiente, nos faltaban 3 millones. De urgencia la llevé al hospital San José de Recoleta y vi como mi mamá fue tirada en una silla de ruedas por horas para ser atendida.

Gravemente, solo me dijeron que no había nada que hacer y que me la llevará a la casa porque no había camillas para que ella pudiera pasar la noche y que debía esperar hasta mañana. Le exigí en llanto al médico responsable de urgencias, que por favor la derivaran al frente, al hospital del cáncer, ya que creí que la podrían atender mejor. El médico llamó y a la mañana siguiente, mi mamá ya estaba hospitalizada grave y con una septicemia.

Los médicos del hospital del cáncer me dijeron, que ya no había nada que hacer, que mi mamá no sobreviviría y que no gastara dinero en la clínica, ya que no había nada que hacer. Le comenté al médico de la clínica la situación de mi mamá, ya que seguía teniendo Fe que mi mamá se podría recuperar, y que solo necesitaba la cirugía.

En mi desolación me la llevé a la clínica, pero allá nunca nadie la atendió. No podía justificar los pagares ya que necesitaba ganar 2 millones de pesos para poder ingresarla. Ninguno de mis cercanos podía justificarlo tampoco.

³⁷ La Tercy, nombre amoroso que las personas usaban para referirse a mi madre.

Mi mamá estaba tirada en los sillones de la clínica sin poder ser ingresada. Gravemente me la lleve nuevamente al hospital del cáncer, pero nada podía hacerse.

Dormimos juntas casi por 2 meses en una sala del hospital aisladas debido a su infección. No sé cómo ella y yo sobrevivimos con tanto dolor.

Mi mamá estaba mal, muy grave, con heridas en gran parte de su cuerpo y con dolores intensos debido a la infección y sus heridas físicas. Lloraba, llorábamos, no entendiendo nada. Ella y yo perdimos el sentido de la realidad. Nos aislamos en una sala de hospital fría y abandonada.

Fue así, que después de dos meses, el hospital me señaló que debía llevarme a mi mamá a la casa, ya que necesitaba estar en su lugar y pasar los últimos días de su vida junto a su familia. Destrozada me la llevé al sur, a su casa, a esa casa que tanto había luchado conseguir y que solo alcanzó a disfrutar por 2 años.

Llegamos a Parral, y todo fue distinto, deje a mi compañero solo acá en Santiago, en el hogar que habíamos construido, y con 4 tenidas de ropa me fui a cuidar a mi mamita. Su pareja nos abandono, y quedamos las dos solas, aunque si recibí ayuda de toda mi familia, ya que al asear a mi mamá, debían llegar todos a levantarla, puesto que su peso había aumentado debido a la infección y no me la podía.

Mi mamá poco a poco comenzó a estabilizarse dentro de su postración, porque ella jamás volvió a caminar.

Una prima encargada del CESFAM de Parral, consiguió detener su infección, lo que le ayudó a disminuir su dolor y mejorar sus cuidados. El trabajo de mi mamá, jamás nos prestó ayuda y su licencia médica era de 200.000 mil pesos, lo que nos alcanzaba justo para comer. Al querer jubilarla por incapacidad laboral, me di cuenta que solo ganaría 140.000 lo que nos dejaría para vivir. Po otra parte, yo tuve que dejar mi trabajo y por tanto no tenía ingresos mensuales. Mi abuelita nos ayudó y nos cuidó a las dos, ya que nos fuimos a vivir con ella. No queríamos estar solas y por casi 10 meses estuvimos enfrentando el cáncer, con dolor y una profunda tristeza, una tristeza que no pude llorar porque debía cuidarla y protegerla.

Sin duda, me enfié y me aislé en mi soledad, mientras mi mamá moría espiritual y físicamente postrada en su cama...

Yo era hija única y ella madre soltera, por tanto éramos la una para la otra. *Mi vieja* era pura protección, compañía, amor, calidez, atención y una clara necesidad. En este sentido, su ausencia significó para mí una nueva aventura de vida, pues debía dejar atrás una etapa de dolor, de pesar, de sufrimiento y enmendar el rumbo de mi existencia sin ella. Tenía que aprender a vivir la vida que ella ya no tenía, pues lo único que ella quería, era estar y sentirse viva. Por ende, yo debía regresar a la vida como una renacida, vivir la vida con más sentido, pues era su sueño y mi profundo anhelo.

Suerte la mía, que encontré a la escuela a cuatro meses de su partida, ya que en ese lugar reviví y cobré sentido, y mis ganas de querer hacer cosas diferentes y aprovechar la vida pudo materializarse en ese lugar.

En la escuela, tuve la oportunidad de hacer y deshacer proyectos, por lo cual, durante tres años me sentí movilizadora a realizar cambios y propuestas nuevas. Estuve muy motivada durante ese tiempo, con muchas ganas de vivir, aunque mis heridas se iban quedando bien ocultas.

2.4.2. Segundo camino: Problematizando mi reciente transitar identificando mis heridas y mis sueños

El pantano que descubrí en la observación de mi misma, me hizo comprender la poca fluidez con la cual me venía desenvolviendo en mi contexto laboral en el último tiempo. Me observaba pesada y estancada en mis pensamientos, sensaciones y relaciones. Algo pasaba en mí internamente que no me permitía avanzar, y ser como realmente quería ser, positiva, alegre, cariñosa, jugada, innovadora, etc.

En un primer momento, no me reconocí. Me llene de dudas y confusiones. Me sentí indudablemente en un devenir inerte, ya que comenzaba a sentir que nuevamente perdía las ganas de vivir.

Comencé a cuestionar algunas de mis creencias, decisiones y actuaciones en relación a lo que veía siendo y haciendo en la escuela. Era extraño lo que venía sintiendo, ya que a ratos tenía una actitud alegre y a ratos una rabia exagerada. Tenía un descontrol emocional que nublabá mis acciones y decisiones.

Identifiqué que en mi espacio personal y en mi espacio laboral confluían emociones contrapuestas. Por un lado, sentía una profunda alegría al dormir abrazada a mi compañero, pero por otra, sentía una profunda rabia con las decisiones y mandatos ejercidos por los liderazgos de la escuela, debido a que me estaba costando acatar las decisiones, las metas y los resultados impuestos y no conseguía aceptar mi molestia frente a malas orientaciones de los líderes. Pero tampoco hacía mucho para cambiar mi actitud y mi propio liderazgo. Me sentía complementa frustrada y poco reconocida.

A su vez, comencé a evadir las miserias de los niños y las niñas, no me hacía cargo de sus problemáticas y necesidades. Si estaban bien o estaban mal, no me involucraba más allá, solo hacía mi trabajo y derivaba a los estudiantes como casos para ser atendidos. Pero no me conectaba mayormente con ellos/a.

En el plano familiar estaba cómoda materialmente. Comenzábamos con Franck nuevos proyectos económicos que nos traerían un poco de libertad financiera. Por ende, no teníamos necesidades materiales, por lo tanto todo iba bien naturalmente. Solo que habíamos perdido la pasión y la intensidad en nuestro amor, pues todo permanecía en el mismo estado y en el mismo lugar.

Si en el plano laboral, me sentía en un pantano, en la tranquilidad de mi hogar había una laguna, una laguna baldía, con una relativa calma, sin movimiento y con aguas infecundas. Queríamos aumentar la familia, pero la vida se encargaba de enrostrarnos que no podíamos hacerlo. Perdíamos un bebe y nos sometíamos a tratamientos de fertilidad sin éxito, no podíamos conseguir un embarazo. Con el paso del tiempo, lo dejamos de intentar, abandonamos la idea, el sueño y lo soltamos. Me era dañino emocional y físicamente seguir pretendiéndolo. Ya no quería más y dejé de luchar.

Así me sentía cuando comencé el magister, pues venía identificando que mi recorrido personal y profesional estaba confuso, denso, cómodo y dormido. Poco a poco, comencé a darme cuenta que nada me enternecía con pasión en el último tiempo. Ni la cara de mi perrito Luckito, ni la cara de los/as niños corriendo en el patio, ni los más puros abrazos de la persona que amaba. Asumí durante ese tiempo, que había abrazado, que había mirado, que había sonreído, pero no había sentido.

Por otra parte, tampoco sentía el amor de los niños y niñas, y realizaba mi trabajo desde el desapego, la pasividad y la individualidad, evitando por todos los medios involucrarme con los otros y las otras. Debo decir, que mis relaciones interpersonales eran duras e indiferentes. No me importaba relacionarme con nadie, vivía sumida en mi ego y en mi propio mundo. Estaba en mi cascaron protegida y cómoda, por tanto *no estaba ni ahí con nada*.

Evidentemente, no estaba conectada ni conmigo, ni con los otros/as. Estaba dormida, pues no era consciente de mis anhelos y deseos, por tanto no sabía quién era y que quería. No tenía comprensión de misma, ni de mi ser en el mundo. Solo estaba allí, arrojada. Atada a mis demonios y mis insensibilidades.

Recuerdo una clase realizada en el año 2019 en el magister, donde unos compañeros nos pedían (en una actividad de co-aprendizaje) pintar nuestros rostros pensando en las incertidumbres del presente y del futuro. Miré por varios segundos a mí alrededor para buscar al menos un par de ideas, pero no las encontré y seguí mis instintos. Después de un rato, tomé una pintura blanca y solo pinte mi rostro de arriba hacia abajo impulsivamente.

Ninguno de los presentes me preguntó porque mi rostro permaneció blanco, tampoco tuve yo la valentía de expresar sentimientos, ni menos quise participar de la conversación grupal. Involuntariamente me miré al espejo y me paralice, ya que observé un rostro blanco, sin color, sin ideas, sin sentidos y propósitos. Es decir, estaba parada frente a mí misma, en blanco, detenida, suspendida, desconectada conmigo y con los otros. Me sentí vacía, sin nada que decir, sin nada que ser y hacer.

Comprendí en ese momento que la “blancura” de mi rostro, no hacía más que develar mi adormecimiento en relación a mi vida personal y profesional, puesto que estaba confundida, llena de dudas y sin proyectos.

En ese transitar, me sentí completamente desapegada de las personas, no quería involucrarme en nada, ni menos conectar espiritualmente con nadie. Me estaba dando cuenta que hacía ya un tiempo venía evadiendo y bloqueando mis relaciones. No quería contactos, ni menos conversaciones. Solo quería estar sola.

Para descubrir mis sentires y haceres en el proceso existencial que estaba viviendo, las conversaciones con las acompañantes del magister fueron fundamentales y bastantes provocadoras, puesto que las preguntas realizadas no hacían más que ayudarme a encontrar mi verdad, una verdad que estaba oculta, y que el ego del momento no me dejaba escuchar, ni menos comprender ¿Cómo abrazas las incertidumbres Constanza? ¿De qué escapas? ¿Por qué evades tanto? ¿Por qué temes al caos y al contacto? me preguntaban persistentemente durante los encuentros. Sin embargo, yo seguía impávida y solo reprochándome acciones y palabras ¿Por qué dije eso? ¿Por qué no me callé? ¿Por qué actué de esa manera? ¿Por qué la profesora hace ese tipo de preguntas? ¿Qué quiere que diga, que entienda y que comprenda? ¿Qué quieren de mí? Sin duda, ese camino fue una etapa de castigo y maltrato hacia mí misma, pues lloraba sin saber que me sucedía. Incluso, en algunas ocasiones despertaba durante las noches, solo para decirme que no debí haber hablado, que no debí haber llorado, que no debí decir tal cosa. La frase *debi*³⁸ me acompañó gran parte del 2019.



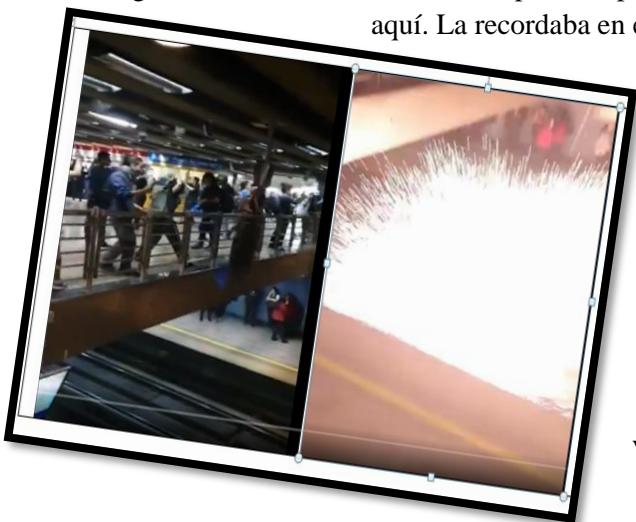
Durante ese transitar existencial, asumí que no era capaz de controlar lo que sentía y lo que decía, por lo cual muchas veces explotaba en llanto, ya que sentía que siempre estaba equivocándome. Me castigaba constantemente. Esos dolores sin duda, me llevaron a estallar físicamente, puesto que mi cuerpo en el silencio se iba desequilibrando hormonalmente, incluso mi periodo lunar llegaba dos veces al mes.

Era raro, porque mientras más buscaba practicar la quietud en la lejanía de mi hogar, más me alejaba y me apartaba de todo. Pero la voz de mis penas y mis angustias emergían fluidamente a través de mis llantos y mis tristezas en el silencio. Evidentemente, en esos momentos me sentí perdida, desconectada y dormida en mi conciencia.

38

2.4.3. Tercer camino: Mentalizando mí convivir en mi relación con los otros. Analizando heridas y sueños compartidos

Sin duda, comprender que estaba desconectada y dormida en mi conciencia³⁹, fue bastante duro, porque pude darme cuenta que mis reproches no eran sanos, sino más bien oscuros y tempestuosos. En ese momento me detuve y me abracé. Volví al pasto, me miré, me calmé y comprendí que el magister podía darme la posibilidad de ayudarme en la búsqueda de sentido. Por lo que comencé a hacerme nuevas preguntas, preguntas más bien en relación a mi sentir, pues necesitaba comprender que pasaba conmigo ¿Qué sientes? ¿Cuáles son tus miedos? Fueron los dos gritos de dolor que más fuerte manifesté antes de asumir que estaba en una etapa de observación y reflexión interna. Me detuve y reflexioné con mi pecho un poco más tranquilo ¿Qué quieres Cotita? ¿Qué necesitas? ¿Con qué sueñas? ¿Cuáles son tus deseos? Recordaba a mi madre, y sentía las ganas enorme de tenerla cerca, pero no podía. Ya no estaba conmigo físicamente pero su energía permanecía aquí. La recordaba en el silencio. Pero no liberaba la herida de su abandono.



De pronto, estando en las clases con Claudio se nos anuncia que Santiago estalló y me quede en silencio, sin saber que ocurría. ¿Qué pasó? ¿Qué sucede? ¿Qué acontece? Marcela (directora del Magister), nos dice que los metros están cerrados, que los escolares se están tomando los metros, que la Universidad cerrará, que debemos irnos. Era tanta la desconexión que tenía con la realidad, que no comprendía el momento y nerviosamente sonreía. Me fui a mi casa y escuché por radio que Santiago estaba en caos. Me costaba comprender que Santiago estuviera en caos, pues venía creyendo que todo permanecería igual, que nada podía cambiar.

Pero no, la calle y el metro ardían y la violencia estaba estallando.

Una chispa en el metro prendió fuego y los *dragones salieron a volar*. Entre miedo y confusión, un sueño emergía de mi interior, pues las ganas de destruir y terminar con todo lo que me dolía: No más AFP, la precaria salud pública, la discriminación de la salud privada, la explotación y la humillación laboral, la educación de mercado, la indignación que vivían las personas debido a los bajos salarios, la cantidad de horas trabajadas, etc. Todas estas heridas, develaban la indignidad que vivía, y que vivían las personas, con las jubilaciones, ya que eran precarias y no alcanzan para vivir. Los abuelitos no les quedo de otra, que salir a la calle a pedir limosnas, o ponerse a trabajar. Eso indignaba, pues observamos a abuelitos pasándolo mal, viviendo precariamente después de haber trabajado toda su vida. Mientras que las AFP seguían teniendo ganancias desproporcionadas.



La salud pública era y sigue siendo precaria, no hay insumos, las urgencia están colapsadas, existe una mala atención, la gente llorando en los asientos sin poder ser atendidas porque no hay cupos. Los plazos de los exámenes, cirugías y procedimientos no tenían fecha. Podías pasar años para que fueras atendido. No había especialistas para nada.

La salud mental, era un mero trámite para hacer atendidos. Gran parte de las personas que conocía y que estaban en la salud pública, estaban esperando, esperando y esperando. Puede que haya habido chispas de buena atención en algunos espacios de salud públicos, pero eran los mínimos. No teníamos el mejor sistema de

³⁹ Desconectada de mi realidad interior y exterior, sumida en el sin sentido.

salud del planeta como el dijo el ministro del momento, el intocable Mañalich, su apellido lo decía todo. Cerrado en su mundo de elite.

La salud privada era bastante mejor, ya que si pagabas, eras atendido y tenías todos tus insumos. No obstante, si no tenías para pagar, estabas jodido, tenías que apelar a las rifas, para cubrir tratamientos. Uf, cuanta veces tuve yo que participar en eso, para mi familia y para otras. Mi tío también tuvo cáncer, el Tito, se operó en la FALP, tuvo beneficios, pero después de 7 años sigue pagando cirugías. Y a diferencia de mi madre y de mi suegro, que también tuvieron cáncer, no corrió la misma suerte, ya que él se sanó y venció la enfermedad. No así mi madre, y mi suegro, atendidos *en el mejor sistema de salud del planeta*.

En gran parte de sus trabajos, mi mama fue humillada y pisoteada. Ganando un sueldo miserable, que solo nos alcanzaba para pagar el arriendo, por lo que yo tuve que salir a trabajar a temprana edad para poder ayudarla y sostener mis necesidades personales. Si bien nunca nos faltó para comer, tampoco nos alcanzó para vivir bien. Ya que sabíamos con mi viejita que si dejaba trabajar un día, la situación familiar cambiaría. Trabajaba de lunes a sábado, llegaba a la casa tarde y con suerte le alcanzaba el tiempo para compartir conmigo. La trataban mal y la miraban en menos, había momentos que llegaba llorando a la casa, pero nunca quería hablar de eso. Esa situación era vivida por gran parte de mis cercanos, es decir, el trabajo no era una vida gozosa, sino obligada y pisoteada.

Po otro lado, la educación de mercado está más vigente que nunca, está presente en mi espacio laboral. Todo es base de metas, resultados y objetivos. Niños y profesores agotados y frustrados, porque no consiguen mejorar los resultados y conseguir los objetivos esperados. Un círculo vicioso donde todos nos culpamos. El ministerio responsabiliza a los espacios escolares por los malos resultados en las escuelas, colegios y liceos municipales, particular/subvencionados. La dirección de las comunidades escolares responsabiliza a los docentes por los bajos resultados. Los docentes responsabilizan a los niños y a sus familias por el bajo compromiso a la educación, que los niños no estudian y que los padres y madres, no están ni ahí. Los padres responsabilizan a su trabajo para no apoyar y acompañar a sus hijos, los niños, dicen que no quieren aprender y que solo quieren jugar. El problema es la educación de mercado, ya que es el mercado quien define objetivos y las metas que los niños y niñas deben aprender, es decir, es una educación utilitaria y servil en pro del neoliberalismo.

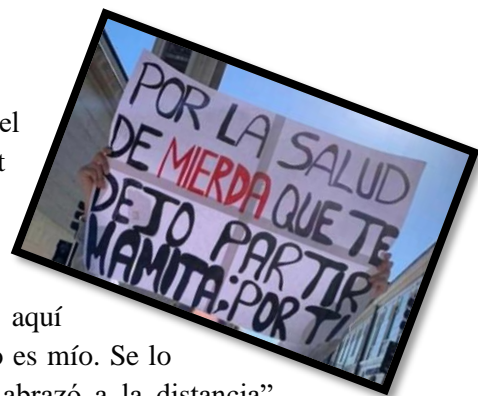
En la lejanía y comodidad de mi hogar, ya no ya no quería esto, estaba agotada y además vivía bien materialmente, tenía cubierta las necesidades que mi mama, ni mi familia podían cubrir. Ahora, yo tenía isapre y podía atenderme en la salud privada. Tenía (tengo) un sueldo regular que me permitía (permite) vivir bien, tenía (tengo) otros proyectos que me ayudaban (ayudan) a vivir satisfactoriamente. No obstante, no me hacía sentir bien, ya que seguía frustrada, y dolida por todo lo que vivió mi mamita, mi familia, mis vecinos y mi comunidad. Me sentía vacía y sola, y ya no quería estarlo, quería estar con otros/as. *Quería quemar la histórica indecencia*, pero no lo quería hacer sola. Solo era mi sueño y era mi deseo, pues quería y necesitaba hacer que esto cambiará.

De la noche a la mañana, solté un grito, un grito de rabia, un grito de dolor y de esperanza. Fue allí cuando identifique el porqué los/as escolares estaban *saltando los torniquetes* y que juntos vociferaban *evadir no pagar otra forma de luchar*.

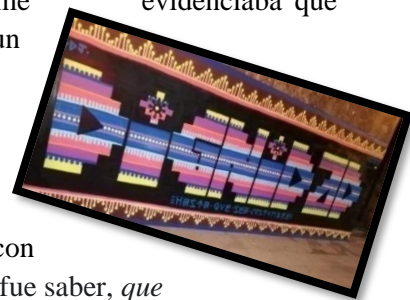
No podía creer que los/las escolares estaban ayudándome a gritar el clamor de la injusticia. Gracias a ellos me conecte con ese acontecer social, político, económico y espiritual que tanto daño nos hacía.

Lentamente, iba tomando fuerza con la revuelta popular, pues sentía que el Estallido de Octubre estaba relacionado y vinculado a mi historia personal. Y así fue, porque a cada marcha que iba, mi mamita estaba presente en mi cuerpo, en mi mente y en mi corazón.

“Mamita. Ayer camino a la marcha te recordé nuevamente desde el dolor. Recordé el abuso laboral que sufriste por parte de Tricot Recordé la indignidad que viviste en el Hospital San José de Santiago. Recordé el maltrato que sufrimos en la salud privada (Falp) Recordé la pensión que recibirías si adelantabas tu jubilación (Provida). Recordé tantos pesares que cargaste. Pero aquí estoy. Recordando, gritando y sanando nuestras heridas. El cartel no es mío. Se lo "robé" a una niña que vivió probablemente mi mismo dolor. La abrazó a la distancia” (Constanza, 25 de octubre del 2019)



El estallido de octubre, me devolvió a la vida, ya que sentí que mis sueños y deseos de un futuro distinto al que yo y mi mamá habíamos imaginado, era posible. Soñaba con la dignidad y el buen vivir para todos y todas, pero no lo veía, no lo sentía, no creí que pudiera ser posible. Pues mi mamá las sufrió todas. Sin embargo, el acontecer social me demostraba lo contrario, me evidenciaba que todos y todas estábamos ahí por un mismo sueño, por un mismo anhelo. La Dignidad y El buen vivir.



Todos y todas soñábamos con la dignidad hasta que se hiciera costumbre, y fue en ese sentir, fue donde me volví a sentir conectada y entrelazada con los y con las otras. Me sentí unida, anclada y compartiendo sueños comunes. Lindo fue saber, *que estábamos unidos y que no queremos soltarnos.*

Incluso me volví a conectar con la cultura, con los colores, con la música, con la calle, con la moda, con lo alternativo, con el rock and roll, con la lucha, con la protesta, con lo ancestral, con lo espiritual, con lo ecológico, con los sustentable, con el carnaval. La visibilidad de la herida, activo mi fuerza y fuego interno. Poco a poco todo iba entrelazándose y dando vida a mí despertar. Pues ya no quería estar dormida, ni desconectada con la realidad.

con el teatro,



Al avanzar el Estallido Social de Octubre, la calle fue develando sus diversas necesidades y heridas. Se identificaron las problemáticas sociales, políticas, económicas y espirituales que las personas iban cargando y sintiendo por años. Eran tantas, y tanta la indignación que solo bastaba ir a las marchas para identificarlas y hacerlas propias.

Veámoslas⁴⁰

⁴⁰ Las ilustraciones que veremos a continuación, mayoritariamente, fueron extraídas desde internet, pero todas ellas fueron evidenciadas en su contexto. Otras imágenes presentadas fueron tomadas desde mi foco del celular.

Heridas sociales



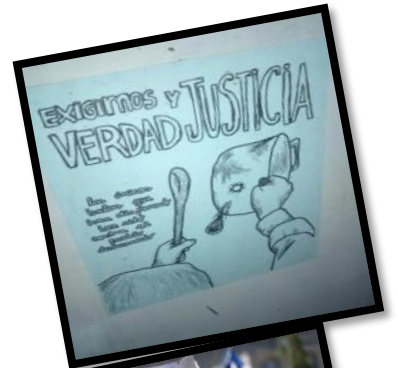
Heridas políticas



Heridas económicas



Heridas y sueños espirituales



Heridas medioambientales



Si nos damos cuenta, variadas y diversas son las heridas que arrastrábamos como chilenos. Puede ser que aquí fueron separadas por algunas dimensiones, sin embargo, todas ellas estaban entrelazadas entre sí y conectaban con mi historia, ya que mi mamá de alguna manera había vivido todas esas humillaciones en carne propia, y si ella las vivió, también las sentí yo.

En mi vida amorosa, esto me reactivó, puesto que con mi compañero sentimos que todo lo que habíamos vivido como familia, la pérdida de mi madre y la pérdida de su padre, en similares situaciones, fueron las heridas que se encendieron en el Estallido de octubre. Juntos lloramos, juntos nos emocionamos cuando veíamos este carnaval de amor y de indignación, ya que veíamos en él, el sueño deseado, el sueño de quemar de todo y liberarnos de esas heridas del pasado. De esas opresiones que tanto nos atormentaban. Sin duda, eso nos volvió a conectar con el otro, la otra, pues cargábamos los mismos pesares.

En la escuela, en mi vida profesional, me costaba soltar, ya que siempre estaba protegiéndome, no quería manifestar mis opiniones, ni tampoco mis sentires, ya que no quería conectar con esa herida, pues los malos ánimos, las malas relaciones, comenzaban a aflorar. No quería más problemas. Sin embargo, y a pesar mis miedos de querer hablar, ni decir nada, tuve la osadía de hacer una asamblea con mis estudiantes. Donde pudimos manifestar e identificar lo que estaba sucediendo con ellos y con ellas, en el sentir en lo profundo.

28/10/2019

1.- ¿Qué pasó con ustedes durante este estallido social? ¿Qué sintieron?

- Nos sentimos aburridos y confundidos, ya que no sabíamos lo que estaba pasando.
- No sentimos con temor, porque los militares disparaban los derechos humanos
- Sentíamos rabia por la destrucción y por todo lo que se dañó
- Nos sentimos felices porque las personas se reunieron y se unieron para protestar
- Sentíamos temor por los saqueos y robos
- Sentimos injusticia social, porque no se respetaban los derechos de las personas. La gente no se sentía respetada por los militares
- Nos sentimos encerrados porque no podíamos salir
- Nos sentimos tristes, porque había familia que tuvieron que cerrar sus negocios
- Impotencia, porque no se podía hacer nada, no se podía salir
- Tristeza por saqueos, destrucción y daños
- Bien, porque las personas tenían valor y valentía y lo querían manifestar

3.- ¿Sabes por qué se generó este estallido social?

- Porque las personas no tienen sueldos dignos.
- Por el cobro del pasaje de transporte (el metro subió de precio)
- Por los cobros adicionales del tag
- Porque todo subió de precio (un tag cuesta casi 1.000)
- Porque nada es gratis
- Porque la calidad de vida no es como antes, no tenemos seguridad, no hay metal para protegerse de las balas. No se puede compartir con la familia
- Porque los ricos tienen lujos, y los pobres no tienen que comer
- Porque la clase media no tienen tanta plata, no son ni pobres ni millonarios
- Porque subieron los precios del agua y de la luz
- Porque se sigue robando (los ministros)
- Porque no suben los sueldos
- Porque las pensiones de las personas son bajas (150.000 de pensión)
- Porque las personas no quieren AFP (no se las dan a las personas y ellos se quedan con la plata)

En la asamblea los niños y las niñas lo tenían claro, estábamos conectados en las heridas, sin embargo, la escuela estaba reproduciendo las ideas que las propias personas ya no querían. Seguían cuestionando que porque había que seguir con tantas pruebas, que no era el momento, que estaban agotados. No le encontraban sentido. Sin embargo, la dirección y la coordinación curricular seguían con el objetivo de aplicar pruebas y evaluaciones. Eso me desmotivaba, porque me frustraba, y además porque las pruebas, las evaluaciones y los resultados obtenidos por los estudiantes en Historia eran las más bajas, por la tanto, la presión estaba sobre mí. Sabiendo además que dentro de un mes más, se entregan los incentivos económicos por resultados. No había tenido éxitos, los niños según Aptus (Corredora educativa), y sus resultados, no habían aprendido lo suficiente. Por tanto, se me comenzó a cuestionar profesionalmente. Incluso se me dijo, tienes buenas clases, pero no tienes resultados. Revisa en que están fallando los niños. Ve a las pruebas. Míralas. Me sentía atacada, poco valorada, poco reconocida, poco amada. Me sentí cuestionada y me lo creí. Por lo que empecé a maltratarme. Soy mala profesora, no enseño bien, no obtengo resultados, no llegó a las metas. Soy “penca” profesionalmente.

Sin duda, sentí mucha frustración y comencé a cuestionar todo en cuanto a mi rol profesional. Me enojaba con los niños, pues habían respondido mal en las evaluaciones, ya que les decía que como habíamos

obtenido esos resultados, sabiendo que lo habíamos trabajado en las clases. Los culpé y me culpé. No sirvo para esto, debo buscar otras alternativas labores. Poco a poco iba aumentando las ganas de arrancar de la escuela. De poco a poco todo se hacía intolerable. Comencé a discutir con profesores y enfriar mi relación con estudiantes y apoderados. Estaba en una dicotomía constante. El estallido social me mostraba que ya no queríamos educación de mercado, pero en la escuela donde trabajaba eso estaba instalado y permeado en todos los rincones de nuestra cotidianidad. Sentía que no estaba siendo honesta profesionalmente, ya que en la calle luchaba contra el sistema de mercado y en la escuela indiscutiblemente lo reproducía. Luchaba por la meta, el incentivo y el reconocimiento, y en la calle por el bien común. Conocía la herida, el problema, la enfermedad, pero lo seguía transcribiendo inconscientemente, aun conociendo el sueño y la esperanza, pero seguía dormida en mis acciones.

2.4.4. Cuarto Camino: Tomando consciencia de mi existencia mediante la comprensión de mis procesos individuales y colectivos

A partir de mis narrativas anteriores, no cabe duda, que el año 2019 no hizo más que develar el caos que tuve que experimentar en mi vida personal, amorosa y profesional. Un año difícil, ya que tuve que tomar conciencia de mis estados emocionales desequilibrados, de mis negativas relaciones con los otros y de mi adormecimiento espiritual. Sin embargo el Estallido social de Octubre, activo nuestra fuerza interna, reconocimos nuestras heridas, pero también nuestros sueños colectivos. Por tanto, sabíamos, que lo que habíamos vivido era un momento glorioso, ya que nos develó que estábamos unidos es nuestro despertar. Un despertar consiente, que visibiliza las humillaciones, las aberraciones y las heridas sociales, políticas, económicas, etc. que estaban viviendo los sectores populares de nuestro país.

El estallido social, sin duda, nos despertó, porque pudimos mirar, observar y reflexionar a través del dialogo, y la fiesta callejera, que esos pesares que veníamos cargando, por más de 30 años, debían cambiarse. Puesto que no podíamos, como humanos, como seres creadores de nuestra realidad, seguir aceptando estas indignidades. Despertamos, porque nos hicimos consientes de ellas. Comprendimos que nos dolían, ya que las vivimos a diario. Comprendíamos también, que nosotros lo habíamos permitido por no luchar, y por haber aceptado y guardado inconscientemente nuestro pesar.



Comprendimos y tomamos conciencia, que no solo era yo, quien cargaba esa sensación de agotamiento, cansancio y rabia, sino que éramos todos, quienes vivíamos atormentados de sentidos.

Comprendí que no estaba sola, que *éramos miles, más que la yuya.*

Comprendí y tome conciencia, que esto no podía seguir ocurriendo, y que debíamos comprometernos con el cambio. La indignidad se hacía insostenible. No podíamos seguir aguantando.

Fue en esta comprensión y en este dialogo critico, donde tomamos conciencia de nuestra realidad, de nuestra poca dignidad, y que debíamos hacernos cargo. Que no bastaba con luchar, que teníamos que materializar nuestra indignidad, y convertirlo en el sueño. La organización y la participación de los sectores populares, develo que había cambiarlo todo. Que debíamos comenzar a escribir una nueva historia juntos, y para eso, debíamos echar abajo, los que nos ataba. La constitución de 1980, bajo la dictadura de Pinochet. Y eso exigimos, y eso conseguimos, ya que se firmo el acuerdo para el plebiscito constitucional, proceso por el

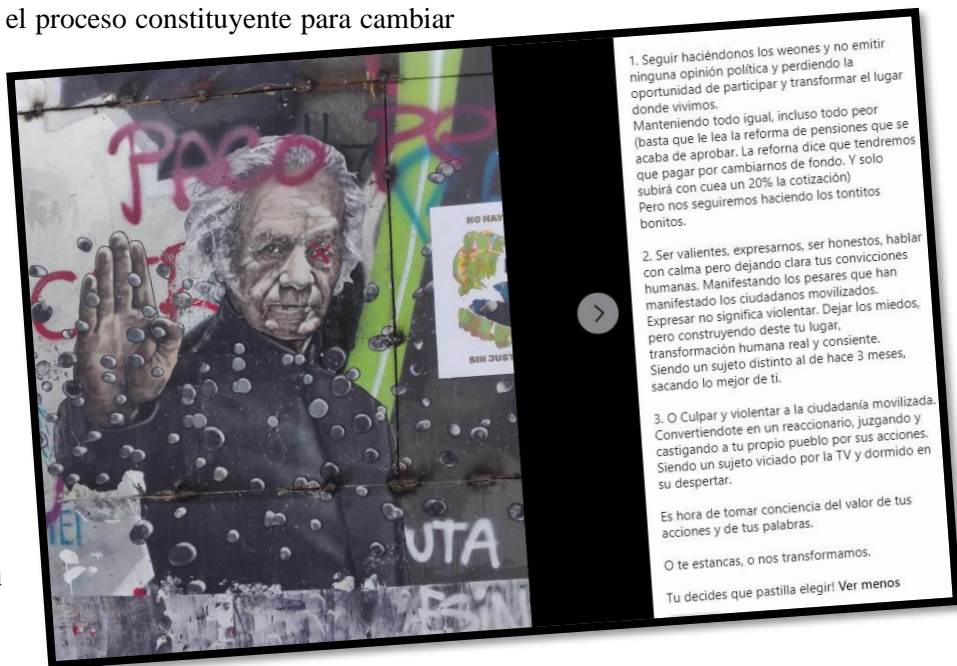


cual, podríamos aprobar o rechazar el proceso constituyente para cambiar la constitucional.

Recuerdo un comentario social que realice el 30 de enero de 2020, donde develaba mi toma conciencia en relación al camino posible que debíamos tomar. 1. O nos seguimos haciendo los tontitos/as bonitos/as y callar.

2. Ser valientes y honestos/as en nuestro posicionamiento y sentires.

3. O culpar al resto por su lucha, y seguir dormidos en el mundo conocido.



Comprendí en ese proceso, que había que tomar conciencia del valor de tus acciones y palabras, y por ello, debíamos elegir; o seguir estancados en nuestro mundo conocido o nos aventurábamos hacia la transformación social. Yo elegí la pastilla de mi despertar y salí a luchar. Fui valiente, fui honesta, puesto que sinceré mis opiniones y mis sentires en relación al Estallido de Octubre y lo que había detrás de el. Ya no tenía miedo. Quería aprobar la dignidad y me movilicé. Me conecté con otros, deje los miedos de lados y comencé a construir desde mi lugar. Hablando con personas, manifestando opiniones, dialogando reflexivamente, participando en protestas y sacando lo mejor de mí. Cambié la actitud negativa de violencia, y volvía a sentir paz. Amorosamente me fui Hasta la Victoria.

La toma de consciencia, no fue facil, ya que estamos viviendo momentos muy dolorosos, nuestro país, estaba ardiendo en llamas. La violencia, los saqueos, los incendios, las muertes, las perdidas oculares, la perdida de trabajo, el abuso del empresariado, la mentirosa TV, y un sin finde situaciones más, que sin duda, seguimos acumulando. Eran tiempos dolorosos, que tuvimos que enfrentar. Nos dolía efectivamente, pero comprendiamos que era un proceso duro y complejo, que debiamos pasar. Ganamos todas las batallas, porque no estamos solos, estamos unidos, despiertos, consientes.

En mi vida amorosa, todo florecía, se iniciaban nuevos proyectos y volvía a renacer la idea de ampliar nuestra familia, no sabiamos si lo ibamos a conseguir, pero al menos lo ibamos a intentar Hasta la Victoria.

Desde el año 2017, a nivel global comienza a emerger el movimiento ME TOO (yo también), un movimiento que movilizará a las mujeres del mundo para denunciar las agresiones y el acueso sexual vividos por hombres, principalmente del mundo poderoso, ya que relevo la denuncia contra grandes politicos, directores, gamsters etc. De la elite mundial y los hizo caer socialmente, pues fueron sometidos al escrutinio popular por redes sociales. Esto despertó a la mujeres y las hizo consiente para poder denunciar las diversas violenciones y agresiones sufridas por estas y que habían callado por años.



Durante el 2018, otro grupo de mujeres del pañuelo verde en Argentina, comienzan a hacer visibles otras problemáticas experimentadas por las mujeres, *el aborto*, una problemática social que afectaba también a otras mujeres del mundo. Las mujeres Argentinas comienzan con la campaña del aborto seguro y gratuito, pues se venía develando la gran cantidad de mujeres que morían diariamente por ser sometidas a tratamientos pocos seguros. Este movimiento, así como el *ni una menos*, y *el me too*. Todos estos movimientos sociales, realizadas por mujeres vivas, se marcan en un proceso colectivo feminista y antipatriarcal.



Fue así, que a inicios del 2020, un grupo de 4 mujeres chilenas, llamadas las tesis comienzan a hacer conscientes las heridas de lo sagrado de “lo femenino” y “lo feminista” a nivel nacional, y lo hacían a través de sus performances de *Un amigo en tu camino*. Ese acto performático, traspasó fronteras, puesto que el acto, la performance fue realizada en distintos lugares del mundo. Estas mujeres, y todas las que se iban sumando develaron al mundo las diversas humillaciones de la sociedad patriarcal. Opresiones humanas que han afectado a gran parte de las mujeres y las han sumido en una profunda inferioridad.

Las tesis, consiguieron y consiguen movilizar a miles de mujeres para cantar, gritar y denunciar que: *"la culpa no era mía ni dónde estaba ni cómo vestía. El violador eres tú"*. Este movimiento feminista, nos hace más revelar y hacer consciente la violencia sexual, los homicidios, las violaciones que sufren las mujeres a diario, por parte del machismo y el patriarcado, debido que todas esas transgresiones y vulneraciones se desvanecen en la justicia.

Fue así, que Chile comienza a “mancharse” de morado, ya que gran parte de las mujeres comienzan a desplegar su fuerza, a conectar con su ser interno, y eso les permitió vincularse con la sensibilidad y la creatividad. Las mujeres, ya no estaban solas, estábamos casi⁴¹ todas unidas y haciendo historia. Queríamos, soñábamos en echar abajo el patriarcado, es decir, buscamos recomponer el tejido social que había permeado en todos los aspectos de nuestras vidas. Queríamos reconectar con nosotras mismas, con nuestra cuerpo y para eso, debíamos transformar las relaciones masculinas que nos habían acompañado en gran parte de nuestra historia. La competencia, el individualismo, el éxito, estatus, etc. Ideales masculinos, que cargamos inconscientemente. Pero que se hacían conscientes a medida que los dialogamos.

La marcha histórica de las mujeres en marzo 2020, la viví con 9 mujeres, con nuevas amigas. Solo 2 conocidas y profundamente amadas, pero las otras eran mis hermanas de otra vida. Esa experiencia nos hizo tomar consciencia que el futuro era nuestro, que el futuro era *femenino/feminista*, pues las mujeres teníamos la posibilidad de construir nuevos mundos posibles. Sin el patriarcado, y con nuevos pensamientos, hacer y sentir. Todas las consignas nos hacían tomar consciencia, de lo que queríamos las mujeres; seguir vivas, libres, sin miedo, recuperando lo sagrado. *Viva y libres nos queremos. Ya nos quitaron tanto, que no tenemos miedo. Quiero ser libre, no valiente. Abajo el patriarcado, que va a caer que va a caer. El violador eres tú. Arriba el feminismo que a vencer que va a vencer. Ni una menos. No estamos todas.* Entre tantas otras, que no recuerdo, pero que sí las sentí en el corazón de mi espíritu. Estaba contenta, ya no estaba sola.



41



Juntas como mujeres, tomamos conciencia que debíamos repensar las estructuras simbólicas que habían sido instaladas en nuestra mente, en nuestro corazón y en nuestro espíritu. Ya no queríamos competir entre nosotras, ni quien se veía más bonita, ni quien lo hacía mejor. Éramos hermanas y debíamos vincularnos, apañarnos, cuidarnos y protegernos entre nosotras, ya que teníamos la fuerza para avanzar hacia un nuevo camino, hacia un nuevo viaje. Hacia un nuevo despertar social. La marcha histórica de las mujeres, fue sin duda, el momento en que nos hicimos conscientes de que el futuro, no era un desafío, ni algo lejano, sino un presente, un ahora, y que estaba en nosotras caminar por rumbos distintos a los ya conocidos. Debíamos como mujeres comenzar a hablar a distinto, y aventurarnos a nuevos viajes, desde nuevas miradas, poniendo el foco en nosotras, en nuestras historias, en nuestras heridas y nuestros deseos, pues sentíamos que la sabiduría estaba aquí. Estaba en nosotras.



La marcha de la mujer me reavivó la fuerza interna, me sentía más libre, más plena, más consciente de mi poder. Me volví a conectar con mi cuerpo, con mi ternura, con mi creatividad y comencé a crear proyectos amorosos y profesionales nuevos. Me sentía más libre, mas suelta, más relajada. El reconocimiento, el éxito, dejaron de importarme, y comencé a vivir fluidamente. Ya no me sentía tan cargada, sino que más liviana. Me sentía contenta y feliz en mi vida personal, amorosa y profesional. Era raro, me sentía conectada a todo y recuperé amistadas casi olvidadas.

Me aventuré, y con mi compañero de viaje, nos aventuramos a proyectos familiares nuevos, creando, construyendo y comenzado nuevos desafíos. Nos dedicamos al mundo inmobiliario, conocimos personas nuevas, a quienes les dábamos la oportunidad de armar nuevos hogares. Me sentí más segura de mi misma, y de mis potencialidades. Diversifiqué mis saberes y mis aprendizajes, e inicié, junto a mi compañero nuevos viajes. Ya no me sentía tan frustrada profesionalmente y poco valorada. Estaba haciendo mi propia historia, creyendo en mí, y tomando conciencia de lo que podía hacer y construir.

Sin embargo, de golpe, nos llegó la pandemia, un virus contagioso y peligroso, que podía enfermarnos, resfriarnos, y causar un síndrome respiratorio agudo y grave, atacaba a personas con un sistema inmunológico descendido, y mataba. Que las personas más expuestas serían; mi mami (abuelita) y nuestros abuelos. Es decir, que si nos cuida dábamos y nos exponíamos a la calle, podíamos llevar el virus a nuestros abuelitos, y matarlos literalmente. Sin embargo, por amor, nos cuida dábamos nosotros y los cuidábamos a ellos. Aún así, la cifra de muertes a nivel nacional e internacional era alta. En Chile en junio, ya teníamos más de 7000 muertos.

El virus nos separó físicamente con nuestros conocidos, porque no podíamos vernos, tocarnos y sentirnos, sin embargo eso no nos desconectó espiritualmente. Estábamos aislados, protegidos, cuidándonos en nuestros hogares, pero seguíamos vivos y despiertos. Seguíamos de cerca como el mundo de la ciencia, el mundo científico iba tomando protagonismo como presentadores de la verdad, frente a un gobierno deslegitimado en todos los aspectos, pues defendía al mundo empresarial y dejada desprotegidos a los sectores medios y populares. Un gobierno que oculta la real situación que nos afectaba, como lo hacían en el estallido social de octubre, nos mentían, alteraban los datos, manipulaban las cifras. Manejaban los medios de comunicación y entregaban migajas a las pobres para sobrellevar la pandemia, mientras a que los ricos, al mundo empresarial el gobierno, el estado le levantaba los negocios.

Las personas comenzaron a quedaron sin trabajo, las familias no tenían que comer, lo estaban pasando mal. Chile en general, lo estaba mal, sentíamos miedo sobre las incertidumbres, pues a poco a sentíamos que perdíamos el control de nuestras vidas. No había (y no hay) certezas, solo que estábamos vivimos y que debíamos cuidarnos y estar despiertos, de lo contrario, no podríamos salir a la Victoria.

La ciencia, el mundo científico, los medios alternativos, las redes sociales, la tecnología, el magister y sus conversaciones reflexivas, sin duda, nos presentaron la verdad, es decir, lo que realmente estábamos viviendo y experimentando. Sin esas conversaciones y esas verdades científicas que tenían como propósito develar nuestra realidad, nos habríamos quedarnos dormirnos nuevamente, y si lo hacíamos, quedaríamos otra vez sumidos en el temor y callando las opresiones. Gracias a ellos/as, a esas conversaciones, a esa verdades, y a mi actitud de Victoria, pude, pudimos, mantenernos conscientes de lo que veíamos, de lo que nos sucedía y lo que realmente veníamos sintiendo.

Por tanto, la pandemia nos invito a vivir otro viaje, uno muy distinto al ya conocido, ya que todo comenzó a hacerse virtualmente. Sí. Virtualmente. Por el computador, por el celular. Todo iba cambiando categóricamente nuestras formas de relacionarnos. Ya no había cuerpos, sino miradas. Ya no habían abrazados, sino conversaciones. La pandemia nos hizo conversar críticamente, y bajo nuestras intensidades y agresiones. Sí, porque veníamos indignados/as, agotados/as, cansados/as, frustrados/as, poco valorados/as, poco reconocidos/as, poco amados/as. Por tanto la violencia se apoderó de nosotros y la botamos en la calle, en nuestro espacio profesional (en mi escuela), en mi vida personal.

A través de estas narrativas, me hice consciente, que venía generando relaciones negativas, densas, pasionales. Poco prósperas. Me hice consciente, de mi descontrol emocional, llegaba y decía palabras, no filtraba, no mediaba. Simplemente hablaba y lo botaba. No importaba a quien dañaba, solo quería decir lo que sentía y pensaba. Si algo me molestaba, lo verbalizaba. No me ponía en lugar del otro, no sentía empatía, porque no estaba conectada espiritualmente a los otros/as.

La pandemia por covid19, nos estaba dando la posibilidad de aprender cosas. La tecnología se hacía necesaria, puesto que cada contacto con el otro/a, se establecía por red y virtualmente. Las relaciones se hacían difíciles, pero inmediatas. Sentí miedo y me limite, no quería dar el salto a la conexión virtual, ya que sentía, que las personas entrarían a mi mundo, y conocerían mi vulnerabilidad. Pero no importo, fui más allá y vencí mis miedos conscientemente. No podía volver a mi cascaron, ya que si retrocedería, me dormiría, y no quería eso. Quería estar viva, quería libre, y así me mantuve. Aprendiendo conscientemente sobre mí, sobre el otro/a y sobre mis procesos transformacionales. Jamás me dormí, pero sí volvía a sentir miedo. Pero los abrazaba y los perdonaba.

Llego un momento, en mi vida profesional, que no quería dar el salto a la virtualidad. Era consciente a que era necesario, pero no lo quería hacer. Me negaba. Sin embargo, asumí que esto había llegado para quedarse y que era el momento de saltar el torniquete, sin miedo, aceptando el presente, abrazando las incertidumbres. Pero haciéndolo.

2.4.5. Quinto Camino: Concientización y liberación de mi propia conciencia para la transformación

En algún momento trascurrido de la pandemia, sentí, que estaba perdiendo a los/las estudiantes de mi jefatura, ya que se estaban desconectando de la escuela, se estaban negando a aprender, no estaban desarrollando las actividades, no me escribían correos y no estaban conectados entre ellos/as. Tome conciencia de eso, y tome medidas, y me planteé como propósito, reconectar y vincularme nuevamente con ellos/as. Quería rescatar el vinculo de ellos/as con la escuela y por supuesto también el mío, con ellos y con mi escuela, ya que solo estaba haciendo mi trabajo, enviando actividades a la página web, respondiendo correos, respondiendo formularios, y ya no quería eso. Quería tomar acción y *salté el torniquete* a mi manera, desde mi lugar.

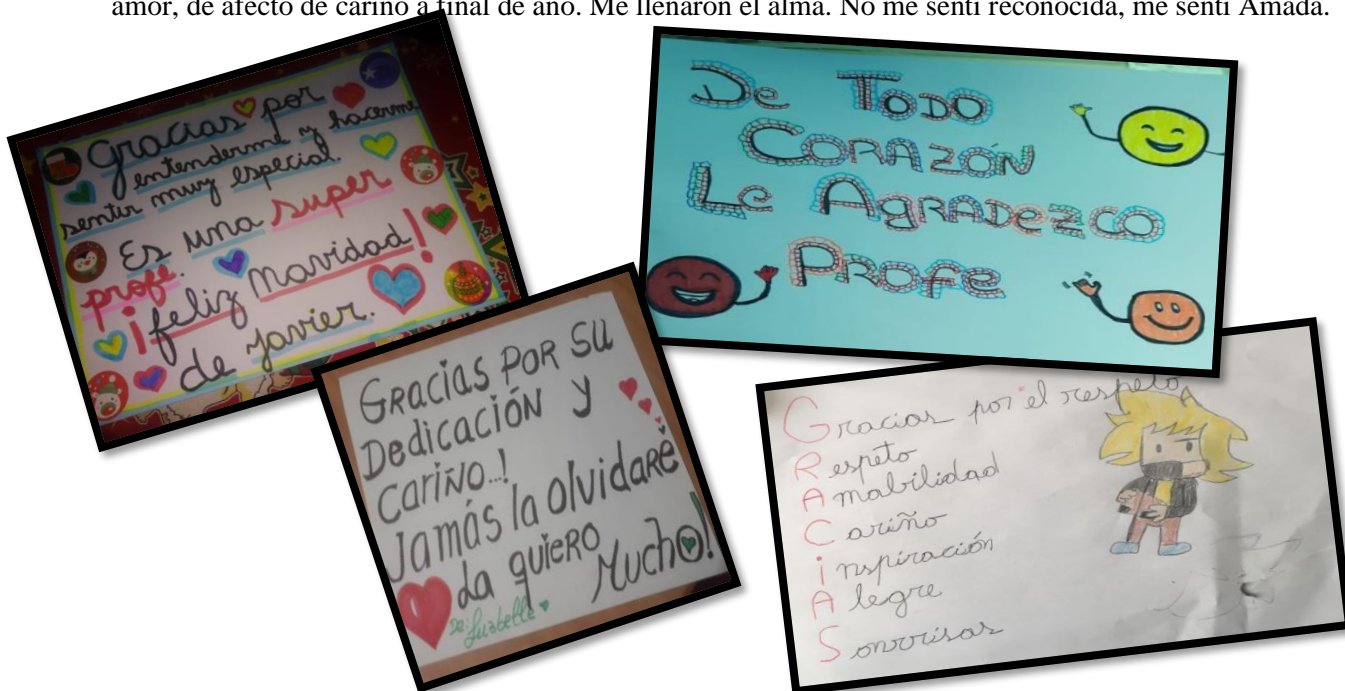
Había tomado consciencia que la escuela era el lugar para dialogar reflexiva y críticamente. Algo que ya echaba de menos, ya que mi escuela no tenía clases en línea. A los niños y niñas, siempre les ha gustado conversar, de cualquier cosa, y a mí también, por lo tanto, tenía la responsabilidad de promover los espacios para el dialogo y re conexión. Llamé a sus apoderados/as primero (conducto regular), luego los llamé a ellos y conversamos, con algunos más profundamente, con otros/as de manera más superficial. Pero dialogamos. Hice un grupo de whatsapp virtual y colectivo (niños/as y apoderados/as), porque no quería que se sintieran solos, sino que estaban acompañados. Liberé un número de teléfono para consultas, inquietudes o conversaciones. Yo sé, lo que se siente estar y sentirse solos, abandonados, por lo tanto no quería que ellos también lo vivieran, a menos desde la escuela.

Para no querer sonar tan hippie, les dije a ellos/as y sus apoderados/as que nuestra meta cómo curso, sería *promover a todos los y las estudiantes del curso, presentando evidencia de aprendizaje*. Es decir, que todos tenían que presentar aprendizajes, y así serían promovidos, pues el desgobierno⁴² y el ministerio seguían insistiendo que no había promoción automática. Sin embargo, mi sentido era otro, ya que buscaba la re conexión con y entre ellos.

La escuela, desde el discurso, nos pedía vincular, derivar, acompañar, y que siguiéramos cumpliendo la metas, los indicadores y los objetivos priorizados, y eso me frustraba, porque yo quería hacer cosas nuevas, hablar de otras cosas, desarrollar otras temáticas, pero tuve que aceptarlo no más, porque se me estaba exigiendo. Y no lo acepté por resignación, ni sumisión, sino que no quería resistir y gastar mi energía en pelear contra esa situación, por ahora, ya que entendí que a mi escuela, también se le exigía de parte del ministerio, por tanto, había que aceptarlo, colaborar con el equipo, pero poniendo en esa “aceptación”, claramente mi creatividad. No sé si lo hice bien, y cumplí con mi propósito, pero pude articular mis deseos, los objetivos priorizados, y la re conexión con los niños.

Extraña y amorosamente, cuando *salte el torniquete*, y di el salto a la re conexión con los/as estudiantes de mi curso, mi corazón floreció inmediatamente. Deje de tener miedo a la exposición y que dijeran de mí; sobre mi casa, sobre mi cuerpo, sobre mi ropa, sobre mis clases, sobre mi voz. Dejó de importarme, ya que puse el foco en la vinculación, en hacer que los niños y niñas estudiaran, que algo aprendieran, que conversáramos, que me dijeran como estaban, como se sentían. Fue así, como la escuela me invitó a participar del piloto de clases en línea en algunos cursos, para probar y experimentar, nos dijeron. Salté inmediatamente para decir que sí. Desarrollé clases no solo para mi curso, sino que para cursos también. Poco a poco los niños y las niñas volvían a la escuela, con sus profesores, con sus compañeros. Volvían a aprender cosas nuevas. Hablamos de cómo ser héroes en nuestra vida y en nuestro lugar, sentimos y visibilizamos sus emociones, sus problemáticas, las necesidades planetarias, sus sueños para el futuro. También conversamos de historia, de la participación de las mujeres en la vida social y política a través del voto, de la importancia de la participación ciudadana, de los movimientos sociales y su impacto en el desarrollo del bienestar, muchas cosas, muchas conversaciones, muchas reflexiones, pero por sobre todo, muchos aprendizajes y harta conexión.

Mi propósito en la escuela, en mi escuela, tenía un sentido para mí y para ellos, porque las muestras de amor, de afecto de cariño a final de año. Me llenaron el alma. No me sentí reconocida, me sentí Amada.



A nivel profesional, sin duda di un salto, observé no solo mis prácticas como profesora, ya que siempre miraba mis clases nuevamente después de hacerlas, para saber que cambiar y como mejorar, la tecnología ayudó a eso. En cosas de minutos teníamos de vuelta la clase, y las conversaciones que se desarrollaban en ellas. Sin duda nos daba la posibilidad de observar, reflexionar y cambiar acciones, ya que a la otra clase, cambiaba lo que me no me gustaba. Cosas mínimas, pero fundamentales, como hacer participar más a los niños en contextos virtuales, como hacer más dinámica la clase, como dejar de centrarme en la enseñanza, sino que en el aprendizaje. Etc. Aprendizajes que yo, en mi condición de viajera también venía aprendiendo en

el magister. Ya que trataba, de una y otra forma, que todo lo que aprendía en las clases con los profesores de la academia, implementarlo en la escuela, a veces resultaba, a veces no, pero lo intentaba.

Los resultados finales de las evaluaciones APTUS no fueron las esperadas en historia, sin embargo, tampoco estaban tan mal, y la verdad, no me importó tanto, no porque no me interesen los aprendizajes de los estudiantes, de hecho todo lo contrario, porque debele que los niños y niñas tuvieron una alta participación en el proceso escolar, entregando todos sus trabajos y perseverando en sus actividades y desafíos escolares. Fue difícil para ellos, fue difícil para mí el contexto de pandemia. Pero me siento contenta y feliz. Yo había dado lo mejor de mí, me esforcé en hacer nuevas actividades, conecté con ellos, salí de mi estado de comodidad y me aventuré al viaje de lo nuevo. No tenía whatsapp, y me lo creé solo para vincularme con ellos, sin duda, fue sumamente positivo, a pesar de lo que implica convivir con algo nuevo. Y aunque si bien, para la coordinación y para la dirección las metas y los resultados no fueron los esperados, liberé la sensación de opresión que eso me generaba. Lo importante era hacer las cosas con amor y no por reconocimiento, ni valoración, ni admiración, ni ser la más competente, sino que por el cariño que yo entregaría y por el cariño que niños y niñas me entregaron.

En el plano personal fue para mí muy importante: el Plebiscito Constitucional y el Proceso Constituyente, ya que de una u otra manera, sentía que mi mamá estaba conmigo dando la lucha que no dio, la lucha social, la lucha política, la lucha económica, la lucha contra el neoliberalismo. Una lucha que no agitó, no porque no haya querido, ni soñado, sino que simplemente se había dormido espiritualmente, guardando su dolor, invisibilizando su conciencia histórica, esa conciencia que le puedo haber permitido identificar sus heridas y sus humillaciones personales y colectivas. Mi viejita si luchó contra la enfermedad, no así, con su espíritu. Siempre vivió ocultando, bloqueando, y evadiendo sus miedos y falta de amor. Todo el mundo la recordaba feliz y alegre, siempre con una sonrisa, no obstante, cargaba dolores profundos que no la dejaban ni siquiera descansar, dormía poco, y siempre estaba activa, llena de vida.

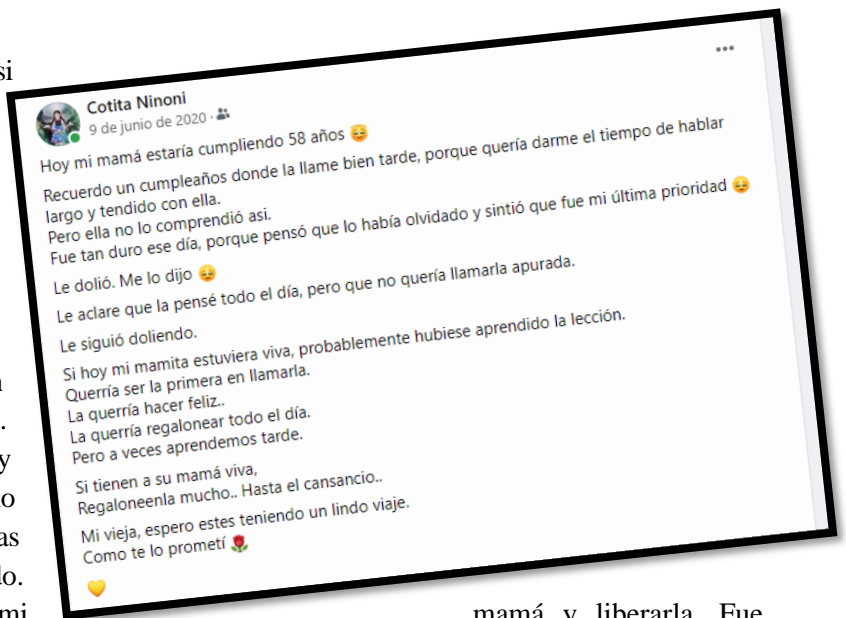
El plebiscito era la esperanza para aprobar el cambio en el tejido social, político y económico de nuestro país. Eso que nos había hecho tanto daño, debido que la constitución era y es lo que define nuestro modos de hacer de ser y hacer en mundo, aunque no lo único, pues también depende de nosotros, y de nuestra liberación, que los canceres de nuestro cuerpo y de nuestro entorno dejen de germinar. Necesitamos comprometernos no solo con el cambio de afuera, sino que también necesitamos transformar lo de adentro, lo profundo, lo que no vemos, pero que nos rasguña hasta dormimos.

Externamente, para sanar lo de lo afuera, aprobé la esperanza, la dignidad, el buen vivir para hoy y para el futuro. Y lo hice sin miedo y como hartó amor, porque siento que es el camino para construir algo nuevo, con algo que nos permita vivir mejor de lo que vivimos. No sé cual sea el destino de la constitución que vamos a redactar, ni cual sea la historia que vamos a construir, porque no depende solo de mí, pero sé, que lo venga para adelante, tiene que hacerse con amor, con justicia y lucidez.

Durante el desarrollo del magister, y de mi proceso transformacional fui develando sufrimientos y heridas en relación a mi madre y nuestras vivencias juntas. Fue doloroso, pero sumamente liberador, porque iba haciendo visible momentos que también yo venía ocultando y evadiendo. Me hice consciente que estaba siguiendo las mismas prácticas para olvidar que hacía mi mamá. Bloqueada, guardaba y olvidaba en mi conciencia. Sin darme, iba guardado herida, acumulando sufrimiento.

El magister me ayudo en eso, ya que gran parte de los textos sugeridos por los profesores, tenían como propósito que nosotros, que nosotras tuviéramos la oportunidad de observarnos, de buscar en nuestros interior esas heridas ocultas que nos generan sufrimiento y opresión para aprender a liberarlas. Por ejemplo, Una chamana en la ciudad de Gabrielle Roth, los caminos del héroe de Campbell, la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, el maestro ignorante de Ranciere y tantos otros.

Sin darme cuenta, y de manera casi mágica, iba liberando dolores en relación a mi mamá que me hacían muy mal, física, emocional y mentalmente. Mi cuerpo, manifestó miomas en el útero, sangrados irregulares, estados hormonales desequilibrados, emociones tristes, que me impidan fluir, soltar, y liberar. Me di cuenta que venía contenida, que venía bloqueada en torno a mi pena sobre a la pérdida de mi madre. Sin embargo, poco a poco, iba mirándome y comprendiendo que mi el dolor que sentía no podía ser sanado, sino las hacia consciente y las abrazaba. Tenía que hacerlo y lo hice sin miedo. Me di el tiempo y me di el lugar para sentir a mi en ese momento, que comencé a recordar situaciones que habíamos vivido juntas y que nos habían dolido profundamente.



mamá y liberarla. Fue

Abracé varios de nuestras penas, y recordé varias de nuestras alegrías, y eso sin duda me permitió liberar, pues sentí que la tenía aquí conmigo. Viva otra vez. La única diferencia es que la abracé, le pedí perdón por no amarla tanto como ella se lo merecía.

Recordé otro momento con mi madre en relación a que si las personas sienten o no sienten odio. Y tome conciencia de lo siguiente: “El concepto odio es algo puramente humano para tratar de comprender las relaciones con los otros, sin embargo el solo hecho de verbalizarlo produce una realidad nefasta. Pero el concepto está ahí rasgándonos internamente, desbordando nuestro espíritu, destruyendo nuestro cuerpo físico. Yo creo y siento, que los humanos no sentimos odio, sino más bien una falta de querer (amor) al más puro estilo Mon Laferte.

La Tercy, mi mamá, fue una mujer fuerte, una guerrera dicen algunos. Una mamá soltera que convivió duramente por 11 meses (probablemente más) con un cáncer al colon feroz. Fue todo tan rápido que ni siquiera pudo ser tratado. Fue terriblemente doloroso el primer momento para ella, para mí, para todos, sin embargo cuando pude asumir e informarme ampliamente sobre la enfermedad que tuvo, relacionada profundamente a las emociones, fue todo mucho más doloroso aún , ya que descubrí que pasó meses, años sufriendo y nunca me di cuenta. Las emociones nos configuran tanto como nuestros pensamientos, tanto como los alimentos que ingresamos a nuestra cuerpo. Somos un todo y parte de otro. Siempre supe que mi mamá había construido su historia desde el sufrimiento y la tristeza pero poco ayude. No era consciente de mis propias emociones, menos era consciente de las de ella. Vengo de una familia de mujeres luchadoras y valientes donde llorar es síntoma de debilidad, por lo mismo, he (hemos) llorado poco en público. La tercy tuvo una historia difícil pero muy pocas veces lo dijo. Siempre guardo, siempre aguanto. Siempre oculto.

Mi mamá nunca tuvo la oportunidad de elegir un trabajo donde se sintiera a gusto, siempre criticada, siempre cuestionada. Nunca pudo soñar. Nunca pudo expresar. Nunca pudo crear. Buscaba un trabajo para mantenerse, para mantenerme. Pero nunca fue feliz en el plano laboral, lo sé, me lo dijo (pocas veces). Fue explotada, maltratada y hasta humillada. Quizás no sintió odio, quizás sí, no lo sé. De lo que si estoy segura, es que vivió con amargura todos los empleos de mierda donde tuvo que desenvolverse. Vivió muchos años sola, con pololos, conmigo y honestamente poco amor recibió de nosotros ya que siempre quien lo daba todo era ella...

“La Tercy, trabajo desde pequeña, se fue de casa siendo muy joven. Siento que fue el único momento donde logró soñar sin miedo. Pero poco duró. Llegué a su vida de manera inesperada, que ni siquiera pudo reflexionar si lo quería o no. Simplemente cambie su rumbo. No sé si ese fue el momento donde comenzó a llenarse de miedos, probablemente sí. Quien no lo tendría. Tener 23 años, estar a 5 horas de tu casa, en el torbellino Santiaguino y con un padre a quien le temías hace 30 años atrás, no creo que haya sido muy grato. Para tratar de “enrielar” su camino vuelve a su pueblo con una cría en brazos frustrada, confundida, muy mal recibida. Llena de incertezas en el proceso decide casarse, con un hombre a quien nunca amó. Solo vio en él una luz de esperanza y salvación para poder recuperar un poco su vida. Pero la estrella de luz se apagó rápidamente porque fue violentada y maltratada cobardemente a los dos meses de casada. Quién no sentiría odio frente a tanta desdicha. Yo lo sentiría. Valientemente corrió y buscó ayuda en la familia y la recibió. Sobrevivió físicamente, pero sus heridas internas iban quedándose. Siento, que mi mamá no sintió odio, sintió miedo. Miedo a soñar, miedo a decidir, miedo a vivir. Al miedo se le vence con amor, con acciones bondadosas, con solidaridad, con compañerismo, con vínculo, y ella nunca lo tuvo. Quizás se encontró con gente bonita en el camino, pero nunca nadie la ayudó a sanar. Ella no podía sola, quién podría hacerlo, sin saberlo. Pobre de mi mamá que nunca aprendió a cambiar los destinos de su vida. Las mujeres no vivimos desde el odio, vivimos desde la falta de querer. La falta de fe, la fe en el otro, la fe en uno mismo. Eso la lleno de amargura, de tristeza, de desesperanza, de indecisión, de infelicidad (Quizás eso es odio, no sé), solo sé, que infinitos pensamientos entramados hicieron que ella se perdiera, que se durmiera. Pero también es real que sus emociones quebrantadas terminaron enfermándola. A eso, sumémosle nuestro silencio y nuestra pasividad frente a la tristeza del otro. Aunque no creamos, eso también nos convierte en cómplices (...)”. (Constanza, 2017)

Este recuerdo, sin duda remeció mi consciencia, puesto que volví a recordar las heridas de mi mamá, pero con el único propósito de liberarlo. Pero para liberarlo, debía tomar consciencia y la tomé, puesto que comprendí que nuestras emociones y pensamientos nos enferman y que si nos hacemos un cambio real y verdadero de vida, nos costará mucho sanar lo enfermado.

Este viaje heroico que venía realizando hace harto tiempo, y desde distintos caminos, no podría haberlo liberado conscientemente, sin recordar y tomar conciencia de lo siguiente: Mi niñez y mi adolescencia, la viví con mi abuelitos, mi mami y mi papi. Fui muy feliz con ellos y los recuerdo con mucho amor y mucho agradecimiento. Uf. Que amor sentí y siento por ellos.

Recuerdo, que cuando sentía pena, o cuando peleaba con alguien, o cuando no era escuchada, o cuando no era querida por algunos de mis tíos o primos, siempre me iba de la casa, tomaba la mochila, ponía toda mi ropa, y simplemente me iba. Fueron muchas veces. En cada oportunidad avanzaba una cuadra. En todas esas ocasiones, la mayor distancia que logré, fue llegar al terminal de buses, aunque nunca tomé. No tenía dinero, y nadie me tomaba en cuenta. Mi mamá no vivía conmigo y vivía acá en Santiago, ya que debía trabajar para mantenerse y enviarme dinero a Parral. Solo recuerdo, que en algún momento de mi vida, deje de irme, ya que no quería arrancar más, y deje de intentarlo, no sé cuando, ni porque. Solo recuerdo que mi mami y mi papi me dejaban hacerlo. A veces se reían, a veces me retaban. Pero deje de arrancar, deje de buscar a mi madre y me quede con ellos.

Leyendo el viaje de una heroína durante el transcurso del magister, comprendí el ciclo, el proceso de liberación que hacen las mujeres para transformarse internamente, un proceso distinto al que hacen los hombres. Que decía allí, que las mujeres cuando realizan su viaje heroico hacia el interior, viven un momento de descenso, donde nos vamos directamente a nuestro yo profundo. Eso hice. Me fui al fondo, bien al fondo de mí ser y tome consciencia de mi inconsciencia. De ese sufrimiento que estaba allí doliendo, pero sin saber que era. Develé en ese proceso, que mi dolor no era la perdida, sino el vinculo roto de mi raíz a la vida.

Mi herida, la herida que rasguñaba en lo profundo y que yo no podía ver, era el abandono. Una herida, *una raíz arrancada*, “un vínculo roto por donde antes se nutrían nuestras emociones y nuestra seguridad. Un segundo nacimiento. Si el primero fue doloroso pero esperanzador, el segundo supone tener que “renacer” en mundo donde no nos sentimos amados, donde hemos de aprender a valer por nosotros mismos sufriendo la ruptura de ese cordón umbilical que nos unía a un corazón, a unas emociones, a unas necesidades humanas que debían ser satisfechas”. (Sabater, 2019)

Ese momento me detuvo y me hizo llorar intensamente por días, pero fue un llanto emocionado, un llanto apenado, abrazado y regaloneado. Fue un llanto duro, pero esperanzador, ya que me permitió liberar las opresiones más profundas de mi vida.

Pero aquí estoy de nuevo, ya no por mi madre, sino que por mí, y mi propio proceso transformacional.

Es cierto, podría seguir narrando mis historias, mis danzas con la vida, con la tierra, con los otros, pero quiero dejar de sufrir, porque quiero afirmarme a la vida, como heroína de mi propia historia. Una historia conectada y vinculada con los otros, porque comprendí que nunca estamos solos, a pesar del abandono que podamos estar sintiendo en la profundidad de nuestra vida.

Y con esta reflexión final, quiero cerrar este viaje heroico, este proceso de Alfabetización de mi propia consciencia, no con la intención de olvidarlo, ocultarlo, oprimirlo, ni invisibilizarlo, sino más bien, para comenzar el viaje de retorno a la vida, para compartir lo aprendido, para visibilizar nuestras opresiones, para desentramar lo caótico, pero también para construir el sueño esperanzador desde lo liberado, es decir iniciar un nuevo viaje heroico, pero transformada.

Reflexión de retorno: Soltando la herida

El abandono, la herida:

El abandono es la herida profunda que estaba secando mi útero dejándolo infértil.

El abandono es la herida que me tenía fría pasionalmente y que no me permitía amar intensamente.

El abandono es la herida que no me permitía sentirme amada.

El abandono es la herida que me provocaba una frustración profesional puesto que siempre estaba queriendo ser reconocida, valorada y sentirme amada.

El abandono es la herida que reaccionaba en mi cuerpo manifestando miomas dolorosos y sangrados irregulares. Una herida que me tenía desequilibrada hormonalmente.

El abandono es la herida que intensificaba mi ansiedad, ya que siempre estaba esperando algo.

El abandono es la herida que me llevo a romper la piel de mis dedos casi por 25 años.

El abandono es la herida que me permitió y me permitirá abrazar mis emociones tristes, ya que tomé consciencia que necesito entregarme cariño y amor.

El abandono es la herida que me hizo avanzar, pero solo mirando hacia adelante, bloqueando mi pasado y olvidando mis momentos más dolorosos.



El abandono es la herida que me enseñó a ser perseverante como mi nombre lo dice “Constanza la constante”.

El abandono es la herida que me enseñó a cumplir metas y a no gozar la existencia.

El abandono es la herida que me hizo aprender el valor del esfuerzo y la superación personal para continuar con la vida.

El abandono es la herida que me hizo aprender los valores masculinizados del patriarcado arraigados en nuestra diario vivir, como el éxito, el esfuerzo, la superación personal y el reconocimiento.

El abandono es la herida que me permitió luchar por las injusticias y las desigualdades, ya que no quería que nadie más sintiera la sensación de estar solo y abandonado.

El abandono es la herida que me tenía oprimida real y simbólicamente.

El abandono es la herida que me tenía desvinculada con mi centro, con la tierra.

El abandono es la herida que me hacía danzar con la tierra, buscando conectar las raíces rotas.

El abandono es la herida que me hizo tomar conciencia de mi historia individual y colectiva.

El abandono es la herida que me hacía ser guerrera pero no me permitía ser heroína.

El abandono es la herida que me hizo comprender mi proceso transformacional interna y externamente, ya que me permitió aprender, crecer y liberar.

El abandono es la herida que me ha permitido humanizar lo deshumanizado, ya que me ayudó a conectar con mi centro y mi naturaleza humana.

El abandono es la herida que me hizo perdonar y no encontrar culpables y cómplices.

El abandono es la herida que me hizo saber quién soy, que sueño, y que quiero ser ahora y mañana.

El abandono es la herida que me hará transformarme y no volver a dormirme.

El abandono es la herida que me permitió perdonar a mi madre y abrazarla a la distancia.

El abandono es la herida que me hará saltar el torniquete para entregar mis sueños al mundo.

El abandono es la herida que me hará trascender espiritualmente.

El abandono es la herida que me hará conectarme con mi escuela, y no querer dejarla.

El abandono es la herida que me hará abrazar a los niños para que no estén solos.

El abandono es la es la herida que me hará abrazar a mis compañeros para decirles que estoy de vuelta.

El abandono es la herida que me hará renacer y afirmarme a la vida.

El abandono es la herida que me ayudará abrazarme cuando me sienta sola, porque en realidad nunca lo estamos.

El abandono es la herida que me llevará de nuevo al mundo conocido pero transformada, ya que conoceré mis dolores, mis opresiones y no querré repetirlas y reproducirlas.

El abandono es la herida que me ayudo a tomar conciencia de mis pesares más ocultos.

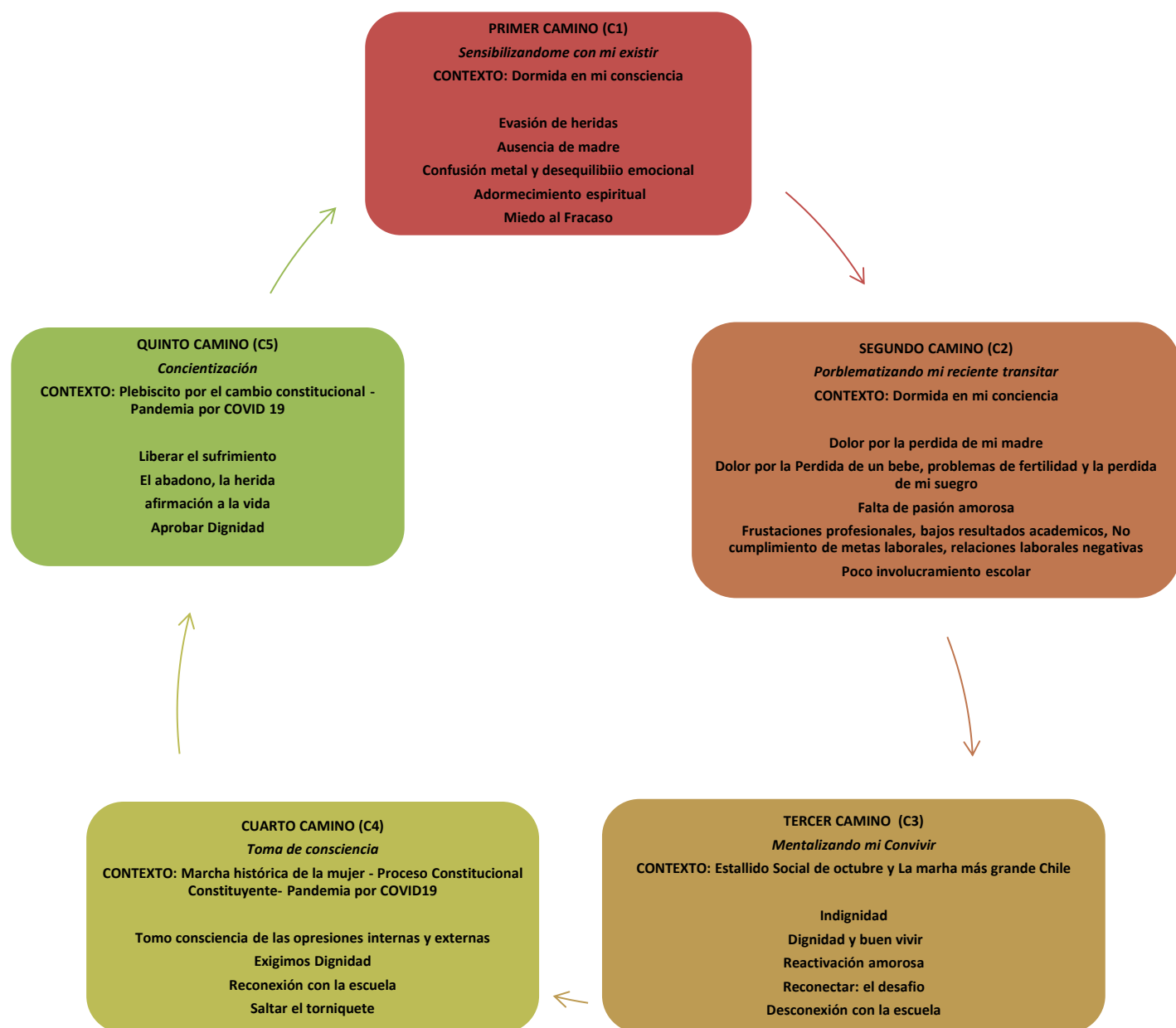
El abandono es la herida que me permitió liberarme y que me ayudará sanar el trauma vivido en mi niñez.

El abandono es la herida que me permitió aprender que la fuerza de la tierra, la fuerza de la vida, es el amor.

El abandono es la herida que me develó cual es camino para el buen vivir, ya que me enseñó que debo dejar de sufrir y afirmarme a la vida como una renacida.



Proceso circular de mi propia transformación desde el método de Alfabetización de Paulo Freire (Vida personal, vida amorosa y vida profesional)



En este esquema circular de mis narrativas develo los textos y/o conceptos más relevantes en mi proceso transformacional de Alfabetización. También presento mi vida personal, mi vida amorosa y mi vida profesional, y como estas narrativas se entretujan socialmente a una historia colectiva. En ese recorrido, comprendo que mis historias de vida, emergen desde un contexto, desde un lugar entrelazado a otros/as, y a partir de allí, me libero de las opresiones y comienzo un proceso de liberación llamado Concientización, lo me lleva a transformarme en un nuevo ser humano debido a los cambios que experimente en mi sentir. En ese cambio vivencial que experimente, libero mi sufrimiento interno, abrazando amorosamente la herida del abandono que experimenté desde la niñez, y a su vez, desde mi nuevo sentir, me lleno de fuerza creativa para luchar contra el abandono Estatal que hemos vivido por años en nuestro país. En ese abrazo, y en esa fuerza creativa, me afirmo a la vida y proyecto la Dignidad y el Buen Vivir para todos y para todas.

2.5. Desde lo aprendido: La acción transformadora para el desarrollo del Buen Vivir

A partir del proceso de Alfabetización de mi propia consciencia, del relato de mis narrativas y desde los diversos aprendizajes emergidos en el Magister, es que me propongo crear una propuesta de acción transformadora para el desarrollo del Buen Vivir desde mi escuela, con el objetivo de regresar a casa, al lugar donde me he desarrollado personal y profesionalmente los últimos años de mi vida, no solo a enseñar mis aprendizajes en la Academia, sino no que principalmente para sembrar las semillas que nos ayudaran a cambiar nuestro próximo destino de vida, ya que lo que busco a partir de esta propuesta territorial es significar el viaje de la heroína, para retornar y afirmarme a la vida y entregar mi sabiduría a la escuela, no desde el ego, ni desde la individualidad, sino más bien desde la necesidad y la emergencia que siento, por rescatar el sentir humano desde mi lugar, a partir de las narrativas de los sujetos y de sus propias historias de vida.

El sentir humano que pretendo rescatar a través de esta propuesta, es un sentir que anhela la Buena Vida desde de *lo femenino y/o feminista*, desde el saber ancestral, desde la Alfabetización de la consciencia y desde el cuidado y la protección a nuestra Madre Tierra. Todos estos conceptos y todas estas ideas, se incluyen y se entretajan en esta propuesta de acción transformadora llamada *Alfabetizando eco-consciencias desde mi escuela*.

Ahora bien, la propuesta de *Alfabetizando eco-consciencias desde mi escuela* se sustenta desde tres textos estudiados; La educación ambiental desarrolladas por David Herrera y Daniel Ríos, la propuesta cartográfica participativa entregada por Diego Fernando Barragán y el texto “Aprender a decir su palabra” de Ernani Maria Fiori, quien desde las palabras de Paulo Freire en la “La pedagogía del oprimido”, señala que Alfabetizar es concientizar. También se considera el video encontrado en Youtube realizado por Susana Medina llamado Pedagogía de la Liberación de Paulo Freire, quien presenta las 5 etapas para la Alfabetización.

Estos diversos autores recogen, de una u otra manera, los conceptos y las ideas desarrolladas en este Informe Final como: Alfabetización, consciencia, saber sagrado, Femenino y/o feminista, Medio Ambiente, Madre Tierra, etc. ya que los cuatro autores, nos invitan a rescatar desde lo humano, el desarrollo del Buen Vivir. No olvidando que la Buena Vida emerge desde los saberes propios de nuestros pueblos originarios y de nuestro saber comunitario liderado principalmente por mujeres, donde sus miradas cosmológicas, territoriales y sagradas, no hacen más que *recuperar la Cultura de la Vida*.

Sin duda estas miradas, con foco en lo territorial, en la vida en comunidad, y en el cuidado del Medio ambiente desde una mirada femenina y/o feminista, no solo nos permiten tomar consciencia de nuestro interior, sino que también, nos ayudan a conectar con nuestra naturaleza, en tanto nos permite vivir en completa armonía y respeto mutuo con la Madre Tierra, con la Pachamama, *donde todo es vida*, y donde yo quiero volver a nacer. Mi escuela.

2.5.1. Alfabetizando eco-conciencias desde la escuela: mi compromiso hacia la transformación territorial

Esta propuesta de intervención territorial se enmarca en las reflexiones sobre la educación ambiental desarrolladas por David Herrera y Daniel Ríos (2017), quienes en su texto “Educación ambiental y cultura evaluativa” nos develan algunas reflexiones para la construcción de eco-consciencias y nos invitan a implementar *prácticas educativas novedosas* que “contribuyan a la formación de personas y ciudadanas/nos capaces de asumir individual y colectivamente la responsabilidad de crear y disfrutar de una sociedad sustentable y contribuir al fortalecimiento de procesos educativos que permitan instalar y desarrollar valores, conceptos, habilidades, competencias y actitudes en la ciudadanía en su conjunto”. (Ministerio del Medioambiente, 2010, p. 12). Por lo cual, esta propuesta de intervención territorial me permite desarrollar

iniciativas para la protección del medio ambiente y el desarrollo de las eco-conciencias, ya que nos ayudarán a avanzar y consolidar los aprendizajes para el desarrollo del buen vivir o la vida plena desde la escuela.

Comprendiendo que el espacio escolar es un espacio privilegiado para desarrollar prácticas que contribuyan a la protección del medio ambiente, es que he decidido rescatar la propuesta cartográfica participativa entregada por Diego Fernando Barragán, quien nos señala que esta forma de intervenir los espacios locales cobra especial relevancia, ya que sus orientaciones y trabajos se vinculan fundamentalmente con la participación y la transformación humana, ya que a través de este método es que comprendemos los sentires y haceres de los sujetos que habitan nuestra tierra, de esta manera “el levantamiento del mapa o cartografía no se circunscribe a la delimitación de los espacios físicos, sino que se ancla a las diversas tensiones que emergen de las relaciones socioculturales de quienes habitan el territorio en cuestión”. (Barragán, 2016, pág. 6)

La propuesta territorial también se sustenta en el texto *Aprender a decir sus palabra* de Ernani Maria Fiori (2004) quien desde la palabra de Paulo Freire en la “La pedagogía del oprimido”, señala que *Alfabetizar es concientizar*. Es decir, un proceso por el cual, el sujeto como ser reflexivo dialógico, toma consciencia de su historia, de su historia individual y colectiva, lo que permite la apertura a nuevos caminos de ser y hacer en el mundo.

A continuación, explicaré cómo estos tres sustentos teóricos se unen y dan paso a esta propuesta territorial llamada *Alfabetización de eco-conciencias desde mi escuela*. Esta propuesta emerge desde en el modulo del magister, llamado Escuela y Territorio, donde con mi compañera de viaje Valentina, propusimos este proyecto territorial para la transformación humana y el desarrollo del Buen Vivir.

2.5.2. Metodología de la propuesta de implementación territorial

A partir de los fundamentos teóricos señalados anteriormente podemos señalar que esta estrategia metodológica buscará que los diversos actores que conforman la comunidad puedan a través de la participación, la creación de narrativas, auto y co-evaluaciones y diálogos colectivos, para evaluar las diversas problemáticas medioambientales que se evidencian en el territorio local; como la contaminación, la “basura”, el uso irresponsable del agua, la luz y los desperdicios de comida, etc. para llegar a acuerdos y tomar concientizar a la ciudadanía en el cuidado del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir. En este sentido, esta propuesta de intervención territorial busca que desde la escuela como territorio podamos levantar y tomar decisiones transformadoras que cambien nuestras prácticas cotidianas y nuestros modos de ser y hacer en la comunidad.

A su vez, esta herramienta metodológica incluirá otros elementos de organización, ya que se resignifican e integran las palabras de Ernani Maria Fiori, quien su obra nos presenta, el método de alfabetización de Paulo Freire; pues cabe señalar que el educador popular, no diseñó un método técnico-pedagógico, sin embargo sus palabras nos develan su sentido humanizador, pues para Fiori, Freire, y para mí como su aprendiz, “Alfabetizar es concientizar”. En este sentido, la propuesta de intervención territorial incluye las orientaciones de Fiori siguiendo a Freire y las etapas de alfabetización entregada por Susana Medina, quien organiza metódicamente los sentidos de Paulo Freire en cinco etapas: Sensibilización, problematización, mentalización, toma de conciencia y Concientización. Estas etapas serán consideradas al momento de desarrollar las diversas actividades que darán sustento a mi propuesta de intervención territorial.

Quiero a través de esta metodología integrativa, vincular las reflexiones sobre la educación ambiental entregada por Herrera y Ríos, la cartografía participativa de Barragán, el desarrollo para la concientización de Fiori y las etapas de Alfabetización de Medina, pues a través de esas propuestas metodológicas conseguí reflexiones específicas en torno al impacto de nuestras acciones en la cotidianidad, y a su vez, pude generar cambios en relación a la mejora escolar. Nos dice Barragán, que la cartografía como estrategia metodológica nos ayudan a visualizar situaciones que generen cambios de mejoras en un territorio, en este caso nos centraremos en la comunidad, ya que una de las ventajas de esta estrategia es que se puede mostrar de forma amena con un solo impacto visual las problemáticas e ideales que emergen de la comunidad, con generar procesos de cambio que encaminan estrategias colectivas de transformación social. (Barragan, 2016)

A continuación, explico cómo estos tres sustentos teóricos se unen y dan paso a esta propuesta territorial llamada *Alfabetización de eco-consciencias desde mi escuela*. Desde estas miradas, es que he decidido organizar la propuesta de intervención territorial en 5 etapas y 5 objetivos estratégicos:

A la primera etapa la llamé **Etapas de sensibilización**. En esta etapa las personas que conforman la comunidad se enfrentan a una situación problemática como el Cambio Climático y se identifican en ella. En esta etapa los/as actores/as del liceo reflexionan sobre la realidad que tenemos y que debemos enfrentar. Se preguntan, sobre cómo viven la contaminación, la “basura”, el uso irresponsable del agua y el desperdicio de la comida. Expresan en ideas, emociones y sensaciones.

A la segunda etapa, la llamé **Etapas de problematización**. En esta etapa, los/las integrantes de la comunidad, identifican sus necesidades medioambientales a través de la creación de un mapa de problemáticas locales. Utilizaran para ello el mapa físico del liceo e identificaran las zonas de riesgo ambiental y las posibles acciones individuales y colectivas que les afectan negativamente y se comprometen a trabajar conjuntamente en los desafíos que nos entrega la jornada.

A la tercera etapa, la llamé **Etapas de mentalización**. En esta etapa se busca que las personas o la comunidad logren expresar en dibujos o pinturas sus sueños y deseos en relación al buen vivir y a la convivencia armónica entre el ser humano y la tierra. Para ello, se convocará la campaña llamada “Dibuja tu futura escuela eco-sustentable”. Se busca que las personas signifiquen los deseos y los sueños de los otros y otras a través de posterior exposición artística inclusiva, con el objetivo de mediar y levantar los sueños y los deseos colectivos en base al desarrollo de un ideal eco-sostenible.

A la cuarta etapa la llamé **Etapas de Toma de Conciencia**. En esta etapa las personas o la comunidad asumen una actitud crítica y reflexiva en torno a sus necesidades, problemáticas, y los comparan con sus deseos y anhelos colectivos expresados en los dibujos y pinturas. Se busca también que en esta etapa, los sujetos se indignen frente a las problemáticas y/o necesidades que develaron los mapas y se apropien de los sueños colectivos que definió la comunidad.

A la quinta etapa la llamé **Concientización**. En esta etapa las personas alcanzan un conocimiento profundo para el desarrollo de la Eco-conciencia, ya que tanto de la realidad social-cultural, *como de la capacidad para transformar dicha realidad*. En esta etapa se presenta el ideal de la comunidad, ya que implica reconocer el camino transitado para el conocimiento de la realidad, transformándose en una actitud epistemológica con miras a la transformación de la realidad en la que existimos. En esta etapa final buscaremos fortalecer el compromiso histórico de los sujetos, ya que se construirá una nueva realidad, que devele y transforme los nuevos horizontes sentidos que la comunidad pensará, soñará y organizará en relación a la transformación de prácticas medioambientales al interior de los territorios.

Las etapas para el desarrollo de la eco-consciencia en la escuela desde el Método de Paulo Freire

Etapa 1: Sensibilizándonos sobre el cambio climático

Etapa 5: CONCIENTIZANDO nuestras acciones individuales y colectivas para el desarrollo del buen vivir

Etapa 2: Problematicando las problemáticas medioambientales y nuestras acciones individuales y colectivas

Etapa 4: Tomando conciencia de nuestras acciones, de nuestros problemas y de nuestros imaginarios

Etapa 3: Mentalizando nuestros ideales individuales y colectivos

2.5.3. Objetivo general y específicos del proyecto de intervención territorial

Objetivo general: Alfabetizar a toda la comunidad en el desarrollo de prácticas que contribuyan a la protección del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir.

Objetivos específicos:

1. Sensibilizar a toda la comunidad sobre el impacto del Cambio Climático en nuestras vidas.
2. Identificar en mapas cartográficos las problemáticas medioambientales y las posibles acciones individuales y colectivas que afectan negativamente a la comunidad.
3. Recoger los ideales individuales y colectivos de una escuela eco-sustentable considerando el imaginario de la comunidad.
4. Analizar críticamente nuestras acciones diarias, las zonas de riesgo ambiental y los imaginarios de una escuela eco-sustentable.
5. Organizar acciones individuales y colectivas que contribuyan a la protección del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir desde la escuela.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES⁴³

Tiempo estimado de implementación del proyecto de intervención territorial 7 meses

ETAPA 1: SENSIBILIZANDONOS sobre el cambio climático	
Objetivo específico	Sensibilizar a toda la comunidad sobre el impacto del Cambio Climático en nuestras vidas.
Nombre de la actividad	El Cambio climático en nuestras vidas: ¿Cómo nos afecta?
Acciones o Actividades	<p>Acción 1 Difundir a toda la comunidad mediante videos y afiches el impacto del Cambio Climático en nuestras vidas.</p> <p>Acción 2 Planificar 3 clases sobre la crisis medioambiental que nos afecta, como la mega sequía, los usos irresponsables del agua y el agotamiento de los recursos naturales. Las clases se impartirán en la asignatura de orientación y tendrán una duración de 45 minutos.</p> <p>Acción 3 Difundir consultas ciudadanas virtuales a toda la comunidad educativa sobre el impacto del cambio climático en nuestras vidas.</p> <p>Acción 4 Abrir convocatoria para la conformación de un equipo ciudadano que tendrá el compromiso de sistematizar los resultados obtenidos en cada etapa del proceso de alfabetización eco-consciente.</p> <p>Acción 5 Realizar un cabildo virtual que permita presentar los resultados de las actividades anteriores, dialogar y establecer acuerdos sobre el impacto del Cambio Climático en nuestras vidas.</p>
Tiempo estimado	6 semanas Quincena de Abril - fines de Mayo

⁴³ Los porcentajes de las metas de resultados no consideran el 100% de logro debido al contexto por pandemia y las problemáticas socio familiares que afectan a la comunidad.

Equipo Responsable de la etapa	Equipo de Formación Ciudadana - Equipo de Orientación
Materiales y métodos a usar	<ul style="list-style-type: none"> - Planificación para clase de orientación - Material de trabajo - Afiches sobre el impacto del Cambio Climático en nuestras vidas - Video sobre el impacto del Cambio Climático en nuestras vidas - Internet (correos, redes sociales, plataformas virtuales) - Cuadernillo de sistematización de resultados - Video con resultados de actividades, diálogos, y acuerdos.
Resultados y metas esperadas	<ul style="list-style-type: none"> - Lograr que el 80% de estudiantes participe de las actividades de orientación sobre el impacto del cambio climático en nuestras vidas. - Lograr que el 70% de los y las estudiantes participe de las consultas ciudadanas virtuales sobre el impacto del cambio climático en nuestras vidas - Lograr que el 90% de los/as trabajadores del liceo participe de las consultas ciudadanas virtuales sobre el impacto del cambio climático en nuestras vidas. - Lograr un 50% de participación de apoderados/as en las consultas ciudadanas de impacto climático. - Lograr conformar un equipo ciudadano y comprometido con el medioambiente, capaz de sistematizar resultados y liderar procesos de reflexión comunitaria. - Aumentar la participación de la comunidad en iniciativas ciudadanas y medioambientales. - Impactar a la comunidad sobre las consecuencias del Cambio Climático en sus vidas.

ETAPA 2: PROBLEMATIZANDO las problemáticas medioambientales y nuestras acciones individuales y colectivas	
Objetivo específico	Identificar las problemáticas medioambientales y las posibles acciones individuales y colectivas que afectan negativamente a nuestra comunidad.
Nombre de la actividad	Mapeando nuestras problemáticas medioambientales
Acciones y/o actividades	<p>Acción 1 Organizar una jornada presencial llamada “Mapeando nuestras problemáticas medioambientales”.</p> <p>Acción 2 Convocar a través de diversos medios comunicacionales del liceo la jornada presencial “Mapeando nuestras problemáticas medioambientales”</p> <p>Acción 3 Realización de jornada presencial “Mapeando nuestras problemáticas medioambientales”</p> <p>Acción 4 Elaborar vídeo con los resultados de la jornada “Mapeando nuestras problemáticas medioambientales” y difundir a la comunidad.</p>
Tiempo estimado	3 semanas Las 3 primeras semanas del mes de junio

Equipo Responsable de la etapa	Equipo de formación ciudadana y equipo ciudadano constituido en la etapa anterior
Materiales y métodos a usar	<ul style="list-style-type: none"> - Internet (correos, redes sociales, plataformas virtuales) - Material fungible (hojas, plumones, papel craft) - Mapa físico del liceo - Video “Mapeando nuestras problemáticas medioambientales”
Resultados y metas esperadas	<ul style="list-style-type: none"> - Lograr identificar 5 zonas de riesgo ambiental presentes en el liceo. - Lograr identificar 5 prácticas individuales y 5 prácticas colectivas que afectan negativamente el medio ambiente y a la comunidad. - Comunicar a la comunidad las problemáticas y/o necesidades medioambientales presentes en nuestro territorio.

ETAPA 3: MENTALIZANDO nuestros ideales individuales y colectivos

Objetivo específico	Recoger los ideales individuales y colectivos desde una escuela eco-sustentable considerando el imaginario de la comunidad.
Nombre de la actividad	Soñando nuestra escuela eco - sustentable
Acciones y/o actividades	<p>Acción 1 Organizar la campaña artística inclusiva llamado “Dibuja tu futuro liceo eco-sustentable” invitando a otros integrantes de la comunidad.</p> <p>Acción 2 Difundir campaña inclusiva artística en la escuela y en la comunidad “Dibuja tu futuro liceo eco-sustentable”</p> <p>Acción 3 Reunir los dibujos/pinturas de la campaña artística inclusiva “Dibuja tu futuro liceo eco-sustentable.</p> <p>Acción 4 Montar una exposición presencial con los diversos dibujos/pinturas de nuestra futura liceo eco-sustentable.</p> <p>Acción 5 Crear un material concreto que incluya el imaginario de nuestra futura escuela eco - sustentable.</p>
Tiempo Responsable	4 semanas Fines de junio, julio y agosto
Equipo Responsable de la etapa	Equipo de formación ciudadana y equipo ciudadano constituyente
Equipo Responsable de la etapa	Equipo de formación ciudadana y equipo ciudadano constituyente.
Materiales y métodos a usar	<ul style="list-style-type: none"> - Bases de la campaña artística inclusiva. - Cronograma de actividades. - Afiches publicitarios ecológicos. - Video de apoyo para difundir diversas técnicas artísticas. - Internet para difundir (correos, redes sociales, plataformas virtuales)

	<ul style="list-style-type: none"> - Diplomas virtuales de participación artística inclusiva - Premios eco-sustentables para participantes destacados
Resultados y metas esperadas	<ul style="list-style-type: none"> - Participación inclusiva considerando tramos generacionales, géneros, culturas, y diversos actores de la comunidad. - Lograr recepcionar 300 dibujos o pinturas considerando tramos generacionales, géneros, culturas, y diversos actores de la comunidad. - Presentar a la comunidad los saberes, imaginarios y deseos en relación al eco - sustentables. - Librillo “Soñando nuestra escuela eco - sustentable”

ETAPA 4: TOMANDO CONCIENCIA de nuestras acciones, de nuestros problemas y de nuestros imaginarios

Objetivo específico	Analizar críticamente nuestras acciones diarias, las zonas de riesgo ambiental y los imaginarios de nuestra escuela eco-sustentable.
Nombre de la actividad	¡Mirádonos para comprender dónde estamos!
Acciones y/o actividades	<p>Acción 1 Organizar una auto y coevaluación considerando nuestras acciones diarias, las zonas de riesgo ambiental y los imaginarios de nuestro liceo eco-sustentable. La auto y coevaluación será desarrollada en la asignatura de orientación.</p> <p>Acción 2 Compartir autoevaluación al resto de los integrantes de la comunidad.</p> <p>Acción 3 Organizar una asamblea abierta (híbrida) para dialogar sobre las zonas de riesgo ambiental, nuestras acciones diarias y los imaginarios de nuestro liceo eco-sustentable.</p> <p>Acción 4 Sistematizar desde las auto y coevaluaciones y desde los acuerdos de la asamblea abierta los diversos desafíos y compromisos que la comunidad manifestó en relación a la protección del medio ambiente.</p> <p>Acción 5 Crear y difundir video que difunda los compromisos y las acciones diarias que debemos emprender para contribuir a la protección del medio ambiente.</p>
Tiempo estimado	5 semanas Agosto - septiembre
Equipo Responsable de la etapa	Equipo de formación ciudadana y equipo ciudadano constituyente
Materiales y métodos a usar	<ul style="list-style-type: none"> - Auto y co-evaluación llamada ¡Mirádonos para comprender dónde estamos! - Internet para difundir (correos, redes sociales, plataformas virtuales) - Patio del liceo - Material fungible (papelógrafo, plumones) - Cuadernillo de sistematización de compromisos y desafíos para la protección del medio ambiente. - video que difunda los compromisos y las acciones diarias que debemos emprender para contribuir a la protección del medio ambiente.

Resultados y metas esperados	<ul style="list-style-type: none"> - Lograr que el 80% de las estudiantes realice las Auto y co-evaluación llamada Mirándonos para comprender dónde estamos! - Lograr que 40 integrantes de las comunidad participe de la asamblea abierta para dialogar sobre las zonas de riesgo ambiental, nuestras acciones diarias y los imaginarios de nuestro liceo eco-sustentable - Lograr que el 90% de les trabajadores de la liceo realice las Auto y co-evaluación llamada Mirándonos para comprender dónde estamos! - Lograr que un 60% de apoderados/as realice las Auto y co-evaluación llamada Mirándonos para comprender dónde estamos! - Visibilizar a través de un video los desafíos y compromisos de la comunidad en relación a las prácticas que debemos mejorar para cuidar y proteger el medio ambiente. - Movilizar a la comunidad hacia prácticas que contribuyan al medio ambiente.
-------------------------------------	---

ETAPA 5: CONCIENTIZANDO nuestras acciones individuales y colectivas para el desarrollo del buen vivir	
Objetivo específico	Organizar acciones individuales y colectivas que contribuyan a la protección del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir desde el liceo.
Nombre de la actividad	Propone y contribuye al cuidado del medio ambiente
Acciones y/o actividades	<p>Acción 1 Exponer en todas los espacios virtuales y presenciales de la comunidad las acciones individuales y colectivas a los que deberemos comprometernos para contribuir al cuidado del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir.</p> <p>Acción 2 Organizar convocatoria de proyectos ciudadanos para contribuir al cuidado del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir.</p> <p>Acción 3 Convocar a toda la comunidad a la presentación de proyectos para el cuidado del medio ambiente y buen vivir.</p> <p>Acción 4 Seleccionar los proyectos ciudadanos que cumplan con criterios hacía para el cuidado y la protección del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir para ser presentado a la comunidad.</p> <p>Acción 5 Consulta Ciudadana electrónica para votar y elegir proyectos para el cuidado del medio ambiente y el buen vivir y ejecutarlo posteriormente en el liceo.</p>
Tiempo estimado	5 semanas Septiembre- octubre
Equipo Responsable de la etapa	Equipo de formación ciudadana y equipo ciudadano constituido en la etapa anterior
Materiales y métodos a usar	<ul style="list-style-type: none"> - Internet para difundir (correos, redes sociales, plataformas virtuales) las acciones individuales y colectivas a los que deberemos comprometernos para contribuir al cuidado del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir. - Afiches publicitarios ecológicos. - Cronograma de actividades. - Bases/criterios/modelo tipo para la elaboración de proyectos ciudadanos que

	<p>contribuyen al medio ambiente y el buen vivir</p> <ul style="list-style-type: none"> - Video de apoyo para difundir convocatoria participativa - Diplomas virtuales para participantes - Premios eco-sustentables para proyectos destacados
Resultados y metas esperadas	<ul style="list-style-type: none"> - Visibilizar a la comunidad las acciones individuales y colectivas a los que deberemos comprometernos para contribuir al cuidado del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir. - Lograr recepcionar 50 proyectos ciudadanos que busquen contribuir al cuidado del medio ambiente y el desarrollo del buen vivir. - Lograr que el 70% de los beneficiarios (aprox. 1100) participen de la consulta ciudadana electrónica para votar y elegir proyectos para el cuidado del medio ambiente y el buen vivir. - Movilizar a la comunidad hacia prácticas que contribuyan al medio ambiente y el buen vivir. - Implementar los 3 proyectos más votados por la comunidad.

3. Conclusiones y desafíos a partir del Estudio Biográfico y Narrativo

De acuerdo a las narrativas analizadas, comprendidas y en gran parte liberadas en este Informe Final, es que relato las siguientes conclusiones y desafíos en torno a Estudio Biográfico *Alfabetizando mi propia conciencia: un viaje transformacional hacia mi interior y una propuesta territorial para mi escuela*. Dichas conclusiones fueron develadas del análisis de mis narrativas y los aprendizajes transformacionales experimentados en el Magister en Educación de la Academia.

La invitación para leerlas queda abierta!

3.1. El nuevo viaje humano: La llamada hacia el buen vivir

El contexto vivido nos llama a grandes desafíos en torno a recuperar lo sagrado y los valores de *lo femenino y/o lo feminista*, puesto que nos vinculan directamente con el centro de nuestra naturaleza humana, La Tierra. La Tierra es el lugar que da vida a nuestra existencia, la que nos proporciona el alimento para poder vivirla, la que nos entrega las condiciones de subsistencia para la prosperidad, la Buena Vida y la felicidad.

Hoy vemos como nuestra tierra, nuestro lugar, nuestro centro de vida está siendo amenazado por el cambio climático y el aumento de las temperaturas a nivel planetario, lo que ha provocado una aridificación y mega sequía; problemáticas actuales que han sido generadas por la contaminación, la industrialización, la deforestación y la mercantilización de los “recursos naturales”, prácticas puramente humanas que no hacen más que develar la desconexión espiritual que tenemos con nuestro espacio vital. La Tierra.

Es sumamente necesaria la recuperación de lo sagrado, puesto que nos afirma y entrelaza a la vida, nos conecta con nuestra existencia y con nuestra forma de habitar un espacio común. La llamada al nuevo viaje, no es más que darnos la posibilidad que tenemos como humanos y como humanas para cambiar nuestra forma de vivir, nuestra forma habitar nuestra Madre Tierra.

Por tanto nos urge rescatar lo sagrado, nos urge el regreso espiritual a la Tierra, ya que ahí está el compromiso, la semilla, la llamada al buen vivir. ¿Y qué es el buen vivir o vivir bien?... no es más que vivir la vida en plenitud, es saber vivir en armonía y equilibrio, es decir, es vivir “en armonía con los ciclos de la Madre

Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia. Es vivir en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto (..) Porque El buen vivir o el vivir bien es la construcción colectiva de las comunidades, de los pueblos, de esas esperanzas colectivas para crear y recrear” (Caudillo, 2012)

El buen vivir o vivir bien como saber sagrado, no es más que la llamada a construir colectivamente otro mundo posible. Un nuevo mundo posible, donde los humanos/as comprometidamente inician el viaje de liberación de la opresión, la descolonización del neoliberalismo y del patriarcado ¿por qué? porque desde la buena vida o desde el Buen Vivir recomponemos el tejido social, originario y ancestral que perdimos por estos ideales, valores y estructuras claramente masculinizadas, puesto a que pusieron el foco de atención en el mercado, la competencia, el éxito, el individualismo, el egoísmo, el estatus, el título, la conquista, los resultados, las metas, y un sinnúmero de otros valores arraigados por el Patriarcado.

Por esto es tan importante poner nuestra energía en los movimientos feministas que han venido emergiendo en el mundo entero en el último tiempo, ya que nos develan esas nuevas significaciones para habitar otro mundo posible. En este sentido, es fundamental de que las mujeres en relación a otros y otras puedan ser heroínas de este nuevo ciclo histórico y espiritual, ya que necesitamos como especie humana cruzar la barrera de lo masculino, de lo patriarcal. Un tejido social que permanece en nuestra historia, en nuestro ADN, en nuestras significaciones cotidianas de existencia. El patriarcado como sistema de relaciones jerárquicas ha permeado en gran parte de nuestras representaciones simbólicas, generando relaciones en base a las metas, la competitividad, el individualismo, el estatus, la inferioridad, la superioridad, el triunfo de batallas, las pruebas, etc. En la medida en que despertemos de la opresión del patriarcado podremos recuperar lo sagrado *lo femenino y/o lo feminista* tanto para nuestra espiritualidad individual como para el bienestar del planeta. (Caprarulo, 2017)

Todas esas significaciones masculinas o patriarcales deben ser analizadas, comprendidas y liberadas en nuestro nuevo transitar existencial, ya que es la manera de reconectar con el alma, con el ser, con el sentir y con nuestro espíritu. ¿Y qué es el espíritu? El espíritu es fuerza, es energía creadora que vincula nuestro propio camino individual con el mundo de los otros y las otras. El espíritu de la mujer, por tanto, es un espíritu que une, que nos conecta, por tanto su propósito es la afirmación de la vida humana a nuestra madre tierra.

En este sentido, la mujer como sujeta de poder, tiene en sus manos el compromiso de la trascendencia, es decir, el compromiso de ir más allá buscando la perfección en la naturaleza humana. La mujer por tanto como humanoa, tiene la misión, tiene el propósito de trascender, es decir, de transitar hacia lo humano, *de humanizar lo deshumanizado, de sanar lo enfermado*, dicho de otra manera, la mujer tiene dentro de sí la fuerza interna de su espíritu creador, por lo tanto, está en ella, está en mí, está en nosotras transformar las condiciones poco humanas que nos han venido configurando históricamente a condiciones más humanas de existencia. Igualmente, en ese propósito nos corresponderá sanar la imperfección social que nos ha oprimido históricamente, pues mediante esa sanación espiritual liberaremos nuestra conciencia y pasaremos a otro nivel de existencia, donde nos enlazaremos con la madre tierra, cuidando nuestro entorno y nuestras plantas, *quizás esa manera de cuidar y de amar al otro, sean la luz de esperanza para construir nuestro próximo camino*.

¿Cuál es el desafío? Recuperar y compartir al mundo la sabiduría ancestral de los pueblos originarios y de las comunidades locales en relación a la recomposición del vínculo con nuestra Madre Tierra. Se llaman saberes ancestrales y tradicionales a todos aquellos saberes que tienen los pueblos indígenas y comunidades, y que han sido transmitidos de generación en generación por siglos. “Los saberes ancestrales tienen el aspecto espiritual como un componente central en la cosmovisión de los pueblos indígenas, lo que le confieren un sentido trascendente, pues la espiritualidad conforma la identidad colectiva de los pueblos indígenas, determinando su vínculo armónico con la Pacha Mama, con la madre tierra”. (Carvalho, 2021) En este sentido, se hace sumamente necesario recuperar el saber ancestral, ya que ese saber se relaciona directamente con el espíritu sagrado de la mujer, un espíritu que por esencia tiene como propósito unificarnos, conectarnos y a

afirmarnos la vida. El saber ancestral, por tanto es un saber sagrado que busca recomponer el vínculo entre nosotros y la Madre Tierra.

Igualmente podemos recuperar desde el saber ancestral los valores sagrados relacionados al espíritu *femenino y/o feminista*, como el vínculo, el sentido de comunidad, el valor de la unidad, de la solidaridad, la reciprocidad y el diálogo reflexivo. Estos valores *femeninos y/o feministas*, son el símbolo del florecimiento del Buen Vivir, ya que se sensibilizan con ideas creadoras y unificadoras que sitúan en el centro de nuestra naturaleza las relaciones humanas que nos conectan y nos entrelazan con los otros/as, de manera que colectivamente podamos construir nuestra vida plena.

Por ello, se hace sumamente relevante saltar la barrera de la realización personal y construir comunidad. Según la cosmovisión andina el ser humano y la Pachamama forman un conjunto vivo, un todo. Ambos tienen una relación estrecha e infinita, centrada en el mundo comunitario y solidario, no centrada en uno mismo, como sujeto único e individual. La afirmación a la vida y/o conexión a la tierra se desarrolla a través del vínculo con otros/as, nunca somos únicos en el mundo. Por esto, no debemos olvidar que la realización personal y el éxito individual están relacionados directamente a valores masculinizados, por lo que genera competencia y no comunidad.

En esta llamada a un nuevo mundo, la invitación es a amar a la Madre Tierra como a nosotros mismos/as, puesto a que desde allí se origina la Buena vida. Es sabido que el amor propio es fundamental para querernos, abrazarnos, pero por sobre todo, amarnos. Pero ese amor a nosotros mismos, no debe venir desde la superficialidad, sino más bien como el camino para conectar con nuestras heridas más profundas. Amarme, es sanar lo enfermado, es recomponer la raíz arrancada de mi existencia, ya que si consigo amarme interna y externamente, podré conectar con ese vínculo roto y hacerlo florecer hacia una nueva vida.

Ahora bien, si nos vamos a las problemáticas medioambientales actuales, podemos observar y tomar conciencia que nuestra tierra está enferma, y ella está dañada por los vínculos rotos que hemos creado con ella. Ese deterioro que le hemos realizado a nuestro espacio vital, está relacionado directamente con nuestra propia desconexión de la vida. Amar a la tierra como a nosotros mismos, es una invitación a conectarnos con nuestro yo profundo y luego con ella, puesto a que debemos recomponer primero nuestra conexión individual y colectiva, siendo la manera para volver a florecer las raíces rotas que nos dejaron nuestras heridas emocionales.

En ese sentido, en mi rol como profesora y lidera transformacional es poner en el centro de mis pensamientos, haceres y sentires los saberes ancestrales y sagrados de lo *femenino y/o feminista*, ya que tienen el conocimiento, la praxis que podría dar respuesta a todas las necesidades nacionales y globales que estamos viviendo en la actualidad; como el cambio climático, la deforestación de la tierra, la contaminación de los mares, la mega sequía, etc. Y ese es el llamado al que puedo concluir a partir de este estudio, puesto a que el llamado, no es más que una llamada a la realización de un nuevo viaje, de una nueva aventura, no para reproducir los patrones, las estructuras, las significaciones que han permeado nuestra vida actual, de hecho es todo lo contrario. La invitación más bien, es aventurarnos hacia un nuevo camino posible, un camino con sujetos/as vinculados con nuestra conciencia histórica, pero capaces de crear creativamente desde lo otro, desde la otra, un nuevo mundo, una nueva existencia, una nueva forma de habitar de nuestra tierra, basado en los saberes ancestrales y los valores sagrados de *lo femenino y/o lo feminista*, luego que representan y nos develan el desarrollo del Buen Vivir o la Bella Dignidad humana.

3.2. Al rescate del dialogo reflexivo: El compromiso ciudadano

Sin duda el dialogo reflexivo es una necesidad para el contexto vivido, ya que sin dialogo, de esencia critico, no hay proceso de liberación consciente; ni personal (interno), ni profesional, ni colectivo, ni si quisiera planetario, ya que son las conversaciones con uno mismo y con los otros/as los que nos permite sentir (nos), conocer (nos), y conectar (nos). Es en ese dialogo profundo, reflexivo es donde nos hacemos conscientes de la existencia humana que hemos construido, real o simbólicamente, pues a través de él narramos nuestra propia historia en relación con otros y otras.

A través de esa conversación reflexiva, critica, y amable conmigo y con los otros/as, narramos nuestra historia, relatamos nuestros caminos, describimos nuestros viajes, liberamos nuestros pesares, transformamos nuestros sentires, y por tanto nos humanizamos, ya que la conversación profunda nos da la posibilidad de identificar nuestras propias imperfecciones humanas, ya que en ese fluir de palabras, relatos y narraciones identificamos nuestra historia, una historia que devela alegrías y buenos momentos, pero también heridas, desigualdades, humillaciones y miedos.

El dialogo reflexivo, nos permite visibilizar y sensibilizarnos con los caminos transitados y los nuevos caminos posibles, puesto que nos permite relatar nuestros viajes, abrir nuevas miradas, incluir nuevas perspectivas y transformarnos hacia nuevos mundos. El dialogo reflexivo, por tanto, no solo nos encamina al abrazo con nuestras heridas, nos permite sentirlas y llorarlas, pero también nos da la fuerza para indignarnos con ellas. En esa indignación, crece la llama, crece la pasión, crece la violencia, pero también crece el amor, ya que desde ella emergen nuestros sueños y brotan nuestros anhelos. Efectivamente, con el dialogo reflexivo crece la rabia, pero también emerge la utopía, es decir, un camino digno, bonito y de buen vivir, que a veces vemos lejano, pero que siempre es posible vivir.

Es fundamental y sumamente necesario que comprometidamente rescatemos el dialogo reflexivo en nuestra vida personal, pero también en nuestras otras vidas, ya que nos dará la posibilidad de reconectar no solo con nuestro yo profundo (ser y espíritu), sino que también nos unirá a otros/a y entrelazará comunitariamente, pues las palabras nos vinculan y nos relacionan con nuestra historia. He ahí unos de los desafíos del dialogo reflexivo, pues la invitación es continuar encontrándonos con otros, porque *si ese otro no estuviera ahí*, no habría interrelación, comunicación, intercambio, enriquecimiento, indignación, sueños, comunidad, no habría por tanto, un texto, una palabra, un relato, una historia, por lo cual no habría vida humana.

El dialogo reflexivo, provoca desde el relato, la liberación consciente, por tanto es sumamente importante que comencemos a conversar, y que a pesar de las dificultades del contexto por la pandemia por covid-19, comprometida y conscientemente, tenemos que salir de nuestra comodidad, de nuestro mundo ordinario, e ir más allá y comenzar nuestros nuevo viaje juntos como hermanos habitando una misma Tierra.

Es cierto, la pandemia cambio nuestras formas de relacionarnos, pues debimos aprender a comunicarnos virtualmente, pero a pesar de esas limitantes tecnológicas y humanas, seguimos adelante y nos reconectamos de otras formas, de otras maneras, ya nadie estaba arriba, ya nadie estaba abajo. Todos somos iguales detrás de una misma pantalla. En esa pantalla, en esa nueva realidad nos observamos, aprendimos, nos conectamos, crecimos y nos transformamos de modos diversos. Y debemos tener claro, que pesar de no poder estar juntos físicamente para no contagiarnos, nos hicimos conscientes y participamos activamente de un proceso constituyente mixto (50% mujeres, 50/hombres). Es decir, no tuvimos miedo, aprobamos la esperanza, aprobamos el amor, aprobamos la dignidad. Aprobamos la utopía de la Buena Vida.

Por tanto, el camino de la conversación, del dialogo reflexivo, está ahí, escribiéndose, narrándose, para poder liberarse. El proceso constituyente que tenemos ad portas, es un proceso que nos hará trascender hacia un nueva vida, distinta, nunca igual, y quizás nos consigamos nuestros propósitos originales, sin embargo, hemos despertado, hemos aprendido y nos hemos transformado. No sabemos lo que viviremos, que

redactaremos, que construiremos, no lo sé, solo siento que está en mí, está en nosotros, mediante el diálogo con otros, el compromiso y el amor para escribir juntos/As nuestra nueva vida.

3.3. Hasta la Victoria: La actitud ante la nueva vida

Es sabido, que la Victoria es considerada el triunfo, la lucha, el logro de la meta, el éxito militar de una batalla, lo superior por sobre lo inferior, lo fuerte por sobre lo frágil, lo ganado por sobre lo vencido. Incluso, para los griegos la Victoria era presentada mayoritariamente como algo transitorio e impersonal, ligado sobre todo a la figura del guerrero. A esos guerreros, a esos hombres, y sus odiseas se le construían grandes monumentos y condecoraciones pues se reconocía y valoraba el éxito de su cruzada.

Al guerrero, se le resaltaba su travesía cumplida, las luchas ganadas, los resultados obtenidos. Al guerrero se le daba reconocimiento, valor, título pues era la forma de materializar su Victoria, de proclamarla y recordarla en la historia. La batalla del héroe, por tanto, debía convertirse en un acontecimiento duradero, cuya sola visión legitimara, solidificara y extendiera el poder de los dirigentes y de los hombres sobre la tierra. (Gabraldon, 2003). Al guerrero que alcanzaba la Victoria, se le hacían celebraciones y diversos rituales los que estaban centrados en la figura del mismo, más no así de su Victoria. Se rememora y se enaltece al triunfador, al hombre exitoso, al ganador, al hombre competitivo, al luchador, al hombre conquistador. No obstante el foco de atención no estaba en la gloria de su Victoria, por ende se invisibiliza su proceso experiencial y transformacional. El ganó esta batalla, resolvió esa encrucijada, le ganó a la vida, venció el cáncer, es decir, ideales inconscientemente masculinizados, pues en ellos se resalta la figura del héroe, no así, la belleza de su Victoria.

Sin embargo para mí y para mis nuevos aprendizajes, la Victoria es la actitud para conectar con lo sagrado, ya que está dotada de sensibilidad y creatividad, pues es movida por el vínculo y el amor. Hasta la Victoria, no es la hazaña, ni la odisea para lograr los objetivos triunfantes, sino más bien, la pasión, la actitud que mueve a la vida. La Victoria es la actitud que nos hace tener una acción bondadosa para conseguir nuestros propósitos. La Victoria es la actitud positiva, la actitud resiliente que nos permite prosperar a pesar de las adversidades.

La Victoria, la actitud, une, unifica, entrelaza y construye comunidad, pues en ese cambio de actitud, de actitud amorosa, es donde me acerqué a mi compañero y comenzamos a hablar, a fluir en nuestras conversaciones, empezamos a leer, a aprender cosas nuevas juntos, a compartir ideas, pensares, haceres y por sobre todo sentires. Y en ese camino, construido por ambos, volvimos soñar con la idea de ampliar nuestra familia, ya que sentimos que queríamos y necesitábamos hacerlo. No sabemos si lo vamos a conseguir, quizás sí, quizás no. No lo sabemos, pero nuestro propósito es ir *Hasta la Victoria*, y ¿Qué es la Victoria? La Victoria es la actitud para seguir el camino, el camino de la reconexión, del encuentro con el otro, del abrazo con amor.

Con la Victoria, hemos regresado a la tierra, al centro de nuestro habitar, y la pandemia nos ayudó a eso, nos unió, y nos dio la posibilidad de dialogar y de estar juntos en el sentido amoroso de la palabra. Nos permitió volver a soñar, y aventurarnos a nuevos desafíos de viaje. La Victoria, esa bella actitud, nos regresó la pasión y la creatividad, porque La Victoria es eso, es abrazar nuestras penas dialogadas, perdonar nuestras heridas y sanarlas. La Victoria, es la sonrisa para agradecer nuestras complejidades, ya que a través de esa actitud, nos permitimos liberar juntos. Unidos amorosamente.

Para mí, para nosotros con Franck, la Victoria es la actitud de la esperanza, ya que nos permitió volver a disponernos para hacer crecer nuestra familia. La actitud Victoriosa, nos lleva a sentir el sueño de una hija. No sabemos si vamos a conseguir nuestro propósito, sin embargo lo vamos a intentar, porque hay que esperanzarse, porque la esperanza nos mueve, el amor nos congrega, entonces, hay que caminar hacia allá, aventurarse al viaje, aventurarse a la llamada con una actitud Victoriosa.

Es difícil tener una actitud Victoriosa, pues no siempre la actitud te acompaña. Sin embargo, es sumamente necesaria, ya que te abre y te dispone a avanzar. Ese transitar es duro, porque tienes que comprender y liberar procesos internamente dolorosos de tu vida, como las heridas de tu cuerpo, en mi caso, el mioma de mi útero, de mis desequilibrios hormonales, pero si no lo enfrentas, si no descienes a tu ser interno con una actitud Victoriosa, puedes que te quedes dormido inconscientemente y no consigas tus propósitos.

La actitud Victoriosa, por tanto, te mantiene vivo, te mantiene despierto, te mantiene consciente. La Victoria es eso, es la actitud positiva que te permite soñar y que te posibilita conseguir la utopía, como ya dije antes, no sabemos si lo conseguiremos, pero que si puede ser posible. Es una posibilidad y vale la pena intentarlo Hasta la Victoria.

Finalmente decir, que la Victoria es la actitud para la vida, es lo que nos conecta con lo sagrado lo *femenino*” o *“lo feminista*, ya que está entrelazada con nuestra pasión y creatividad. La Victoria es movida por el vínculo y la fuerza poderosa del amor, y en esa actitud, no solo conectamos con nuestro interior, sino que también con nuestra fuerza creadora para vivir y gozar la vida.

3.4. La Alfabetización: un viaje hacia la consciencia histórica

El proceso transformacional que viví a partir del método de Alfabetización de Paulo Freire me permitió descubrirme, develar mis heridas personales para sanarlas y transformarlas. Partí sensibilizándome y vinculándome con mi historia a través del relato de mis narrativas, y fue duro, fue complejo, ya que pude descubrir que estaba totalmente confundida en mi ego y en mi frustración. Todas esas sensaciones, me tenían dormida en mi consciencia, lo que me hacía bloquear emociones y enfermar mi cuerpo físico. Me sentía ahogada e insatisfecha recurrentemente y no sabía porque, sin embargo, cuando conseguí soltarme y narrar mi propia historia, descubrí que la pérdida de mi mamá tras un golpeado cáncer había sido dolorosa y sumamente tormentosa, ya que viví con ella situaciones indignas en relación a la salud pública, la salud privada, las jubilaciones y el mundo laboral. Todos esos dolores volvieron a cobrar sentido en este proceso de Alfabetización, puesto que en la Toma de Consciencia, fui comprendiendo no solo mis dolores personales, sino que también los sufrimientos colectivos que nos habían dañado por mucho más que 30 años⁴⁴.

Gracias a este Estudio y a este proceso de Alfabetización puede narrar mis historias de vida en relación al contexto vivido: el Estallido social de octubre, la Marcha Histórica de las Mujeres, el Plebiscito Constituyente para cambiar la Constitución de 1980 y la Gran Pandemia del siglo XXI por el COVID-19, sin duda, fueron narrativas escritas en un gran momento histórico para Chile y Para el mundo. En relación a ello, pudo decir, que esos relatos contados en un proceso Histórico como el vivido, no hacen más que ayudar a develar nuestras experiencias compartidas, puesto que mis narrativas posibilitan la comprensión de nuestros modos de vida, lo que a su vez, nos ayudan a liberar en gran parte de nuestras opresiones particulares, pero también colectivas.

Sin duda el proceso transformacional a través de la Alfabetización circular, nunca inacabado, siempre en devenir, me ayudó a tomar una Consciencia Histórica en relación a nuestra existencia humana, ya que pude vincular mi vida a otro/as y comprender que todos vivimos en una misma historia colectiva, donde nunca estamos solos, ni nunca abandonadas, sino que somos un todo, donde todo es vida.

Por otra parte, cabe destacar, que la narración que hoy presento al mundo, me ayudo a verme en el, me vinculo con mi centro vital y me afirmo a la vida, y en ese sentido, me permití salir de mi adormecimiento, romper el cascaron y saltar el torniquete, puesto que el relato de mi palabras me dieron la oportunidad de poder observarme, conocerme, y tomar consciencia de mis pesares, para sentirlos, para abrazarlos y para liberarlos.

⁴⁴ Estado Subsidiario, Neoliberalismo y el Patriarcado.

Dicho de otra manera, con este estudio y con esta Toma de Consciencia, pude perdonar el abandono de mi madre, pero también la abracé, y le agradecí su despojo. Le pedí perdón por mi forma de ser y por mi forma de actuar, cerré los ojos, y lo deje volar. Eso sin duda me liberó y me ayudó a sanar el vínculo roto que dañaba mis emociones. La Alfabetización hizo eso, pero también me hizo tomar consciencia de mi realidad colectiva, esa realidad que nos tenía adormecidos en el abandono y en el sufrimiento social. Tome consciencia de nuestras opresiones, de nuestras indignaciones y me comprometí en revertirlas a través de la acción transformadora que propuse anteriormente *Alfabetizando eco-consciencias desde la escuela*, no sé si lo conseguiré tal cual lo describí antes, pero al menos estoy convencida que algo haré, pues hoy siento que soy una nueva persona, una persona más creativa, más sensible y con hartas ganas de entregar amor. También, siento que a mi lado existe un nuevo sujeto, una nueva sujeta, teniendo las mismas ganas que yo de saltar el torniquete, y trascender hacia nueva vida, una vida en plenitud y el Buen Vivir.

La Alfabetización y la Consciencia Histórica que tome a través de este estudio, fue sin duda el proceso para develar lo deshumanizado, puesto que describí en mis narrativas las diversas humillaciones y opresiones sociales que teníamos los sectores medios y populares de este país. A su vez, este proceso ayudó a liberar lo enfermado y viciado que teníamos como humanidad, pudiendo encontrar desde nosotros/as mismos/as, lo que hoy y mañana nos hará más humanos; El Buen Vivir. En este sentido, la Alfabetización es el viaje, es la aventura que hacemos los héroes y las heroínas para renacer y retornar a la nueva vida, pero transformados/as, ya que no solo Tomamos Consciencia de nuestras opresiones, sino que también las sanamos, las abrazamos y nos comprometemos a no volver a reproducirlas.

Por lo tanto, la Alfabetización nos permite recorrer nuestra vida, nos permite develar las heridas, pero también nos permite soñar nuestros nuevos deseos. He ahí el desafío de mi vida, el desafío que debo llevar a mi escuela, ya que necesito ver de qué manera, como lideraza, como profesora transformacional construimos colectivamente este nuevo viaje heroico hacia la Buena vida, en amor y respeto mutuo con nuestra Madre tierra. Un viaje, que mágicamente lidera la fuerza *de lo femenino y lo feminista* puesto que desde estos valores, se rescata lo sagrado y lo ancestral; la idea de comunidad, la unidad, la colaboración, la protección, la sensibilidad, la creatividad, y la solidaridad.

Ahora bien, no sabemos en que terminará esta nueva aventura que estamos por iniciar, solo sé y siento, que la nueva fuerza que mueve al mundo, está encaminada desde la fuerza creadora de las mujeres, el amor a la Tierra y a la humanidad, una fuerza que sin duda, nos posibilita el derecho a Vivir en Paz.

4. Reflexión final

A partir del método de Alfabetización de Paulo Freire y el relato de mis narrativas en este Estudio Biográfico pude develar no solo heridas y dolores más profundos en relación al vínculo con mi madre, sino que también conseguí develar las heridas colectivas del contexto donde me he venido configurado como sujeto histórico. En relación a ello, puedo señalar que una de las tesis más importantes que se evidencian en este Informe Final desde lo colectivo, es que a nuestro país, a las personas, a nosotros/as, a todos/as, nos falta amor, y nos falta amor porque nos hemos sentido profundamente abandonados por el Estado de Chile y por el sistema económico que nos ha formado. Internamente concebimos (en nuestro inconsciente) la herida colectiva, el trauma psicosocial que dejó la Dictadura de Pinochet y que el retorno a la Democracia tristemente tampoco pudo asegurar la alegría prometida. Ese trauma, ese dolor, nos tenía dormidos en nuestra consciencia, no nos da la posibilidad de saltar el torniquete, y trascender a un nuevo mundo posible, todo esto, porque tenemos la sensación profunda de sentirnos solos/as, de sentir que estamos abandonados/as, tirados/as a nuestra suerte, arrojados/as a la vida. Estamos completamente abandonados/as en lo social, en lo político y en lo económico. No estamos siendo amados/as, y eso nos duele en la profundidad de nuestro espíritu y nos daña intensamente hasta enfermarnos física y psicológicamente.

El abandono colectivo que explotó en el estallido social de octubre y que se volvió a intensificar con la pandemia por el COVID-19 nos develó que hemos sido completamente abandonados por el Estado de Chile y el neoliberalismo. Por un lado, el Estado, nos ha dejado a la deriva, a la suerte del mercado, dejándonos de garantizar nuestros derechos básicos, no entregando las condiciones mínimas a las necesidades para la sobrevivencia y la Buena vida. Actualmente, no tenemos una salud digna, no tenemos una educación para el Buen vivir, puesto que estamos pendientes de metas y resultados, y no moviendo a los niños y niñas hacia aprendizajes para su vida. Tampoco tenemos una vivienda, un hogar, un techo para poder vivir tranquilamente, y si lo tenemos, estamos endeudados o sobre endeudados. No tenemos tranquilidad sobre la vejez, porque no sabemos en qué condiciones llegaremos y si es que nuestra jubilación nos permite comprar medicamentos o comida. No tenemos lamentablemente *El derecho de vivir en paz*. Estamos solos/as, abandonados/as, y esa es nuestra herida colectiva y nuestro dolor más profundo como país. Nos hemos sentidos despojados/as, arrojados/as al mercado desde la Dictadura de Augusto Pinochet y desde el retorno a la Democracia. Es lamentable, que nuestros derechos básicos, en realidad libertades o la posibilidad de elegir, no nos permitan desarrollarnos en plenitud ni bienestar. El Estado y el sistema económico nos han dejado vacíos/as y abandonados/as a nuestra suerte. El Estado, no nos ha valorado en nuestro trabajo, ni tampoco ha realizado leyes labores para fortalecer el trabajo digno. Tampoco nos ha reconocido ni en lo social, ni en lo político, ni en lo cultural, ni menos en lo económico, es decir, hemos vivido deslegitimados como seres humanos y vistos solo como meros números, clientes y consumidores. Tristemente nos han hecho vivir completamente deshumanizados.

El neoliberalismo y el Estado como estructura que rigen nuestras vidas, han situado el foco del desarrollo humano en el mérito, en la competencia, en el éxito, en el individualismo, en el estatus, en el logro, en lo que ganaste, en tus resultados. El Estado por tanto, no nos ha entregado el amor, el reconocimiento que necesitamos como personas y como ciudadanos, ya que lentamente han ido precarizando nuestro modo de ser y estar en el mundo, nos han enseñado a comprar, a vender, a trabajar individualmente por una meta, por un resultado. El Estado de Chile, nos ha enseñado a obedecer, a acatar normas y aceptar las órdenes mandatadas. Nos han delimitado nuestra creatividad y nuestra fuerza interna, puesto que nos han obligado a trabajar, a comprar, a cotizar, a pagar, a jubilar y a morir.

Esa falta de amor nos tenía dormidos en lo social, en lo político, en lo económico y en lo espiritual. Esa falta de querer al más puro estilo de Mon Laferte, no ha hecho más que enfermar a nuestra sociedad interna y corporalmente, puesto que ha alterado nuestras emociones y ha afectado y dañado nuestra salud mental por años, incluso por siglos. Como colectivo humano, nos hemos sentido solos/as en gran parte de nuestras vidas, viviendo situaciones de indignidad, de injusticia y de opresión.

El Neoliberalismo y el Estado nos han abandonado, nos han enfermado, nos han rasgado nuestro cuerpo internamente. Mi mamá sintió ese abandono, el abandono de la salud pública, la indignidad de la salud privada, la falta de protección y seguridad social, la limitación de sus condiciones materiales, la falta de oportunidades educativas y laborales. Mi mamá y yo, en carne propia vivimos ese desamor, ese abandono y esa desprotección social y económica.

Ese desamor, ese abandono, esa herida generada, no solo nos ha enfermado físicamente y emocionalmente, sino que también nos ha desconectado con nuestra madre tierra, ya que nuestras enfermedades, nuestras heridas, nuestros dolores, ese desamor, lo hemos evidentemente traspasado a ella.

Ese abandono colectivo que hemos vivido en los últimos años de nuestra existencia, nos tenía desarraigados de nuestro lugar, de nuestro espacio vital, de nuestro habitar, desde nuestro centro terrenal, porque aprendimos a no entregarle amor. Y con ese vínculo roto, la hemos ido secando, desgastando, calentando, contaminando, pero por sobre todo dañando.

En este sentido, cabe decir, que nos hemos despreocupado de nuestra Madre Tierra, porque nos cerramos en nosotros, en nuestro individualismo, en nuestra realización personal creyendo que llegando a la meta seríamos felices, nos creímos que nuestras precariedades eran por el poco esfuerzo y la poca perseverancia que le poníamos a la vida. Nos creímos por años el sueño americano del estatus y nos atascamos en el éxito, avanzamos para competir, y nos encerramos en nuestras casas y nuestro propio porvenir, aún no teniéndolo. Soñamos en llegar a la cima de la montaña y tocar el cielo, pero nos desvinculamos completamente del centro de la vida, que es lo más sagrado, nuestra madre tierra. La hemos descuidado dolorosamente, la hemos desprotegido porque nos hemos sentido frustrados y muy poco valorados, por tanto le hemos entregado de vuelta, lo que tenemos arraigado en nuestras significaciones, en nuestras estructuras sociales. En otras palabras, nosotros hemos vivido en base al abandono y la falta de amor, y tristemente es lo que también hemos entregado a nuestra Tierra.

El abandono como herida, y la falta de amor como necesidad, la pude develar también a través de mi historia personal desde mis narrativas, ya que descubrí a partir de ellas, que desde pequeña había vivido el trauma del abandono. Un abandono generado por la ausencia de mi madre, pues accedió a que me fuera de su lado a vivir con mis abuelos, dejándome al mundo, arrojada en el sur, atendida, pero abandonada de su amor. Siempre esperé a que ella volviera por mí, incluso muchas veces fui por ella, sin conseguirlo. No obstante volvió por mí después de quince años, pero el trauma psicológico estaba quedándose en mi inconsciente, bloqueado mis heridas, guardado e invisibilizado mis pesares, pero rasgándose interna y dolorosamente. Incluso mi cuerpo reaccionaba hormonalmente, tenía sangrados irregulares constantemente, incluso, perdí la voz por casi 4 meses durante el año 2016, y he tenido graves dificultades para embarazarme. Sin embargo, en el último tiempo aprendí, que para sentirme en paz y en plenitud debía necesariamente poner atención a mis emociones y sensaciones, puesto que eran ellas las que finalmente me hacían sentir en calma o en una constante angustia. Fue así, que a través de este Estudio, descubrí que mis emociones estaban profundamente dañadas por las heridas no sanadas desde la niñez, y por las heridas generadas debido el contexto vivido, lo que a su vez, me impedían llevar una vida gozosa y una Buena Vida.

Descubrir que mis emociones estaban desequilibradas fue sumamente doloroso, pero a la vez, mágicamente sanador, puesto que desde el sufrimiento pude volver a respirar en calma. Tomar consciencia de lo que me dañaba y de lo que me oprimía, fue milagrosamente liberador, puesto que pude dar respuesta a inquietudes que no encontraba explicación. Agradezco mucho Informe, ya que al narrar mis historias de vida, fui comprendiendo que tenía vínculos rotos, cuyo dolor me hacían tremendamente mal física y psicológicamente. Jamás pedí ayuda, no por ego, sino que simplemente porque no sabía que me ocurría, solo tenía la sensación de opresión en el pecho y a ratos, no me dejaba respirar.

Por lo tanto, esta herida individual y nuestras heridas colectivas, pudieron hacerse conscientes, liberadas y sanadas a través de mis narrativas y el Método de Alfabetización de Paulo Freire, ya que a través de esa estrategia metodológica me permití recorrer los diversos caminos en mí reciente transitar existencial. Es ese viaje narrativo, tuve la posibilidad de sensibilizarme con mi historia, y situarla dentro de una historia compartida, identifique y localice corporal y espacialmente mis necesidades individuales y nuestras necesidades colectivas. Es decir, que a través del Método y este Estudio Biográfico, pude identificar mis pesares, pero también mis sueños y mis anhelos. Problematicé mis historias y tome consciencia de ellas y las liberé para poder sanarlas, con el bello propósito de transformarme en otra ser humana y volver a la vida pero renacida.

En este viaje histórico que realice a mi vida, descubrí que internamente me sentía frustrada profesionalmente, poco valorada y poco reconocida en mi espacio laboral, por lo tanto, me sentía muy poca amada. Pero no sabía por qué, incluso busqué algunas terapias alternativas para identificar el porqué de mis ahogos personales y profesionales, pero no podía llegar a mi profundidad. Fue allí, cuando me encontré con el Magister, pues lo único que quería era arrancarme de mi espacio laboral creyendo que ese era el problema, por tanto quería que el Magister me permitiera buscar nuevas oportunidades profesionales, no obstante, y con las diversas actividades, las diferentes lecturas, las bellas conversaciones con los/as compañeros/as y los/as guías y

las complejas reflexiones a las que llegábamos juntos/as, me llevaron a comprender que el problema, o mis necesidades estaban en mi historia, en mi acontecer personal y social, y que poco a poco debía ir liberando y por tanto humanizando.

Mis narrativas me develaron que todas las personas hacemos un viaje heroico, y que ese viaje es la aventura de la vida, un viaje inacabado, ya que diariamente vivimos aventuras y quiebres existenciales que nos hacen cambiar nuestro rumbo de vida, pero que sin embargo, nos ayudan a aprender, a crecer y a transformarnos.

Al momento de relatar mi historia, tomé consciencia del viaje heroico que realizamos las mujeres en nuestras vidas, y ese viaje es muy distinto a la aventura vivencial que realizan los hombres, ya que como mujeres tenemos que recorrer caminos diferentes, y sacar de ellos otros aprendizajes de vida. El viaje heroico de los hombres está centrado en la llamada a aventurarse al mundo de lo desconocido, el avanzar, a luchar con dragones y a descubrir tu propio potencial de guerrero y alcanzar la gloria. Es un viaje complejo y duro, donde el hombre cae a la caverna, se encuentra con sus demonios, reales y simbólicos, sin embargo, su poder se fortalece en la medida en que puede salir de la caverna, escalar la montaña y llegar a la cima.

El viaje heroico, es la capacidad para descubrir tus aprendizajes, tus potencialidades y como este te permite asumir que eres un ganador, pues has conseguido ganarle a la vida y volver con los otros, a presentarles tu cambio y tu proceso transformacional. Ahora eres dueño de tu vida, lograste la gloria, conquistaste tu mundo, el mundo de los hombres, legítimas tu poder por sobre los otros.

Sin embargo, el viaje de la heroína es distinto en su origen, puesto que nosotras, al momento de aventurarnos a la llamada, descendemos y nos vamos directamente a nuestra profundidad, y en esa profundidad develamos la relación que hemos tenido con nuestras madres, con nuestro centro, con lo sagrado, con lo *femenino y/o feminista*. En ese descenso, las mujeres descubrimos que no queremos vincularnos con nuestras madres, perdemos en gran parte la sensibilidad y nuestra creatividad, porque ya no queremos ser débiles como en algún momento fueron nuestras madres, sino más bien, buscamos ser guerreras y luchadoras, pero jamás frágiles. Nos especinamos en mostrarle al mundo que tenemos el control de nuestra vida, de que no podemos mostrar debilidad, y en ese proceso, nos desvinculamos con nuestro centro sagrado, pues apuntamos al éxito de nuestra vida y no ha nuestra sensibilidad y fuerza creadora.

Por eso, gran parte de las mujeres chilenas vive en una situación de frustración constante, ya sea por su trabajo, por su vida social o por su vida personal. Según datos de la tercera del 6 de septiembre del 2019 “las atenciones con especialistas en salud mental del sector público por problemas debido a la insatisfacción que sienten las mujeres con su cuerpo aumentaron en un 68% entre 2014 y 2018. Siendo el 84% de los casos del género femenino. Desde esta lógica se genera una insatisfacción, inseguridad y frustración constante y permanente en la forma como las mujeres evalúan su autoimagen, porque nunca se va a parecer a eso que nos muestran como perfecto y esa sensación afecta evidentemente la salud mental de las mujeres. (Narea, 2019). La salud mental claramente tiene una perspectiva de género, ya que las problemáticas de las mujeres se dan en un contexto sociocultural que es desigual y desde esa desigualdad se constituye su subjetividad *femenina y/o feminista*.

Que quiero decir con esto, es que las mujeres y gran parte también de los hombres, están viviendo una situación de frustración permanente y constante y eso se debe directamente a la sensación de abandono que sentimos por parte del Estado y desde el sistema económico que nos rige. Ahora bien, no son los únicos que han generado esta deshumanización, puesto que el patriarcado como sistema de relaciones ha contribuido a esta insatisfacción duradera y opresiva.

El abandono y el desamor que vivimos las personas está muy relacionada a las formas de ser y estar en el mundo, al tejido social creado por el patriarcado, ya que ha instalado y arraigado en nosotros/as ideales y valores puramente masculinizados como el individualismo, el éxito, la conquista, el estatus, la inferioridad, la

superioridad de unos sobre otros, el egoísmo, el esfuerzo, la meta, el resultado, etc. Todo esto, nos ha ido enfermando interna y colectivamente a todos/as, lo que nos ha llevado a dañar y a desconectarnos espiritualmente con nuestra Madre Tierra.

El patriarcado por tanto, nos ha desvinculado con el centro de nuestra vida, con lo sagrado de nuestra Tierra, nos ha quitado la sensibilidad y nuestra fuerza creadora, puesto que no ha dividido en hombres y en mujeres, poniendo a algunos arriba y a otras a abajo. No obstante, hay esperanza, pues la fuerza creadora que emerge desde *lo femenino y/o lo feminista*, está ahí, queriendo liberar las opresiones y transformar nuestras formas de relacionarnos, para volver a vincularnos primero con nosotros mismos, luego con los otros/as, y con nuestro Madre Tierra.

La energía *femenina y/o feminista*, es un viaje de las heroínas que está iniciándose, está creándose, lo podemos ver en las marchas históricas de las mujeres, en la marcha por el aborto libre en Argentina, en la marcha por #metoo en Estados Unidos y Europa, la marcha por nunca más sin nosotras en Chile, las tesis con un violador en tu camino, el ni una menos en América Latina, todas estas fuerzas manifestadas en las calles, no solo develan la emergencia por denunciar los abusos y las violaciones que hemos sentido como mujeres, sino que también se devela la reconstrucción de los vínculos humanos, de la organización territorial, de la idea de comunidad como centro del tejido social, de la solidaridad como valor humano. Gran parte de las movilizaciones sociales emergidas desde las mujeres nos presentan la unidad, la idea de la colectividad, de sentirnos unidas, ancladas unas a otras/os. Eso es lo que comprendo, como la fuerza *femenina y/o feminista* que mueve al mundo hoy, las ganas, el deseo, el propósito de dejar de sentirnos solos/as y abandonos/as, porque ya no lo estamos. Estamos unidas, estamos unidos.

Sin buscarlo, he nacido en una aventura extraordinaria de la vida, donde las mujeres ya no simplemente quieren ser reconocidas, respetadas, sino que además han empoderado su fuerza, su sensibilidad y creatividad para entregar y retribuir al mundo lo que han oprimido. Amor y humanidad.

Por eso, el proceso constituyente que se nos aproxima como ciudadanos/as de este lugar, es un desafío importante que tenemos que abrazar y comprometernos, puesto que nos permitirá al menos, cambiar parte de nuestras opresiones y parte de nuestras indignidades, pero no será lo único, ya que también nos corresponderá restablecer desde lo jurídico y lo normativo, las raíces rotas con nuestra Madre Tierra, por ello, deberemos como comprometidamente abrazar lo sagrado, reconectar con nuestra Tierra, sanarla, amarla y humanizarla.

Por ello, es importante que en este nuevo proceso constituyente, comprometidamente elijamos a los ciudadanos y ciudadanas que sueñen y redacten la creación de un Estado para el Buen Vivir, pues ese es el ideal que nos moverá hacia un nuevo cambio de paradigma, centrado en lo humano y en el Derecho a vivir en paz.

No olvidemos, que está en nosotros/as restablecer las raíces quebrantadas con nuestra madre tierra. Esta en nosotros/as fortalecer lo sagrado, el vínculo, la comunidad, la solidaridad, la organización y amarnos recíprocamente, solo así, y solo así, conseguiremos romper los ideales masculinizados que no sean separados, dividido, y nos han dormido en nuestra consciencia. Si conseguimos amar, como mi madre cuidaba a sus plantas, y a su entorno, encontraremos la luz de esperanza para encaminar nuestro próximo camino. Un camino diferente al ya construido, ya que nos centraremos en la dignidad humana, en el Buen Vivir para todos/as, en la plenitud y en el bienestar que significa regresar a la Tierra nuevamente como humanos.

Por último, quisiera señalar que en la aventura hacia el magister, no conseguí mi propósito de ese momento, ya que lo buscaba era liberarme de mi escuela, quería escapar de ella, y volar al mundo de lo desconocido, sin embargo mi llamada a aprender nuevas cosas me ayudó a devaluar mis heridas, las hice conscientes, y las libere, pero como heroína transformada, ya no quiero irme, ya no quiero arrancarme, sueño en regresar al mundo, y entregar mi sabiduría, no desde el ego, sino que desde el amor. No sé si conseguiré mi propósito, pero solo siento, que está en mí, entregar el amor que en algún momento esperé y no recibí, partiendo

por mi hogar, en mi escuela, en mi barrio, y por sobre todo con nuestra linda y amable tierra. Ella nos espera! Retornemos a su encuentro.

Bibliografía

BARANDELA, ANA. (1997) El viaje heroico de Aida en “Como un mensajero tuyo de Mayra Montero”.

BLOCH, SUSANA. (2008) El alba de las emociones.

CAMPBELL, JOSEPH. (2013) El héroe de las mil caras.

CARRÓN, JULIÁN (2020) El despertar de lo humano.

CHESNEY, LUIS. (2008) La concientización de Paulo Freire.

CRESPO, Mariano. (2008) Prolegómenos a una Fenomenología de las Emociones. El Análisis de las Disposiciones de Ánimo según Alexander Pfänder.

ECHEVERRÍA. RAFAEL. (2003) Ontología del Lenguaje.

FREIRE, PAULO. (2004) La pedagogía del oprimido.

GABALDON, MARIA (2003) El trofeo y los rituales de victoria como símbolos del poder en el mundo helenístico.

GARCÉS, MARIO. (2020) Estallido social y una nueva constitución para Chile.

IBAÑEZ, NOLFA. (2002) La metodología interaccional integrativa: una propuesta de cambio.

JACKSON, PHILIP (1994) La vida en las aulas. Madrid: Morata.

LÓPEZ & QUIROZ (2014) “Educación comunitaria: una propuesta alternativa para los pueblos indígenas de Oaxaca- México” Polis, Revista Latinoamericana 38 | 2014 Pueblos indígenas y descolonización.

MADARIAGA, CARLOS. (2019) El “estallido social” y la salud mental de la ciudadanía. Una apreciación desde la experiencia PRAIS.

MATURANA, HUMBERTO. (2001) Emociones y lenguaje en educación y política.

MORIN, EDGAR. (1999) Los 7 saberes.

NARANJO, CLAUDIO. Cambiar la educación para cambiar el mundo (Capítulo 4)

OLLALA, ECHEVERRÍA. (2002) Aprendiendo a aprender. The Newfield Network.

PÉREZ LUNA & SÁNCHEZ (2005) “La educación comunitaria: una concepción desde la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire” Revista Venezolana de Ciencias Sociales, vol. 9, núm. 2, diciembre, 2005, pp. 317-329

RÍOS, TERESA. (2005) La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional.

RIVAS, JOSÉ. (2014). La investigación biográfica y narrativa. El sujeto en el centro.

SALAZAR, GABRIEL. (2019) El «reventón social» en Chile: una mirada histórica.

SENGE, PETER. (1990) La quinta disciplina. Como lograr organizaciones inteligentes.

TORRES & CARRASCO (2017) “Educación y participación comunitaria en escuelas de Contulmo y Tirúa, Chile. Interculturalidad, micro políticas y territorios.” Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 2017, 11(2), 125-139

TAPIA, ERMEL (2016) Investigación educativa: Fundamentos para la investigación formativa.

WEINSTEN, J. (editor) (2017) Liderazgo educativo en la escuela: nueve miradas. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile. Capítulo de Sun, Jinping

Bibliografía web

BERCOWITZ, BILL (2020) Sección 1: Visión General: Algunos Recursos Espirituales para Construir Comunidad. Recuperado de <https://ctb.ku.edu/es/tabla-de-contenidos/espiritualidad-y-accion-social/algunos-recursos-espirituales-para-construir-comunidad/principal>

BRAGA (2020) Cinco años de conquistas feministas en Argentina al grito de "Ni una menos". Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/braga/2020/06/02/cinco-anos-de-conquistas-feministas-en-argentina-al-grito-de-ni-una-menos/>

BRAGA (2020) Movimiento feminista sigue haciendo historia: dos millones de mujeres marcharon en Santiago y regiones en el 8M. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/destacado/2020/03/08/movimiento-feminista-sigue-haciendo-historia-dos-millones-de-mujeres-marcharon-en-santiago-y-regiones-en-el-8m/>

COMUNICACIONES VID (2020) COVID-19: Académicos U. de Chile exponen el lado B de esta pandemia mundial. Recuperado de <https://www.uchile.cl/noticias/162018/covid-19-academicos-u-de-chile-exponen-el-lado-b-de-esta-pandemia>

CHOQUEHUANCA, DAVID (2020) Economía solidaria. «Vivir Bien» – propuesta de modelo de gobierno en Bolivia. Recuperado de <https://www.economiasolidaria.org/noticias/vivir-bien-propuesta-de-modelo-de-gobierno-en-bolivia/>

DE SIMONE, MONICA (2015) El viaje de la mujer heroína. Entrevista con Mauren Murdock. Recuperado de <https://www.sagradolocotidiano.cl/dios-padre-madre/el-viaje-de-la-mujer-heroina-entrevista-con-m/>

LUNA, EVA (2019) El 84% de las mujeres no está conforme con su cuerpo. Recuperado de <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/el-84-de-las-mujeres-no-esta-conforme-con-su-cuerpo/811279/>

MOLINA, DURTAE, ROJAS (2020) Sindemia, la triple crisis social, sanitaria y económica; y su efecto en la salud mental <https://www.ciperchile.cl/2020/06/20/sindemia-la-triple-tesis-social-sanitaria-y-economica-y-su-efecto-en-la-salud-mental/>

MEDINA, SUSANA. (2013) La pedagogía de la Liberación de Paulo Freire <https://www.youtube.com/watch?v=IV6Z2GUvqMs&t=126s>

MUÑOZ, ENRIQUE (2019). Estallido social en Chile: las causas de un problema sistémico. Recuperado de <http://www.diarioelheraldo.cl/noticia/-estallido-social-en-chile-las-causas-de-un-problema-sistemico>

OCALLAN, ABDULLAN (2020) Modernidad democrática, la era de la revolución de las mujeres. Recuperado de <https://rojavaazadimadrid.org/modernidad-democratica-la-era-de-la-revolucion-de-las-mujeres/?fbclid=IwAR2LuXFDwzJ9BSVXh58Sg3qYtHlfump5z7fU5WbCsN3HQzxVPohcDUcpCDM>

SEPULGVEDA, PAULINA (2020) Chile a la vanguardia: el único país en el mundo en crear una Constitución con paridad de género. Recuperado de <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/chile-a-la-vanguardia-el-unico-pais-en-el-mundo-en-crear-una-constitucion-con-paridad-de-genero/SE2PCQDKSFHXZBGLKIK427CICU/>

SOTO, SARA (2020) ¿Qué sabemos del impacto de género en la pandemia de la COVID-19? Recuperado de <https://www.isglobal.org/-/que-sabemos-del-impacto-de-genero-en-la-pandemia-de-la-covid-19->

SALAS, DANELLY (2019) Investigación biográfica-narrativa. Recuperado de <https://investigaliacr.com/investigacion/investigacion-biografica-narrativa/>

STANGE, FAURE, LAGOS, SALINAS, JARA (2019). Rabia. Miedo, abusos y desórdenes en el oasis chileno. Recuperado de <http://www.icei.uchile.cl/noticias/159059/profesores-del-icei-de-la-u-de-chile-analizan-estallido-social>

TAPIA, ERMEL (2016) Investigación educativa: fundamentos para la investigación formativa. Investigación biográfica - narrativa educativa. Recuperado de <https://www.eumed.net/libros-gratis/2016/1553/narrativas.htm>

VENEGAS, LUZ (2020) Encuesta afirma que el 79,5% de los chilenos ven afectada su salud mental durante esta pandemia. Recuperado de <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2020/05/14/encuesta-afirma-que-el-795-de-los-chilenos-ven-afectada-su-salud-mental-durante-esta-pandemia.html>

VARIOS AUTORES (2016) La dignidad como derecho humano. Recuperado de <https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/derechos-humanos/la-dignidad-como-derecho-humano>

Agradezco poder profundizar sobre mi vida, no había tenido la posibilidad hacerlo.

Agradezco tener esta vida, y vivir momentos únicos en la historia de nuestra humanidad.

Agradezco sentirme amada por mi familia, sin duda, recargan de energía mi fuerza creadora.

Agradezco tener a mi Franck, es la luz que acompaña mis pasos.

Muchas gracias a la Academia, siempre me ha ayudado a sanar.

Constanza Niño Niño

Consentimiento informado para rendir examen de grado o título de manera remota
Yo, Constanza Niño Niño, Rut 16070354-7, a través del presente documento expreso conocer el Instructivo Especial de Telegestión de Exámenes de Grado y Título, donde se encuentran las condiciones, a raíz del estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública decretado por la situación de pandemia del COVID-19, que regularán mi examen de grado/título, asumiendo los deberes y derechos que dicho documento contempla.

Sin perjuicio de ello, reitero aquí que:

a) Acepto que mi examen de grado o defensa de tesis se rinda de manera remota mediante la plataforma digital dispuesta por la Dirección de Escuela o Jefatura de Programa;

b) Acepto sea grabado dicho examen de grado o defensa de tesis en reemplazo del mecanismo de publicidad contemplado normalmente en las disposiciones que regulan la obtención de grados de licenciatura, magíster o doctorado;

c) Cuento con las condiciones físicas y tecnológicas necesarias para tal efecto.


d) Me comprometo a rendir el examen o defensa en un lugar aislado, sin presencia de terceros, y con una herramienta que le permita estar conectado el tiempo que dure el examen o defensa, demostrándole a la comisión examinadora que está rindiendo la examinación sin recurrir a materiales de apoyo no permitidos y sin ayuda de terceros.

e) Acepto que la comisión examinadora pueda definir si se da cumplimiento o no a estas condiciones, comisión que tendrá la potestad, si así lo encuentra necesario, de postergar la instancia para un segunda y última posibilidad para realizarlo online o dejarla para cuando se pueda realizar presencialmente.

f) Acepto que, de no concurrir copulativamente todas estas circunstancias, no se podrá rendir el examen de grado o defensa de tesis, quedando postergada esta instancia por razones de fuerza mayor y sujeta a los calendarios aplicables en tiempos de normalidad definidos por cada Escuela o Programa.

Con pleno uso de mis facultades, firmo el presente consentimiento:

Constanza de la Paz Niño Niño Niño
16070354-7



Santiago, 15 de diciembre 2021